

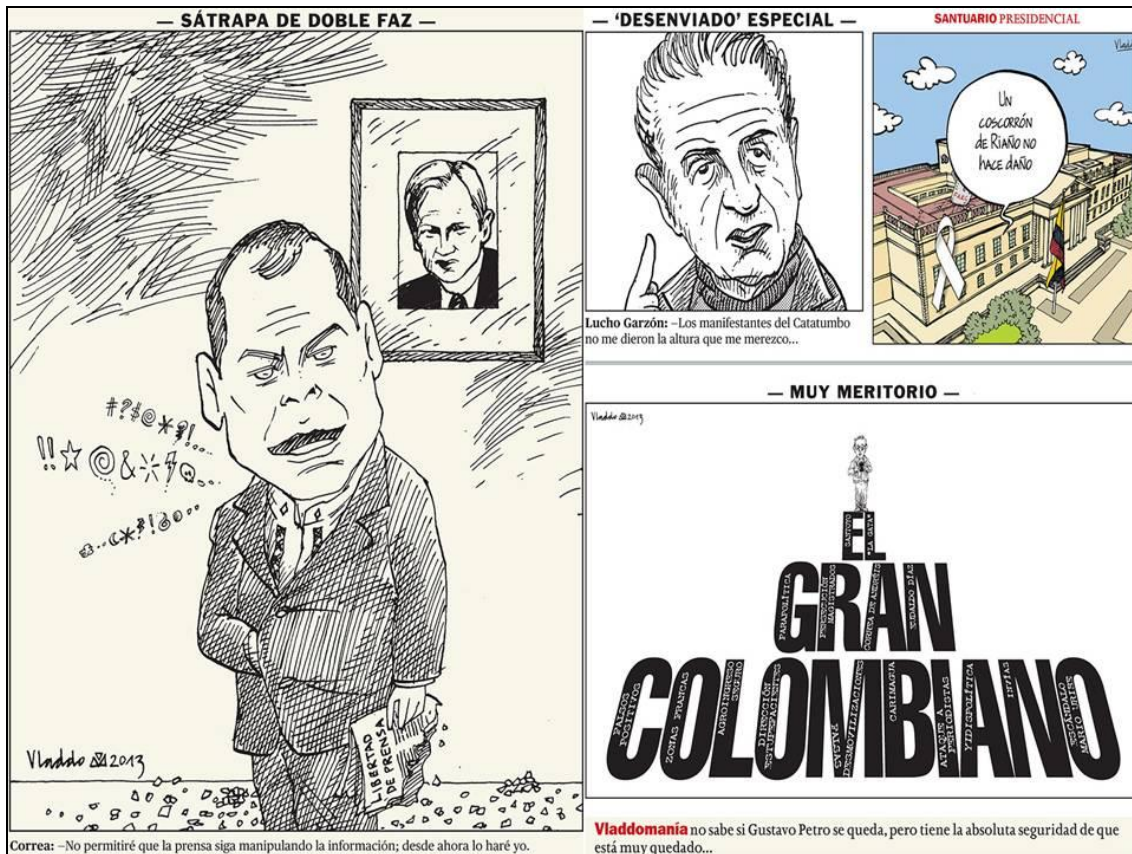
LO MEJOR DEL DOMINGO CARICATURAS

EL ESPECTADOR



SEMANA





MI PEOR PESADILLA (PARTE II): EL GRAN COLOMBIANO

Daniel Samper Ospina

Supuse que a cambio del voto en History espectadores de Teleantioquia podían reclamar un tamal en canal Gourmet.

Mi pesadilla iba en que, como en el cuento de Monterroso –aquel minirrelato fabuloso que Simón Gaviria suspendió en la mitad, y que ojalá alguna vez termine-, cuando desperté, el procurador todavía seguía allí.

Pobre país en manos de la ultraderecha, pensé mientras me desperezaba y prendía la televisión: solo falta que en el concurso de History Channel nombren a Uribe como el Gran Colombiano de la historia.

No acababa de pensarlo cuando dieron la noticia. Efectivamente, por encima de ilustres personajes como García Márquez, Fernando Botero o el mismísimo Marlon Bécerra, el expresidente era honrado con el título, ahora célebre.

Comencé a sudar. “Seguramente sigo sumido en la pesadilla” razoné. “Debo tener paciencia: en cualquier momento despierto”, intenté consolarme. Pero me pellizcaba, y abría y cerraba los

ojos con fuerza, y no conseguía regresar a la conciencia. La situación era disparatada, pero todo parecía tan real, y se veía todo tan auténtico, que por un instante pensé que de verdad estaba sucediendo.

Qué nombramiento tan absurdo, me quejé: yo sé que Uribe es bueno para echar cuentos, pero, en ese caso, ¿no era más digno que ganara García Márquez? En otros países triunfaron personajes como Winston Churchill, como Benito Juárez: ¿significa eso que Uribe es nuestro Churchill? ¿Que ese es el tamaño de nuestros próceres?

Acá hay gato encerrado, pensé: es imposible que, por solicitud del expresidente, tantos televidentes hayan alcanzado a votar por él antes de que los metieran presos. Supuse que, con la ayuda de Valencia Cossio, Uribe había enviado buses repletos de espectadores desde Teletantoquía al History Channel, con la promesa de que a cambio del voto podían reclamar un tamal en el canal Gourmet.

Tenía que ser una pesadilla porque a nadie parecía importarles el nombramiento, pese a que sentaba precedentes muy graves. Para empezar, Fujimori quedaba ad portas de ser elegido como el Gran Peruano; Pachito Santos, de obtener el título del Pequeño Colombiano de Discovery Kids. Y el rating del canal de historia se desplomaría en Carimagua, Soacha y otras regiones del país.

Trataba de despertar pero me hundía en la pesadilla como en un pantano. Conociendo a Uribe, sabía que se apropiaría de la parrilla de programación, como antes del Estado de derecho, y que expandiría su reino desde el History Channel hacia los demás canales, incluyendo el canal de Panamá: precedido por avisos que advertían lenguaje inadecuado y escenas de violencia en cada programa, podía imaginar al expresidente gritando improperios a unos indígenas a través de un megáfono en National Geographic; conversando animadamente con Rito Alejo del Río en Criminal Minds; revelando coordenadas de operaciones militares en Nat Geo; presentando la prueba del tinto sobre el caballo en Colombia tiene talento; sanando las escamas del senador Barreras en un capítulo de Roy's anatomy; disciplinando al Pincher Arias en El encantador de perros; interceptando teléfonos con la Coneja Hurtado en Animal Planet; repartiendo subsidios como monito animado en Padre de familias en acción. Y hasta postergando el gustico en Venus, el canal porno.

Así iba a ser, de eso estaba seguro: aparecería en todas partes, inevitable y omnipotente, como siempre, dispuesto a convertir la programación en una miedosa expansión de su doctrina. Las consecuencias serían trágicas. El uribismo reviviría en los monitores. Campesinos de diversos canales –desde el profesor Yarumo hasta los participantes de La granja– serían desplazados a Señal Colombia para que nadie los viera. Sabas Pretelt ofrecería notariías en el canal de Televentas.

José Obdulio reemplazaría al fallecido Tony Soprano. Tomás y Jerónimo adivinarían el valor de unos lotes de la zona franca en El precio es correcto. En Cinemax repetirían Goodfellas con Jorge Noguera y el general Santoyo en el papel de buenos muchachos. Hollman Morris se exiliaría del Canal Capital y pediría refugio en un especial sobre La Habana del Discovery Travel. Y Santiago Uribe se convertiría oficialmente en el Gran Hermano, pero de manera arbitraria saltaría al canal religioso para participar en un documental sobre los doce apóstoles.

Posteriormente, Uribe enlazaría todas las cadenas para emitir una alocución presidencial en la que instauraría desde la pantalla su tercer periodo; anunciaría una alianza con los ganadores de otros concursos de TV; asignaría ministerios a Jáider Villa y al doble de Rafael Orozco. E idiotizaría al pueblo una vez más hasta dominarlo del todo, en un sometimiento hipnótico y generalizado idéntico al de sus gobiernos anteriores.

Ay de la caja idiota, me lamentaba, más idiota que nunca: ¿quién me rescatará de esta pesadilla?; ¿dónde está Miguel Gómez para revocar a Uribe como Gran Colombiano? ¿Acaso solo le resulta buen negocio tumbar a Petro?

Me fui a dormir con la esperanza de despertar en la vida real: aquel remanso de conciencia en que las cosas obedecen un orden, un procurador como Ordóñez no es tomado en serio y

Álvaro Uribe jamás sería elegido como el Gran Colombiano. Y acá sigo esperando sin perder la paciencia.

EL TIEMPO



CONFIDENCIALES

JUAN PAZ

Censurado en el gobierno de Juan Manuel Santos

CAMBIO

Censurada en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

China verdolaga

La fiebre por el fútbol no tiene límite en China. Resulta que la afición que tienen las ligas inglesa y española en Asia es tan fuerte que al final de cada temporada los equipos montan giras de exhibición por varias ciudades con el fin de acercar a los chinos al deporte más popular del mundo. Y en esa misma dinámica quiere entrar Colombia. Proexport y la embajada en Pekín están haciendo trámites para llevar de gira al Atlético Nacional de Medellín, aprovechando que su exjugador Giovanni Moreno es ahora el volante 10 del Shanghai Shenhua, muy conocido en la capital financiera de ese país.

Cazamagnates

Al igual que lo ha hecho por naciones como China, Corea del Sur, España y Reino Unido, entre otras, el ministro de Comercio, Industria y Turismo, Sergio Díaz-Granados, alista su equipaje para irse a Rusia a cazar inversionistas y empresarios, que ya han manifestado su interés en nuestro país. La gira, que comenzará el próximo 4 de julio, la hará en compañía de la canciller María Ángela Holguín.

Bien tratado

No le resultó extraña la gira por Europa al ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, para formalizar el polémico acuerdo de cooperación con la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Ya estaba bien enterado de los protocolos y normas de esa entidad desde el año pasado, a raíz del encuentro en Roma con su colega y amigo, el ministro de Defensa de Italia, almirante Giampaolo Di Paola, quien dirigió el comité de jefes militares de la OTAN entre 2008

y 2011. De manera que no pagó la novatada en Bruselas con el máximo comandante de la organización, general Philip Breedlove.

Barras petristas

La estrategia de defensa del Movimiento Progresista de Gustavo Petro contra una posible revocatoria de su mandato como alcalde mayor de Bogotá llegó al estadio El Campín, donde barras de Santa Fe y Millonarios han descolgado una gran bandera blanca con la cara del funcionario y la leyenda “Petro no se va”. Aunque la Policía las hizo retirar a los pocos minutos, el hecho se seguirá registrando porque hay un acuerdo de palabra con los barras bravas de los equipos capitalinos dentro del plan de meterle “pueblo” a los ataques de la oposición.

La sazón del 10

A propósito de Santa Fe, es impresionante el seguimiento que le hacen desde Argentina los medios de comunicación de Santiago del Estero a su paisano Ómar Pérez. Los más intensos son el diario Panorama y El Nuevo Diario. Se alegran con cada gol y cada triunfo, incluso con la reciente inauguración del restaurante especializado en asado argentino La Corbata Deluxe, en el norte de Bogotá, propiedad del 10 rojiblanco. Sin embargo, en la última entrevista que le publicaron, Pérez insinúa que le ha ido tan bien en Colombia y está tan amañado que piensa terminar aquí su carrera y probablemente quedarse a vivir.

Réquiem por Sabato

El próximo 12 de julio se presentará por primera vez en Colombia, en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, la prestigiosa cantante lírica Anna Netrebko, junto a su pareja, el barítono uruguayo Edwin Schrott, en el espectáculo Dos voces y una pasión. Uno de los mayores orgullos de Netrebko es que era la cantante preferida de Ernesto Sabato. Según le contó a El Espectador la viuda del escritor argentino, Elvira González Fraga, lo último que disfrutó en la voz de la soprano ruso-austriaca fue La traviata de Verdi. “Lo distraían de su dolor y él, ciego y sin poder hablar, levantaba la mano en son de brindis”. Se presentará con la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, bajo la batuta del maestro Eugene Kohn y con obras de Mozart, Rossini, Donizetti, Cilea, Dvorak y Gershwin, entre otros.

Codeándose con Soros

Cada año el magnate húngaro George Soros realiza e inaugura el “Seminario Open Society sobre derechos y gobierno”, para el cual escoge, mediante un proceso mundial competitivo, a 15 jóvenes líderes en los campos de políticas públicas. Es con el fin de que tengan una experiencia intensa de formación académica de diez días sobre derechos humanos en la Universidad Central Europea, fundada por Soros en Budapest. También selecciona a cinco académicos para que actúen como profesores de los becarios, a quienes luego les patrocina una pasantía de mes y medio en la ONG que escojan en cualquier parte del mundo. Entre los maestros de 2013 estuvo el abogado y columnista de El Espectador, César Rodríguez Garavito.

Wimbledon VIP

Aunque fueron eliminados del torneo de tenis más tradicional del mundo, los tenistas colombianos Alejandro Falla y Mariana Duque jugaron ante un público muy selecto en el All England Lawn de Londres. La exsecretaria de Estado de EE.UU. Condoleezza Rice fue la novedad en la jornada inaugural de Wimbledon. Mientras daba un paseo por las canchas alternas, en camino a la cancha central donde jugaba Roger Federer —allí tenía silla junto a Pippa y James Middleton, hermanos de Catherine Middleton, la duquesa de Cambridge—, se detuvo a ver al colombiano Falla. En el último encuentro de Mariana Duque, uno de los espectadores fue el legendario exfutbolista del Manchester United, Bobby Charlton, que fue a hacerle barra a la británica Laura Robson.

SEMANA

CONFIDENCIALES

Gringos y la DEA I

James Watson no fue el primer funcionario de la DEA en ser víctima del ‘paseo millonario’. El 14 de agosto del año pasado un colega suyo, el también agente de la DEA Ángel Carrera, fue víctima de una banda dedicada a esa modalidad criminal. Carrera fue atracado cuando abordó

un taxi en el norte de Bogotá. Sin embargo, a diferencia de su compañero tuvo la suerte que salió ileso del asalto y solo perdió la plata que lo obligaron a sacar del cajero y su celular. Dos meses después, la Policía de Bogotá capturó a los 18 integrantes de esa banda de atracadores.

Gringos y la DEA II

A los cinco atracadores que asesinaron a James Watson les va a ir mucho peor que a los 18 capturados en el caso del agente Carrera. Como se trata del homicidio de un ciudadano estadounidense, después de ser extraditados serán juzgados en ese país y no en Colombia. Aquí una condena de 30 años acaba convirtiéndose en una de 15 o menos. En Estados Unidos la cosa es a otro precio. Los tratados de extradición no permiten la imposición de penas que no existan en el país de origen, por lo tanto se salvarán de la pena de muerte y de la cadena perpetua. Pero seguramente van a recibir no menos de 60 años sin rebajas, lo cual en la práctica significa pasar el resto de la vida en una celda de 3x3 metros en una cárcel de máxima seguridad.

Nace una estrella

Algo extraordinario ha sucedido en el mundo del arte colombiano. La semana pasada tuvieron lugar las subastas de arte contemporáneo en Christie's y Sotheby's en Londres. El joven pintor valluno de nombre Óscar Murillo tenía una obra para ser subastada en alrededor de 30.000 dólares. El precio final acabó siendo diez veces más alto: 391.983 dólares (cerca de 750 millones de pesos). Tres días después en Sotheby's se subastó otra obra suya y el valor fue de 176.000 dólares. Fuera de Fernando Botero y Doris Salcedo ningún artista colombiano está vendiendo a esos precios. Murillo vive en Londres y tiene 27 años.

Dos pájaros de un tiro

Las contradicciones del alcalde Gustavo Petro la semana pasada han sido objeto de interpretaciones políticas. Inicialmente le declaró la guerra a la Registraduría poniendo en tela de juicio la legitimidad de las firmas. Súbitamente cambió de opinión y pidió que se adelantara la revocatoria. Los petrólogos creen que todo se debe a que la Procuraduría le abrió pliego de cargos entre esas dos decisiones. Como le tiene más miedo a la destitución del procurador que a la revocatoria de los bogotanos, habría considerado que el debate en las calles y un triunfo en la revocatoria le permitirán neutralizar al procurador Alejandro Ordóñez.

Pleito ganado

Carlos Mattos les ganó un pleito al canal y a la productora que hicieron el controvertido programa sobre su vida como magnate colombiano. Los términos del contrato eran que él fuera presentado como un "empresario global" y la periodista Samanta Villar acabó dándole una dimensión de lujo y ostentación económica que nada tenía que ver con lo acordado. Mattos demandó a Mediaset España y a Veralia Contenidos con el argumento de que se había afectado su buen nombre y su integridad. La Justicia española le dio la razón y ganó una indemnización de 60.000 euros.

¿Resucita el orangután?

Existe un riesgo de que la polémica reforma a la Justicia que el gobierno hundió el año pasado en medio de un gran escándalo pueda revivir. El Consejo de Estado acaba de aceptar una demanda contra el llamado a extras que permitió que los parlamentarios la tumbaran. Como se recordará, hubo un gran debate pues algunos juristas consideraban que el presidente no tenía facultades para objetarla una vez que había sido aprobada por el Congreso. Si el Consejo de Estado sostiene esa tesis, la reforma que nadie quiere entraría en vigencia.

Mujeres al gobierno

En Colombia la Ley de Cuotas obliga a que el 30 por ciento de los cargos directivos sean ocupados por mujeres. El gobierno estaba por debajo de esa cifra y el Consejo de Estado ya tenía listo un fallo sancionatorio en su contra. La Casa de Nariño se enteró y a las carreras procedió a buscar un puñado de mujeres que solucionaran el problema. Ellas estarán a la cabeza de Colciencias y de las superintendencias de Servicios Públicos y de Subsidio Familiar.

La hora de Sabas

La Fiscalía acaba de llamar a Sabas Pretelt a juicio el próximo 5 de agosto por el episodio de la Yidispolítica. Los abogados del exministro argumentan que en su caso no se ha respetado el debido proceso. La Corte le había dado a la fiscal Viviane Morales la orden de investigarlo personalmente. Ella, sin embargo, delegó el caso en el fiscal ante la Corte, Álvaro Osorio, con el argumento de que una reforma del artículo 251 de la Constitución se lo permitía. Los abogados alegan que esto es un absurdo jurídico porque esa reforma solo se puede aplicar a delitos cometidos con posterioridad al 1 de enero de 2005 y el trámite de la reelección de Uribe fue en julio de 2004.

EL TIEMPO

TELEFONO ROSA

Elenco

Por primera vez, la actriz Renata González habla de su divorcio. Ella es la portada de la 'Elenco' que circulará desde este jueves con EL TIEMPO. La modelo posó para la revista en la Reserva Natural de Paracas (Perú). Otra historia en este número: la actriz que congeló sus óvulos para ser mamá después de los 40.

El 'papelón' de Jaramillo

En un encuentro con habitantes de Kennedy, Petro interrumpió su discurso, cargado de referencias sobre sus logros y en contra de quienes lo quieren sacar de la Alcaldía, para leer un papel que le pasó su secretario de Gobierno, Guillermo Alfonso Jaramillo. Y lo leyó en voz alta: "Tribunal acaba de tumbar las firmas para la revocatoria de Alcalde", decía. Los presentes aplaudieron, y algunos funcionarios se fueron a abrazar al Alcalde como si acabara de ganar una elección. Pero más tarde tuvieron que rectificar, pues el Tribunal lo que dijo fue que amparaba el derecho del mandatario a revisar las firmas que piden su salida. A Jaramillo se le fueron las luces y no tuvo más remedio que reconocer el error.

Malestar por una frase

Uno de los que sintió más malestar con la frase "con razón la gente extraña al presidente Uribe", del general José Roberto León Riaño, fue él mismo. El martes tuvo que ser atendido médicamente por un enfermero.

Un pedazo de santa Laura

A Bogotá llegará un pedacito de costilla de la primera santa colombiana, Laura Montoya. Fue extraído en una exhumación con el fin de atesorar parte de su cuerpo para la posteridad. El relicario en el que está vendrá desde Jericó, tierra de la santa, con custodia policial y será expuesto en la Catedral del 8 al 12 de julio, coincidiendo con la asamblea de obispos.

Viene Tim Banks

Tim Banks, el hombre que se hizo famoso como presentador del noticiero de modas de la cadena CBS durante 17 años, y que hoy cubre las pasarelas más importantes del mundo para style.com, estará por primera vez en el país y, concretamente, en Colombiamoda, donde Haider Ackermann será la estrella.

Se avecina relevo en el Metro de Medellín

Como el gerente del Metro de Medellín, Ramiro Márquez, de 66 años, se podría jubilar pronto, tras estar 12 años en el cargo, ya suenan dos posibles sucesores: Juan Camilo Restrepo Gómez, ex viceministro del Interior y exsecretario del partido de 'la U', y Carlos Mario Montoya, actual director del Área Metropolitana del valle de Aburrá. El presidente Santos escogerá.

Una boda ancestral

Tras seis años de una historia de amor que le dio vida a Baltazar, la actriz Cristina Umaña se casó con el ingeniero biónico Lucas Jaramillo ante un mamo en la Sierra Nevada. Hubo parranda vallenata de tres días. Todo, en la revista 'Aló' que circula esta semana.

A toda

Los 4 en Washington

Esta semana estuvieron al tiempo en Washington el expresidente Álvaro Uribe, su 'exvice' Francisco Santos, su exconsejero José Obdulio Gaviria y su exministro Fernando Londoño Hoyos. ¿Sería pura coincidencia?

Puro periodismo

Este mes, en 'Revista Credencial', tres 'duras' del periodismo destapan sus secretos. Mabel Lara, Vicky Dávila y Camila Zuluaga cuentan desde sus amores hasta cómo logran estar tan informadas. Además, Margarita Vidal entrevista al cronista Alberto Salcedo.

Cita con impares

www.impares.com.co es la dirección de una nueva agencia de citas que abre puertas en Colombia. La invitación es a, simplemente, visitarla.

EL COLOMBIANO

DE BUENA FUENTE

"Mis primeros 40 años"

El exministro Fabio Valencia Cossio se confesó consigo mismo y acaba de darle punto final a su libro de memorias. Es la recopilación de 40 años de vida pública y más de un cuento por contar. El libro verá la luz a fines de julio, con prólogo escrito por el expresidente Álvaro Uribe. Y entre muchas confesiones, Valencia Cossio contará con pelos y señales los episodios que vivió con el propio Uribe cuando éste ganó la elección a la Gobernación de Antioquia, por encima de Núñez Lapeira, líder conservador. Habrá detalles de las negociaciones con las Farc en el Caguán, los encuentros con el "Mono Jojoy", cómo se cocinó la reelección de Uribe y otros entretelones en el corazón del poder. El proceso de paz en La Habana también estará en letras de molde.

Medellín ya ganó

Una encuesta realizada por la firma Cifras&Conceptos, que dirige el exdirector del DANE, César Caballero, arrojó que entre 1.969 encuestados en Medellín, Bogotá, Cali, Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga y Cúcuta, el 97 por ciento dijo estar de acuerdo con que los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018 se realicen en Colombia, y el 89 por ciento consideró que Medellín está preparada para realizarlos, por encima de otras capitales colombianas. La encuesta se realizó entre el 20 y el 24 de junio pasado, con mayores de 18 años, y el margen de error es de 2,9 por ciento, con una confiabilidad del 95 por ciento. Los resultados se darán a conocer mañana, tres días antes de conocerse cuál será la sede oficial de los Juegos, con Glasgow y Buenos Aires como los otros dos finalistas.

¡Qué cuotas tan caras!

El presidente Juan Manuel Santos está metido en una "vaca loca" con la llamada Ley de Cuotas. Los estragos en su gobernabilidad son evidentes, pues el nombramiento súbito y por encargo de tres mujeres en igual número de Superintendencias está en veremos ante la inminencia de una decisión del Consejo de Estado de anular el nombramiento de quienes ya habían sido nombrados, entre ellos el Superintendente de Salud, Gustavo Morales. A las tres mujeres que se les ofrecieron los cargos provisionales no parecen dispuestas a aceptarlos, precisamente, por la interinidad que conlleva estar en una entidad por encargo. El Gobierno deberá iniciar el proceso de selección de otras tres aspirantes, mientras los procesos en las Superintendencias van como el cangrejo.

Recompensas por Maduro

El tema político en Venezuela está lejos de aclimatarse. A las filtraciones, editadas con manos de cirujano, se les sumaron las redes sociales y hasta el pago de recompensas. Una de ellas tiene que ver con el presidente Nicolás Maduro, quien ahora es el hombre "más buscado" en Colombia. Todo, debido a que se sigue afirmando que el mandatario sí nació en Cúcuta, es colombiano, lo que de comprobarse lo inhabilitaría de inmediato como Presidente, dado que los Artículos 227 y 229 de la Constitución Bolivariana así lo establece. Lo llamativo de esto es que fue a través de las redes sociales que se activó el sistema de "recompensas" para quienes consigan la "prueba reina" sobre la nacionalidad de Maduro. En Cúcuta, las notarías no dan abasto.

Sin luz al final del túnel

Esta semana, en Medellín, un nutrido y selecto grupo de constructores e ingenieros se reunió para evaluar el estado del Túnel de Oriente y la preocupación general fue la gran conclusión. Por varias razones, según los expertos. La obra vale cerca de un billón de pesos y la Gobernación de Antioquia insiste en derramar un cobro por valorización en la región de Oriente por unos 300 mil millones de pesos. Los alcaldes de la zona, en bloque, dicen que no le jalen a cobros de valorización. El Gobierno Nacional quiere hacer la obra, pero el Departamento tiene freno de mano puesto. El 90 por ciento de los predios fueron comprados, la maquinaria sigue parada y el lucro cesante es millonario. En una fiducia hay 100 mil millones de pesos sin luz al final del túnel.

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

Economía & política

Los gremios económicos han empezado a generar análisis internos en torno de cómo será el clima de la campaña electoral y qué tipo de impacto tendrá sobre la coyuntura productiva en este segundo semestre. "...Vemos que esta campaña será especialmente altisonante y si bien la economía no pesará tanto como otros temas que centralizarán el debate, como el proceso de paz, sí prevemos que indicadores que se han vuelto muy sensibles a las coyunturas internas, especialmente el dólar, podrían verse impactado por la dureza del fragor proselitista...", dijo un reconocido dirigente gremial, en charla privada con periodistas.

Beligerancia proselitista

La misma fuente agregó que el tono de la campaña asoma desde ya como muy beligerante, y prueba de ello es cómo desde algunos sectores críticos del Gobierno no se duda en afirmar que el crecimiento económico está muy maquillado y hay manejo discrecional de las cifras oficiales. "... Aquí ya se está rayando en pronósticos que no sólo rayan en el fatalismo extremo en materia económica, sino que algunos discursos críticos son francamente ácidos y bien podrían rayar en las fronteras del pánico económico... Los gremios ven con preocupación si habrá algún impacto sobre el clima de negocios y el rebote del PIB que esperamos para este segundo semestre...", agregó el dirigente.

Buscando votos...

No son pocos los congresistas que salieron del país en este receso legislativo. Sin embargo, la mayoría prefirieron aplazar las vacaciones y están dedicados a recorrer sus fortines políticos y electorales en los rincones de sus departamentos. Más de uno de los senadores y representantes se ha mostrado sorprendido porque cuando llegan a esos municipios y sectores en donde han tenido votación, encuentran que la avanzada del uribismo ya ha pasado por muchos sitios, tratando de reclutar a cuanto aspirante con potencial ven. Un asesor de un senador dijo que la estrategia del uribismo es tan profunda, que tienen mapas sobre votaciones a nivel regional y local en varios departamentos.

Condecoración a la vista

El director de la Policía, general José Roberto León Riaño, sería condecorado en los próximos meses por las autoridades de Estados Unidos que quieren reconocerle, a través del alto oficial, la labor eficaz que desarrollaron las autoridades colombianas para capturar a los asesinos y cómplices en el asesinato del agente de la DEA que fue víctima de una banda de *paseo millonario*. Es más, este caso será puesto como ejemplo en las academias policiales de varios países suramericanos, debido a todos los elementos humanos, tecnológicos y forenses que intervinieron en la investigación que en menos de 100 horas permitió capturar a los sospechosos del crimen.

Libro y programas

Pero la expectativa alrededor del caso del asesinato del agente de la DEA no para ahí. Trascendió que hay periodistas que andan detrás de todos los detalles de la historia con el fin de vislumbrar la posibilidad de escribir un libro al respecto. Y la cuestión no para ahí, ya que dos de los principales programas de investigación periodística de la televisión colombiana, preparan sendos especiales sobre el caso. Habrá que ver y leer...

DINERO

CONFIDENCIAS

Hallazgo petrolero

La petrolera GeoPark Holdings, con sede principal en Bermudas y que opera 10 bloques en Colombia, anunció la exitosa perforación, prueba y puesta en producción del pozo Tarotaro 1, en el Bloque Llanos 34, en el que tiene una participación del 45%. La tasa de producción encontrada fue de alrededor de 2.239 barriles por día y ese crudo ya lo están comercializando. Tarotaro es el cuarto yacimiento descubierto en Colombia por GeoPark desde que llegó al país a principios de 2012. Este año, GeoPark planea perforar de 35 a 45 pozos, en Colombia, Chile, Brasil y Argentina, invirtiendo U\$S200 millones.

¿Compra atractiva?

Para Credicorp Capital, la nueva adquisición del Grupo Aval en Centroamérica, significa que se está apostando al espacio de penetración bancaria de Guatemala, sin embargo, la entidad señala que la transacción no es tan atractiva como otras adquisiciones recientes en la región, debido a la menor rentabilidad del banco comprado. El Grupo Aval anunció que la operación se fondearía con los recursos propios de su subsidiaria Credomatic International Corporation, pro para Credicorp el arreglo aumenta la probabilidad de una futura emisión de acciones para fortalecer el capital de Banco de Bogotá.

¿Adiós alianzas?

Tras la salida de Carrefour del mercado colombiano, alianzas que la cadena de comercio francesa tenía con entidades financieras u otras instituciones llegan a su fin, pues el paso de Carrefour a Jumbo ya está en el 100%. Es así como a partir del primero de julio, un ejemplo de ello, es el programa que tenía Carrefour con Bbva, que le permitía a los clientes de la entidad bancaria, que pertenecían al Club Nómina Preferente, ya no tendrán el 10% de descuento que solían tener los días jueves.

¿Campaña por votos?

En medio de una convocatoria de elecciones para elegir o reelegir el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro ordenó un descuento en el aseo de la ciudad del 11%, el cual será retroactivo desde el primero de junio. Según el jefe local, la rebaja en los costos de este servicio se debe al deseo de superar la segregación social y el aumentar el ingreso disponible para producir más.

En transporte londinense por un día

El próximo 2 de julio los cartageneros podrán tener muy cerca uno de los tradicionales íconos londinenses, gracias a una iniciativa de la Embajada Británica. Se trata del bus rojo de dos pisos que será exhibido en la Plaza de la Paz, frente a la emblemática torre del reloj. Con esto se busca reafirmar las relaciones bilaterales entre Reino Unido y Colombia, fortaleciendo las alianzas comerciales. Este bus viene de Nueva York, donde el príncipe Harry y el Primer Ministro, David Cameron, inauguraron el recorrido.

Mejores en comercio

Colombia avanzó cinco puestos en el Índice Global de Desarrollo del Comercio Minorista que realiza la consultora ATKearney y que mide los 30 mercados más atractivos para la inversión mundial en ese sector. El país quedó en el puesto 18, su lugar más alto desde 2002, año en el que entró a formar parte del Índice. El avance se lo atribuyen a la estabilidad económica y social del país, así como a las recientes grandes movidas del sector minorista; en particular, al ingreso de la portuguesa Jerónimo Martins y de la chilena Cencosud. También destacan la expansión del Éxito con sus marcas propias de cosméticos y cuidado personal.

Lazos familiares

Amigos comunes están sorprendidos por el enfrentamiento que sostienen Rodrigo Jaramillo, expresidente de InterBolsa, y el empresario José Roberto Arango. No se explican por qué dos hombres que, además de ser vecinos, manejar intereses comunes en algunos negocios y tener nexos de familiaridad, sostienen ahora diferencias que podrían ventilarse en los despachos judiciales que examinan el colapso de la comisionista más grande del país. Meggy Londoño

White, esposa de Arango, es la tía de Felipe Londoño, esposo de Manuela Jaramillo, hija de Rodrigo. Los mismos amigos aún consideran que el distanciamiento podría resolverse con una mediación efectiva.

Aire para el América

El proceso de reestructuración empresarial del equipo América de Cali, que ya completó un año, se va a alargar para darle más tiempo y permitirle ajustar sus cuentas y ofrecer un mejor acuerdo de pago a sus acreedores. El mismo día en que se estaba discutiendo el caso de InterBolsa en los tribunales, se decidió suspender el proceso de reorganización hasta el 30 de noviembre. La nueva fecha para lograr un acuerdo de pagos quedó fijada el 2 de diciembre a las 10 de la mañana. Las acreencias de la sociedad llegan a los \$13.000 millones.

Aprieta la Supersociedades

Hay preocupación en la Supersociedades porque muchas de las mayores empresas del país están relajadas frente a la adopción de las normas contables internacionales. De hecho, este es un año de preparación y en 2014 tendrán que llevar las dos contabilidades –la local y la internacional– en paralelo y, luego, se implementará definitivamente en 2015 la internacional. Varias de ellas creen que no tienen que hacer esos balances comparativos, pero la norma lo establece. Durante el segundo semestre de este año, la entidad revisará el avance de implementación de los planes y quienes no envíen los balances de acuerdo a las normas serán sancionados.

Modelo de Domino's

La cadena estadounidense de pizza Domino's decidió cambiar su estrategia publicitaria, reemplazando los modelos, por su propia gente y acaba de estrenar comercial de televisión para el público latino-estadounidense. El protagonista del anuncio publicitario es Mauricio Arroyave, quien nació en Medellín, pero se crió en Libertyville, Illinois. Fue elegido porque comenzó fabricando pizzas y hoy ya es dueño de varios locales de la cadena a través del sistema de franquicia. De hecho, la empresa asegura que 90% de quienes manejan sus locales fueron antiguos empleados.

Bonos en pausa

Las emisiones de bonos en países emergentes se están reduciendo o cancelando, ante el nerviosismo por las futuras medidas de la Fed. Según Bloomberg, este mes en Rumania lanzaron una emisión y no se vendió por la alta volatilidad; en Corea del Sur sólo pudieron conseguir 10% de la suma que buscaban; en Rusia han cancelado dos emisiones en lo que va de junio y, en Colombia, el Gobierno redujo en 40% las suma que aspiraba conseguir con una subasta del pasado 19 de junio. El sector privado no se libra de esta tendencia. Ese es el caso de Isagén, que también propuso una emisión de bonos locales.

JUAN-GUERRA.COM

Diplomacia verde oliva

De una cosa puede estar seguro el general José Roberto Leon Riaño, director de la Policía: Cuando deje el verde oliva --que aparentemente va a ser más pronto de lo previsto-- y se ponga el Everfit listo y a la medida, no entrará a disfrutar de la muelle vida diplomática, por dos razones elementales: Primera, porque ya dio muestras de ser cualquier cosa menos diplomático, y segunda, porque el presidente Santos no olvidará ni le perdonará su garrafal metida de botas.

“Con razón el país extraña al presidente Uribe”, dijo el más alto dignatario de la policía, dirigiéndose a lo más granado de la oficialidad, en una desafortunada frase que le debió caer a Santos como pisotón en juanete inflamado o en uña encarnada, aludiendo a la demora de las autoridades en conjurar paros o bloqueos en las carreteras.

Que yo sí dije lo que dijeron que yo no dije

La frase completa la trajo en su entrega del viernes el colega Tomás Nieto, en El Campanario: Lo curioso es que Santos dice que su general no dijo lo que dijo, aunque el propio policía dice que sí dijo lo que Santos dice que no dijo.

Asistió toda la razón, en vida, al inolvidable periodista bogotano Alfonso Castillo Gómez, el columnista "coctelero" de EL Espectador, cuando "rebautizó" a su amado país con el alias de "Locolombia".

En esta nación --la más esquinera de América Latina-- se presentan con frecuencia episodios dignos de mandar a enmarcar, como el que acaba de protagonizar el director de la Policía Nacional, general José Roberto León Riaño, al referirse al modus operandi de los dos últimos presidentes en materia de orden público.

El alto oficial dijo el lunes, en una conferencia ante sus comandantes, que "con razón la gente extraña mucho al presidente Uribe", el más duro y pertinaz crítico del actual gobierno.

Para tratar de bajarle el voltaje a la polémica, el propio presidente Santos dio a entender que el general había sido interpretado fuera de contexto.

Un socorrido cuento peregrino

Con el socorrido cuento peregrino, según el cual, "el general León Riaño fue sacado de contexto" las fuentes oficiales también han tratado de minimizar la nostálgica declaración del director de la Policía, en la que alabó la velocidad con la que se reaccionaba en el gobierno del expresidente Uribe frente a toda acción perturbadora del orden y lamentó la lentitud con que se actúa en la administración del presidente Santos.

Cuando se creía que el general León Riaño sería objeto de alguna reconvención por parte de su superior inmediato, por haber hecho un comentario favorable al jefe de la oposición y descomedido para con el actual gobierno, la Casa de Nariño juzgó que la frase primer policía del país había sido sacada de contexto.

Este es el recurso en el que se suelen escudar los políticos y funcionarios de todos los pelambres en el momento de tener que salir a dar la cara ante una metida de pata monumental.

A juicio de muchos colombianos, al presidente Santos "le tocó tragarse ese sapo" para evitar una crisis en la cúpula de la Policía Nacional.

El significado de Contexto

El Diccionario Manual de la Lengua Española Vox, uno de los lexicones más consultados en el planeta, trae estos significados de la palabra contexto:

- 1 Conjunto de circunstancias que condicionan un hecho.
- 2 Situación o conjunto de circunstancias en que se encuentran el emisor y el receptor durante el proceso de comunicación y que permiten, en ocasiones, entender correctamente el mensaje.
- 3 En gramática, conjunto de elementos lingüísticos que incluyen, preceden o siguen a una palabra u oración y que pueden determinar su significado o su correcta interpretación: el verbo "cantar tiene dos significados distintos en estos dos contextos: "el tenor canta" y "el detenido canta".
- 4 Argumento de una obra o escrito.
- 5 Unión de cosas que se entrelazan o entretrejen.

Otras lecturas adicionales:

Contexto: Orden de composición o tejido de ciertas obras.

Enredo, unión de cosas que se enlazan y entretrejen.

Conjunto de circunstancias que rodean a una realidad determinada, y que se ejercen influencias mutuas.

Entorno de unidades que preceden y siguen a una unidad lingüística modificando o no las características de tal unidad.

La estrategia de Petro

El hecho es más que elocuente ahora cuando el alcalde Gustavo Petro pide revisar las pruebas que se tienen en su contra, es decir las firmas, antes de que se de algún pronunciamiento de fondo, nos ubica en un escenario macondiano como quien dice los investigados por los entes de control revisando minuciosamente las investigaciones y a sus instructores antes del fallo y esto es real.

En el caso de Petro su abogado Flavio Rodríguez, exconsejero de Estado hace mucho "hincapié" en el tema que compromete a su defendido haciendo caso omiso a lo expresado por la Corte Constitucional en sentencia 179 de 2001 que habla de los procedimientos de revocatoria calificándolos de expeditos en donde no se pueden implementar obstáculos a ellos.

Según lo anterior el fallo de tutela proferido por el tribunal sería inconstitucional, dice la Corte "Es un obstáculo y una traba, para la efectiva realización del nuevo modelo democrático participativo".

Periodista o "sapo"?

Juan Pablo Barrientos era el director del noticiero de Teleantioquia, canal oficial, y renunció porque uno de sus periodistas lo grabó subrepticamente durante un consejo de redacción, mientras profería palabras soeces contra la asamblea, los diputados y algunos funcionarios.

Enterada la gerencia de Teleantioquia le pidió la dimisión, la que Barrientos presentó con carácter de irrevocable, como era apenas elemental.

El dimitente director del noticiero del canal oficial se pregunta ahora si lo que tenía como compañero era un colega que merecía ese nombre o apenas un vulgar y detestable "sapo".

En un comunicado, Teleantioquia consideró "de la mayor gravedad que se realice una grabación oculta en el lugar de trabajo de los periodistas" y califica el hecho "como una violación a la libertad de prensa".

Lo que no dijo el canal oficial en su comunicado, es si el periodista "sapo" también va a ser desvinculado.

Ahora, si por los improperios y andanadas que contra políticos y funcionarios se dan a granel en las tertulias de los periodistas, se aplicaran sanciones o renunciaciones, los medios de comunicación se quedarían sin quien trabajara en ellos.

Diputado protagonista

La grabación que hizo el periodista "sapo" de Teleantioquia, traicionando a su jefe y a su propia conciencia, si es que la tiene, fue llevada al diputado liberal Adolfo León Palacio Sánchez, quien a su vez la entregó a la gerente del canal, Selene Botero.

No parece viable que Palacio Sánchez llegue a explicar quién y por qué le entregó esa grabación, y mucho menos si fue él quien encargó y le pagó al periodista "sapo" de Teleantioquia para que actuara en forma tan bellaca.

El diputado Palacio Sanchez forma parte de la representación en la asamblea paisa de la línea política que sigue al ex congresista César Pérez García, condenado recientemente como autor intelectual de la masacre de Segovia.

Queda por saber cuál pronunciamiento harán y qué posición fijarán las inanes entidades periodísticas ante la delicada situación.

Colpensiones de mal en peor

La grave crisis de Colpensiones tiene ribetes insospechados. Las diferentes dependencias no están dando los resultados que se esperaban y las cargas de trabajo, o metas, están siendo inferiores a los objetivos trazados. El presidente de la Institución, Pedro Nel Ospina Santamaria, a diario es buscado por el CTI para detenerlo. Los hechos son tozudos.

Esta difícil situación se torna más insuperable a bordo del organismo, dado que el gobierno nacional ordenó aumentar los salarios de los empleados públicos en todos los entes oficiales y, la junta directiva de Colpensiones, por ahora, ha dejado conocer que no habrá incremento para nadie en la entidad. La crisis empeora desanimando a los empleados. Por lo pronto, Ospina Santamaria despidió cinco funcionarios del departamento de historia laboral, por bajo rendimiento.

Más líos en Colpensiones

Cabe vale destacar que recientemente el presidente de la institución, Pedro Nel Ospina, compareció a audiencia en la Procuraduría General de la Nación, donde, justamente, llegaron varios agentes del CTI de la Fiscalía General para hacer cumplir una orden de arresto contra el directivo.

Aunque Ospina no fue privado de la libertad porque presentó algunas pruebas de que había cumplido con los fallos de tutela recientes, que le ordenaban iniciar el pago de pensiones o resolver las solicitudes de reconocimiento.

Ahora bien, justamente, la Procuraduría decidió aplazar para el 25 de julio el inicio del juicio disciplinario contra él, por petición de su abogado, Camilo Ospina, quien adujo que no conoce el material probatorio contra el funcionario. Los cargos que enfrenta en la Procuraduría tienen que ver con 213 sentencias de tutelas que no se han resuelto y falta de vigilancia en 168 procesos. Pero el proceso continua.

Los horizontes son más negros si se tiene en cuenta que los traumatismos a los usuarios están generando una imagen corporativa pésima para la institución perteneciente a los pensionados del país.

Reforma en veremos.

En este orden de ideas, para nadie es un secreto que la problemática de Colpensiones podría ser la piedra en el zapato de la próxima reforma pensional, tal como se ha indicado en los medios.

Seguramente, el ministro de Trabajo, Rafael Pardo Rueda, tendrá que evaluar, con detenimiento riguroso si presenta el proyecto de ley o se concentra en resolver los problemas de la administradora.

La entidad nació con el objetivo de reemplazar al Instituto de Seguro Social (ISS) y, por lo tanto, también heredó sus problemas y reclamos y el remedio fue peor que la enfermedad, dicen los angustiados usuarios.

Muchos expertos conceptúan que si la nueva norma pasa en el Congreso, el colapso pensional sería mucho más grave.

Finalmente, cabe reseñar que desde noviembre del año pasado, el ministro Pardo ha anunciado la presentación del proyecto de reforma pensional. No obstante, la iniciativa de ley de reforma a la salud y las socializaciones con los trabajadores han retrasado el proceso.

Colpensiones definitivamente nació muerta y el proceso de resurrección está en veremos

Situación de riesgo extraordinario

Juan Guerra conoció la resolución ST-C 6860-13 de la Unidad Nacional de Protección que dirige el doctor Villamizar en la que declaran al escritor Gustavo Alvarez Gardeazabal, el periodista de La Luciérnaga, en situación de " riesgo extraordinario", luego de ponderar las circunstancias que lo han rodeado en los últimos días.

El autor de *Cóndores no entierran todos los días*, que fue asaltado en su residencia de Tuluá hace 4 años por hombres fuertemente armados para despojarlo de sus archivos y sus computadores, dijo que respeta muchísimo la decisión de la Unidad de Protección y los informes que ella y otras entidades parecen tener sobre los inminentes peligros en su seguridad, pero que ni ha sido amenazado ni va a dejar de ejercer su rol todos los días, a partir de las 4 de la tarde, por Caracol, y mucho menos de seguir brindándoles asesoría a los dirigentes empresariales, políticos y gubernamentales que van en busca de sus consejos a su hacienda El Porce, en el Valle del Cauca.

Usuarios desmemoriados

La tierra del olvido no es la que canta Carlos Vives en una de sus producciones musicales, sino la capital antioqueña.

Esto al menos se deduce por los datos que entregó el Metro de Medellín y que tienen que ver con la devolución de objetos olvidados por sus usuarios en los vagones del sistema.

En los seis meses transcurridos del presente año, el Metro ha encontrado y en su mayoría devuelto a sus propietarios, 2 mil 642 objetos encontrados por su personal de mantenimiento en las jornadas de aseo que se efectúan todas las noches, o por algunos pasajeros que han dado muestras de honradez.

El dato total aunque es significativo es lo de menos: lo más llamativo es que entre los objetos olvidados por los pasajeros figuran como algo extraordinario, escaleras y coches para bebés. De estos últimos el Metro no dijo si también adentro estaban los pequeños.

¿Traición a la patria?

Cuál es la diferencia entre pedirles a algunas naciones que rompan relaciones con Colombia para protestar contra el gobierno de Uribe, o solicitarle a otro país que no respalde el proceso de paz que adelanta el gobierno ?

Lo primero fue obra de la exsenadora Piedad Córdoba, a quien le cayeron con todo por semejante salida.

Y lo segundo: el ex vicepresidente Francisco Santos, en Washington, donde le pidió al gobierno de Obama reconsiderar el apoyo que su gobierno le ha dado al proceso de paz que adelanta el gobierno colombiano en la Habana con las Farc.

Pachito Santos volvió a tener una salida en falso, algo ya común en él.

Dios los cría y ellos...

Quedaron francamente desencantados quienes esperaban algo más del actual procurador general de la Nación, Alejandro Ordóñez, en relación con el sonado caso de las pensiones millonarias de ex congresistas, exmagistrados y otros altos funcionarios estatales, muchas de ellas adquiridas en forma irregular.

Como lo esperaban sus amigos de las altas cortes y los tribunales, el tan celoso procurador para unas cosas y tan laxo para otras, pidió la nulidad del fallo de la Corte Constitucional que tumbó esas oprobiosas mega-pensiones, que son una bofetada para la inmensa mayoría de los colombianos.

Dijo Ordóñez que los condenables privilegios fueron reconocidos en virtud de normas legales, pero lo que se le olvidó decir, es que esa normatividad se la pasaron por la faja muchos indelicados que ahora los han venido disfrutando ilegalmente, sin justificación alguna.

A propósito de estos abusos

Desde el 28 de junio descansan en paz (gracias al fallo de la Corte Constitucional) las irritantes pensiones millonarias.

Según cifras emanadas del Ministerio de Hacienda, la decisión del alto tribunal representa para el Tesoro Nacional un ahorro anual de más de setenta y dos mil millones de pesos. Se confirma que excongresistas tienen más del 84 % de las mesadas más altas.

Por última vez recibieron el viernes los 870 exparlamentarios y beneficiarios de estos (viudas e hijos) la injustificada mesada de 28 millones de pesos de la que disfrutaron por tanto tiempo. Claro que para consuelo de casi todos, la paga puntual les llegó con una robusta prima semestral por la misma cuantía.

Se les acabó el "baloto" a estos descarados expadres de la patria.

Angelino no renuncia

El Vicepresidente de Colombia, Angelino Garzón, dijo en Madrid que no es cierto que vaya a renunciar este mes de agosto para aspirar a la presidencia en mayo del 2014.

A una pregunta de Fernando Barrero, de Mundo Noticias de Interconomía, Garzón dijo que esa versión que publicaron Semana y Juan Guerra no se ajusta a la realidad. "No me voy a presentar como fórmula vicepresidencial de nadie en el 2014 y si el Señor de los Milagros me lo permite, aspiraré a un gobierno departamental o municipal en octubre del 2015" dijo el Vicepresidente al despejar cualquier duda sobre su posible renuncia este año.

Garzón salió esta semana en la encuesta Gallup como el segundo colombiano con mejor imagen, detrás del general Oscar Naranjo y por delante del ex ministro Germán Vargas Lleras.

Pastrana, Uribe, Santos

Un eurodiputado le preguntó a Garzón si a las FARC se les debe seguir considerando como grupo terrorista y el vicepresidente le dijo: "Esa es una decisión autónoma de la comunidad internacional. Nosotros no somos nadie para decir si o no. Lo que si le puedo decir es que Pastrana, Uribe y Santos, cada uno a su manera, han aportado al proceso de paz de La Habana. Pastrana con su despeje, pero al mismo tiempo con la dotación tan grande que le dio a la Fuerza Pública, contribuyó a la Seguridad Democrática de Uribe y esta seguridad hizo posible los diálogos en Cuba con el gobierno del Presidente Santos".

Garzón hizo una lúcida intervención de una hora la mañana del viernes en el prestigioso hotel Ritz, en el marco del Foro de Nueva Economía, ante un centenar de funcionarios del gobierno español, empresarios, líderes sindicales e invitados especiales. No tenía un solo apunte en sus manos y parecía que estuviera leyendo todo lo que mencionó sobre los diálogos. "La paz es de valientes; El secuestro, las minas anti persona, el reclutamiento de niños, no tienen nada de revolucionario. Muchachos de las Farc: Firmen, les conviene mas a ustedes que al gobierno mismo" concluyó.

Primer día de Samper

El expresidente Ernesto Samper, también estuvo en Madrid presentando su libro "Drogas, prohibición o legalización: Una nueva propuesta". Por lo menos ya se puede hablar con Estados Unidos y otros países de este tema, dijo. Durante más de una hora respondió todo tipo de preguntas y muchas de ellas las adornó con anécdotas que se llevaron las risas del auditorio. Una de ellas fue la de su primer día de gobierno, el 8 de agosto de 1994. Esta es la reconstrucción de su versión:

"Le dije a Jacky (mi esposa), como a las 07:00: Me voy a gobernar. Y me puse el vestido de gobernar. Cité a consejo de ministros a las 09.00 y a las 09:30 me llamó el director de la Policía

para decirme que se había volado Chupeta. Le dije que era su responsabilidad capturarlo. A las 11:30 volvió a llamarme: "No aparece Chupeta". A la una me llevaron a un salón de crisis en el mismo palacio, a causa de la fuga de Chupeta. Todo el día ahí. Por la noche subí a la Casa Privada y Jacky me preguntó: Que tal el primer día. Y le dije: No apareció Chupeta. Por eso todos los días al llegar al despacho, preguntaba: Que incendio hay que apagar hoy?".

También el Ministro de Defensa

Fue sin duda una semana agitada para el Embajador Orlando Sardi, la cónsul Lucy Osorno y sus equipos. El Ministro de Defensa Nacional, Juan Carlos Pinzón Bueno, llegó al mediodía del viernes a Madrid, procedente de Bruselas, París y Londres. Inmediatamente se reunió con los ministros del Interior y de Defensa de España.

Con su colega revisó los temas relacionados con sus encuentros con los demás ministros y con la OTAN. En la tarde se reunió con desmovilizados y luego atendió a los medios de comunicación, todo en menos de seis horas. Y el sábado, a las dos de la madrugada regreso a Colombia.

"Qué fuerza, qué energía tiene este hombre" decían las personas que le acompañaron en Madrid a sus compromisos institucionales.

El ejemplo cunde

Para bien o para mal, y en este caso para lo último.

Si el alcalde de Medellín puede tener de candidata al senado a su hermana, por qué yo no puedo tener a mi esposa de candidata?

Tal pudo haber sido la reflexión del alcalde de Rionegro, Antioquia, Hernán de Jesús Ospina Sepúlveda, cuya cónyuge Luz Estela Valencia López aspirará también a una curul en la cámara alta.

Como se ha informado profusamente, Sofía Gaviria Correa, hermana del alcalde Aníbal Gaviria, será la cabeza de lista para el senado por un nutrido grupo del liberalismo antioqueño, en el cual no figura el sector guerrista, que respalda a Horacio Serpa Uribe.

Lo malo de esta última aspiración es que Rionegro y su zona de influencia – es decir la que domina el actual alcalde – ponen al menos veinte mil votos liberales que obviamente se le restarán a la hermana del alcalde Medellín, "la ilustre desconocida", como la llaman algunos dirigentes que no comparten su postulación.

También en Envigado, otro fortín liberal que suma miles de votos, hay descontento con la imposición de doña Sofía como cabeza de lista, y todo hace prever que su elección, aunque posible, no va a ser fácil y dejará profundas heridas en la colectividad roja antioqueña.

Miseria y engaño

Hace treinta o cuarenta años, cuando estaban consolidándose los medios de comunicación colombianos para llegar al nivel de importancia que tienen hoy en el continente, se justificaba el doblaje de los partidos y el engaño que se hacía a los televidentes o radio oyentes.

Pero que ahora en pleno siglo XXI, y con los miles de millones de pesos que ganan los canales privados de televisión se acuda a ese barato expediente y se demuestre tanta miseria, no tiene ninguna presentación.

Caracol sólo tiene para desplazar a Javier Hernández y a su hijo Juan Pablo, mientras los comentaristas y el locutor se quedan en Colombia. En RCN ocurre lo mismo y la avaricia es el síntoma más evidente de ambos canales que no se sabe en qué invierten sus millonarias utilidades.

Idioteces al por mayor

Menos mal que estas transmisiones dan margen para que el televidente alcance a esbozar una sonrisa al escuchar la serie de barrabasadas que tanto el locutor principal como quienes lo secundan les regalan a la telaudiencia.

Juan José Peláez, por ejemplo, se inventó en el partido Italia-España "una zona de infracción", que sólo él, en su sapiencia futbolística, sabe dónde está situada.

Y Javier Hernández, en el colmo de la sabiduría, sostuvo que a Italia le hacía mucha falta el jugador De Rossi "tres metros arriba de la línea media". Dos metros y medio, acaso? No. Tres metros exactos porque así lo dijo y lo midió este experto agrimensor del periodismo deportivo.

Pero el colmo de la idiotez es para Javier Fernández. Como si estuviera en la sala de su casa y con el jugador al frente, no cesaba de decir: "Qué bien le pegaste"; "qué bien le diste a ese

balón". Todo sea por el aprendizaje del lenguaje televisivo que, como van las cosas, parece que aquí nunca llegara.

Qué cirirí este Lu-pe

Oficialmente, no se sabe si está o no en campaña, aunque sus áulicos dicen que se hará contar de nuevo, en Medellín, en las elecciones regionales del 2015.

Hablamos de Luis Pérez Gutiérrez, dos veces derrotado por el alonso-fajardismo en su aspiración de regresar al primer puesto de la administración municipal.

De "Luisito" se dice coloquialmente que se la tiene montada al alcalde Aníbal Gaviria.

Su última salida fue para criticar lo que él considera la descapitalización de EPM, pues según sus cuentas, la actual administración se está apoderando del 55% de las utilidades de la prestigiosa entidad, cuando según la norma ese total no puede exceder del 30%.

Pérez Gutiérrez sostuvo que EPM se volvió la caja menor de la alcaldía, y pidió que haya debate y discusión pública sobre lo que está pasando con esos millonarios recursos.

Mientras tanto, su mascarón de proa continúa siendo Luis Guillermo Pardo, un exmilitante activo y explosivo del M-19, quien no desaprovecha ocasión para arremeter con saña digna de mejor causa, contra el burgomaestre de la Bella Villa.

Disidencia verde pide candidato

El pasado fin de semana se reunió en Medellín la llamada disidencia del Partido Verde que congregó a setenta delegados de once regiones del país.

Entre los principales asuntos tratados se consideró "de gran importancia" presentar candidato propio a la presidencia de la república, en el 2014.

Los delegados dijeron también que es de una "importancia trascendental" la refundación del Partido Verde, "para salir de la profunda crisis arrastrada ya por cerca de dos años".

Críticas verdolagas

De paso, hubo críticas al gobierno en temas concretos. Por ejemplo contra la llamada locomotora minero-energética, la cual –dijeron los delegados– "se ha convertido en una peligrosa arma contra los ecosistemas, contra los recursos naturales y contra la vida de miles de colombianos".

Además, fustigaron la que llamaron "carrera desenfrenada por firmar tratados de libre comercio sin estudiar los efectos y las consecuencias concretas para el país".

Sin querer queriendo esta disidencia acaudillada por antioqueños, obligará a moverse a los estáticos dirigentes de Bogotá si quieren seguir con alguna opción de poder y decisión dentro del Partido Verde.

Unos juristas inquietos

Se advierte una preocupación generada por la idea expuesta recientemente por el Fiscal General de la Nación, Luis Eduardo Montealegre, al afirmar que sería conveniente el marginamiento del ministerio público –léase Procuraduría General de la Nación--en su actuación en el sistema acusatorio que está vigente desde cuando entró al regir la ley 906 de 2004 que establece el conocido código de procedimiento penal, similar al arrimado a la ley 600 de 2000 que aún se aplica.

Para los juristas consultados por el Colectivo Mambrú resulta inconcebible, por decir lo menos, que ese planteamiento salga de quien fuera Viceprocurador General de la Nación y magistrado de la Corte Constitucional, donde no concluyó su período de los ocho años, aún sin conocerse las reales razones que tuvo para alejarse de semejante dignidad.

En busca de las motivaciones

Son muchos los runrunes que circulan en los altos estrados judiciales sobre las motivaciones del fiscal Montealegre, pero el colectivo que estructura el Juan Guerra no es amigo de recibir esta clase de manifestaciones.

Prefiere dejar plasmada la advertencia que aquí se hace sobre lo grave que sería para la sociedad colombiana el quedar sin quien la defienda en el proceso penal, que es la participación directa del estado en enfrentar la conducta social irregular de sus asociados.

Para muchos, pensar en ese querer lanzado por el señor fiscal es el ir en contravía de la carta política, persiguiendo con ello que se vuelva colcha de retazos, en vez de propiciar su fortalecimiento.

Se requiere reforma a la Carta

Además, para desembocar en lo que plantea el jurista tolimense, hay que pensar en un acto legislativo que modifique la constitución pues la intervención del ministerio público no solamente en el proceso penal sino en otras importantes acciones que están regladas en los artículos 118 y 277.

El primero dice a la letra: "Al ministerio público corresponde la guarda y promoción de los derechos humanos la protección del interés público y la vigilancia de la conducta oficial de quienes desempeñan funciones públicas". Y el artículo 277, regulador de las funciones del Procurador General de la Nación, en el numeral 7, se consagra "Intervenir en los procesos y ante las autoridades judiciales o administrativas, cuando sea necesario en defensa del orden jurídico, del patrimonio público, o de los derechos y garantías fundamentales".

Cómo sería el alcance de desprotección para que las víctimas del conflicto armado obtengan el resarcimiento del daño recibido, el del común de la sociedad quedar sin guarda en los servicios de la salud a través de la tutela, el descubrimiento de las actividades de corruptela que desangra el presupuesto de la nación.

En fin, son muchas las situaciones que se engendran con el solo pensar en semejante inequidad que se daría en el evento del prosperar ese anhelo de la principal cabeza del ente investigador.

La Retaguardia

Una fórmula salvadora. Lanza esta propuesta a través de Juan Guerra un ciudadano preocupado por el futuro del pobre Canal Uno:

Posiblemente, la única salida que quedaría sería que RTVC opere el canal UNO desde el 1 de enero de 2014 y hasta el momento en que se logre asignar las concesiones de espacios del canal UNO, tal como viene haciendo con el Canal A, que se convirtió en el Canal Institucional. Desde esa fecha, sería esperar que la ANTV y la U.N. hagan su mejor esfuerzo para que ese tiempo académicamente y matemáticamente tienda a cero.

EL REVERBERO DE JUAN PAZ

Publicación exclusiva de El Centinela News

Nada de nada

¿Hasta dónde pueden llegar las ilusiones de los colombianos en el tema de la paz ? Esta anécdota se la contó Alvaro Leyva Durán a un amigo de El Reverbero de Juan Paz. Dice Leyva que habló largo rato con el cabecilla Pablo Catatumbo en La Habana. Que el hombre descubrió su torso, le mostró las cicatrices de "la guerra", según dijo y le expresó: - "Aquí no se ha firmado nada, no se ha acordado nada y no nos movemos de nuestras exigencias". O sea que con el principio de acuerdo básico entre el Gobierno y las Farc "nada está acordado, hasta que todo esté acordado". Sin comentarios.

Para analizar

Un analista de estos temas de paz y convivencia, consultado con frecuencia por el Gobierno, afirma que en cualquier debate político uno de los asuntos determinantes es mantener "las estructuras de dominación" Al parecer esto no lo ha entendido el Gobierno en este proceso. Lo que está pasando con las revueltas en el Catatumbo tiene una estrecha relación con este postulado.

Durante las últimas semanas son varias las comisiones del Gobierno que han viajado la zona para tratar de darle una solución por las "vías de negociación", como lo ha dicho el presidente Santos. Estas comisiones, encabezadas por Lucho Garzón y el ministro Carrillo, centran la discusión en tres puntos: 1. Establecimiento de una zona de reserva campesina., 2. Suspensión de la erradicación manual de los cultivos de coca. Y 3. Freno a la locomotora minero energética en estos territorios.

Como se ve, estos puntos coinciden con la agenda de La Habana. Y por eso algunos consideran que el Gobierno está equivocado en el escenario de discusión y de actores en la zona de la frontera. Tal vez los emisarios de Santos debieran viajar más bien a La Habana.

¿Se adelantó?

El asesor comentó lo siguiente: - "En esto se ha adelantado el rector de la Universidad de Antioquia Alberto Uribe, cuando a través de una carta le solicita a las Farc aclarar si las personas que realizan las acciones violentas en el Alma Mater hacen parte de la organización,

haciendo referencia a la toma armada del campus universitario el pasado 13 de junio. Fueron hechos de extrema gravedad que no se habían vivido en el Alma Mater en los últimos diez años.

Aunque la comunicación dirigida por la Universidad a los alojados en Cuba muestra cierto grado de condescendencia y como pidiendo permisos, le muestra al Gobierno que muchos de estos asuntos deben ser tratados por el Gobierno en La Habana con los cabecillas de las Farc. Y estos procesos no pueden ser para incendiar al país desde el ánimo por mantener o conseguir "estructuras de dominación". Estrategia de ajedrecistas, ¿o no?

Ministra bien agarrada

La ministra de Justicia Ruth Stella Correa no ha salido del gabinete pese a su deslucida labor, porque llegó apoyada al equipo del presidente Santos, al unísono por el procurador Ordoñez, la contralora Morelli y el expresidente Gaviria. Ruth Stella a más de ser paisana de César Gaviria y proceder del Consejo de Estado, donde se desempeñaba como magistrada, llevó a su cargo los defectos de la intriga, la envidia y los celos que tanto priman en la alta corporación. Así se lo contó un magistrado a El Reverbero de Juan Paz.

El más sonado de los casos de su furia jupiterina lo ha tenido que chupar el general Gustavo Ricaurte, quien ha permitido sostener las cárceles sin rebeliones, pese a manejar 52 sindicatos y no tener herramientas económicas ni legales para descongestionar los centros penitenciarios. El Reverbero de Juan Paz supo que el general cometió el error de acompañar por varias de las cárceles del país al magistrado del Consejo Superior de la Judicatura, Wilson Ruiz, sin llevar a la ministra Ruth Stella a darse pantalla. Y como ella no podía enojarse con el magistrado, la cargó contra el general y lo metió en la lista de sus celos.

Del poderío de la ministra y de sus amistades poderosas a nadie le queda duda. Al general Ricaurte le abrieron proceso en la Contraloría General de la República por no poner a funcionar unos aparatos electrónicos que los 52 sindicatos no quieren dejar que se estrenen y por haber adquirido unos kits de salud para los presos que tenían por parejas papel higiénico, dentífrico y cepillos de dientes y que la Contraloría consideró que eran uno solo y se habían cobrado al doble. Así se da ejemplo de justicia. Increíble, pero cierto.

Fiscal 1 Villarraga 0

El martes al mediodía se respiraba cierto aire de tranquilidad en la Fiscalía General de la Nación. El fiscal Eduardo Montealegre se salió con la suya, pues le funcionó la estrategia de sacar del caso Zamora-Sigifredo López al magistrado Henry Villarraga: ese mismo martes era la audiencia verbal contra su funcionaria. Y el Fiscal anticipó el domingo en entrevista con Yamid Amat que denunciaría penalmente ante la Corte Suprema de Justicia al presidente de la Comisión de Acusaciones Constantino Rodríguez, por haber cerrado la investigación contra los magistrados de la Judicatura, Julia Emma Garzón, Henry Villarraga y Angelino Lizcano.

Pues bien, el periodista que conoce las entrañas de la Judicatura, le contó a El Reverbero de Juan Paz que el lunes dialogaron muy largo los togados Garzón, Villarraga y Lizcano. Y seguramente diseñaron la estrategia que fue la misma que siguió Villarraga el martes en la mañana a través de los medios radiales: dejar al Fiscal General de la Nación Eduardo Montealegre como un ignorante del caso, descargar la responsabilidad del escándalo del carrusel de las pensiones en la magistrada María Mercedes López, y darle a entender a la opinión pública que la investigación del carrusel termina por el fallo de la Corte Constitucional que acaba con las pensiones millonarias.

Neutralizado

La intención del Fiscal, aparte de defender a Zamora, era sembrar la duda de que el magistrado Villarraga estaba actuando en venganza contra la fiscal por sus acusaciones a la secretaria general de la Judicatura Yira Lucía Olarte, cuyas actuaciones implicaban a los magistrados Garzón, Villarraga y Lizcano, pues en la imputación de cargos se afirmaba que ella no pudo actuar sola. Y Villarraga no solo renunció a ser ponente en la audiencia contra Zamora, sino que dijo que no tenía problemas en no votar e incluso en retirarse de la Judicatura si era necesario. Quedó neutralizado, incluso ante la opinión pública.

Sin control

Hasta los mismos colegas de Villarraga dicen que el magistrado perdió los estribos contra el Fiscal. En la W con Julio Sánchez y Carlos Gómez y en Mañanas Blu con Néstor Morales y Felipe Lleras. Villarraga se mostró como un hombre soberbio y calculador. Un detalle: en

ambos programas los periodistas, con sus preguntas, dejaron la sensación de que Villarraga, en efecto, iba a actuar en venganza contra la Fiscal Zamora. Es que preguntando también se opina...

Lucha de poderes

¿Quién pierde y quién gana en esta puja de poderes? Un senador que conoce muy bien la Fiscalía y la Judicatura conceptúa que el Fiscal General, Eduardo Montealegre, se les enfrenta a tres magistrados del Consejo Superior de la Judicatura que no representan la opinión de la corporación y al presidente de la Comisión de Acusaciones de la Cámara, Constantino Rodríguez, no a la Comisión, ni a sus demás integrantes. Y como el escándalo del carrusel de las pensiones tiene indignada a la opinión pública y a los medios, el Fiscal sale fortalecido. Así opinan también varios colegas de Villarraga.

Soldados con hambre

El maestro Gardeazábal escribió el martes en MIO: "Gravísima la revelación que hizo Vicky Dávila de los soldados del batallón 105 de la Brigada Móvil 18 que opera en Ituango. Según el testimonio telefónico de uno de ellos y el de varios familiares. Desde hace más de 8 días no les habían hecho llegar provisiones. Es igual al caso de los tres soldados que desertaron en Arauca porque no aguantaban el hambre y el ministro de Defensa y el comandante del Ejército taparon con toneladas de silencio controlado. Si la hambruna que hoy se denuncia es cierta, alguien debe ser responsable. Si hay una explicación, debe darse a la ciudadanía..."

Más puyas

El presidente Santos ya no pierde tiro para lanzarle puyas al expresidente Uribe, quien tampoco desperdicia oportunidad para criticarlo. El lunes en Palacio soltó dos muy afiladas en el lanzamiento de las Obras Selectas del expresidente Belisario Betancur, compiladas y comentadas por Luis Pinilla Pinilla, y editadas por la Escuela Superior de Administración Pública. Santos dijo: "Qué mejor lugar que este para lanzar este libro. Un lugar donde el expresidente Betancur fue inquilino transitorio durante cuatro años. Porque los presidentes somos inquilinos temporales, aunque a algunos se les olvide esta condición, depositarios a término de un poder que no es nuestro, sino del pueblo colombiano"

Y luego lanzó la segunda más afilada: Según Santos, "el expresidente goza de una humildad que no es necesario presumir, "hace unos meses usted dijo: "no creo que haya sido el mejor presidente pero si el mejor expresidente", completamente de acuerdo con lo segundo". Mensajes a Bolívar para que los entienda Santander...

Qué piensa Ramos

El ex gobernador Ramos no descarta su aspiración presidencial con la camiseta del expresidente Uribe. Así lo hizo saber esta semana, en una reunión de 40 empresarios y conservadores en uso de buen retiro. Aunque todo depende de si el uribismo acepta una consulta popular como mecanismo para escoger el candidato.

¿Por qué una consulta popular? Uno de los asistentes a esa reunión le dijo a El Reverbero de Juan Paz que apoyan la propuesta de Ramos, porque se ha dejado contar en las urnas y Pacho no. Y tiene lógica, dijo otro excongresista, pues en 2002 Ramos sacó 230 mil votos para el Senado, una de las votaciones más altas en la historia del Congreso y en 2007 logró 836 mil votos para la Gobernación de Antioquia. Uno de los asistentes a la reunión propuso que se le enviara una carta a Uribe pidiéndole la consulta.

Y Liliana, ¿qué?

Cualquier decisión de Ramos variaría ostensiblemente el panorama político en Antioquia. Indudablemente, pese a los cuestionamientos que se le hacen desde los sectores de oposición, es una carta invencible para la Alcaldía de Medellín. Una persona cercana a Ramos le dijo a El Reverbero de Juan Paz dijo que el exgobernador "se babea de las ganas de derrotar a los candidatos de Aníbal y de Fajardo, sus mayores enemigos en este momento".

Ramos también sería un aspirante fuerte a la Gobernación, aunque él no ha considerado esta posibilidad pues se le atravesaría en el camino a la senadora Liliana Rendón, quien quiere ser gobernadora y además le pondría muchos votos en la aspiración presidencial de su jefe. Liliana acaba de llegar de vacaciones para seguir en la brega.

Más divididos

Esta semana estuvo en Medellín el presidente del Directorio Nacional Conservador, Omar Yepes Alzate, tratando de conciliar la gran división que existe en el Directorio Departamental de Antioquia. Aunque los medios dicen que Yepes se fue satisfecho de esa reunión, entre bambalinas comentan que nada pasó. Persiste la profunda división entre los grupos de Juan Diego Gómez y Natalia Arcila, quienes tienen las mayorías, el respaldo estatutario y legal, y Nidia Marcela Osorio.

Se equivocaron

Una demanda contra el Gobierno por la violación a ley de cuotas puso en evidencia la falta de tino de los asesores del presidente Santos. Desde el viernes de la semana pasada el presidente tomó la decisión de hacer cambios sustanciales en las superintendencias de Servicios Públicos y de Subsidio Familiar, y en Colciencias para tratar de ajustarse a la ley y anticiparse a un fallo de una demanda.

La equivocación de los asesores del presidente estuvo en que, pese a que las hojas de vida de algunos de los que iban a ser ascendidos fueron colgadas en la página web de Palacio desde el viernes, quienes iban a ser sacrificados apenas se enteraron el martes por los periodistas.

Lamentable el caso del ahora exsuperintendente de Servicios Públicos, César González, quien supo la noticia por los periodistas el martes en el aeropuerto cuando iba a abordar el avión que lo llevaría a Cali a entregar las Empresas Públicas, en compañía del presidente Santos. Peor aún: CM& lanzó la chiva el lunes en la noche en su 1, 2, 3. A César González le pasó la del marido de la mujer infiel: el último en saber... ¿Quién se ganaría el repelón en Palacio?

El regaño de Jaime

Durísima la nota que le envió el experto en temas de paz y convivencia, Jaime Jaramillo Panesso al rector de la Universidad de Antioquia, Alberto Uribe, a raíz de la carta que éste les envió a los cabecillas de las Farc. La nota dice así: "La carta del Rector Alberto Uribe a los negociadores en la mesa de diálogo en La Habana merece todo el apoyo de la ciudadanía. La U. de A. es alma y rostro de la comunidad regional. Pero lo que ha ocurrido es también responsabilidad del Rector y su debilidad durante su largo mandato. Cuando se actúa a medias entre la tolerancia con los delincuentes y la defensa indelegable de la libertad y de los derechos de los universitarios, profesores y estudiantes, funcionarios y padres de los matriculados, el Rector y su cuadro administrativo más cercano confunden los valores de la democracia con el dejar hacer, dejar pasar".

Y continúa: "La guerrilla universitaria no va a abandonar esos predios porque son un terreno privilegiado; porque esa guerrilla está convencida de la violencia como forma de lucha en la "República" universitaria donde ha comprobado que su accionar no está sujeto a las tareas de la inteligencia, el arte y la ciencia, sino a la captación de cuadros y la generación de propaganda política. Es más, no depende directamente de los altos comandantes a los cuales se dirige el Rector. La carta es un acto de fe, ingenuo o una cortina del disimulo..." Jaime Jaramillo Panesso.

Mirada relativa

¿Cómo anda la imagen del presidente Santos? Depende del ángulo desde donde se le mire. Los medios afectos al Presidente sostienen que un 48% de favorabilidad de Santos es bueno, aunque se hubiera rajado en los renglones de desempleo, manejo de guerrilla, relaciones internacionales, salud, construcción de vivienda popular y lucha contra la pobreza. En todos ellos, descendió en calificación. Así lo vieron El Tiempo y El Colombiano.

Se observa que el expresidente Uribe ganó seis puntos en favorabilidad al pasar de 56% a 62%, sorprendente porque en la última encuesta había perdido nueve puntos. Un detalle: Un analista le dijo a El Reverbero de Juan Paz que hay una impresión de que el expresidente Uribe fuera ahora más selectivo en sus reacciones contra el Gobierno. – "Eso lo capta la gente. De que no hace oposición por hacerla y por no dejar gobernar".

Repunta Aníbal

Pese a que el 55% de las personas piensa que las cosas en la ciudad no andan bien, la imagen favorable del alcalde Gaviria pasó del 55 al 59%. Gaviria hace una tarea mucho menos mediática que la que hacía Fajardo, aupado siempre por los grandes medios bogotanos, en los cuales se gastaba una millonada en publicidad. Gaviria es más sencillo y cercano a la gente. Y Fajardo, mucho más elitista, cayó cinco puntos en su popularidad y hoy está en el 67%.

A fuego leento...

- Un acierto de Gabriel Jaime Rico, el nombramiento del colega Jorge Eusebio Medina en la dirección de comunicaciones de Plaza Mayor.
- Aunque el presidente Santos salió a decir que al general José Roberto León Riaño lo citaron fuera de contexto, cuando se refirió con nostalgia al gobierno de Uribe en materia de seguridad, esta frase suya aclara todo: "veo totalmente descuadrada la institución y totalmente descuadrado todo lo que tiene que ver con la seguridad ciudadana".
- Tremenda la chiva de Vicky Dávila y su combo de la FM con estas declaraciones del general José Roberto León Riaño.
- El presidente Santos ratificó al superintendente de Salud, Gustavo Morales, lo cual quiere decir que desestima las pretensiones del presidente del Congreso Roy Barreras.
- Se recuerda que Barreras tiene demandada su investidura por haber presionado a Morales, en la investigación que la Súper adelanta en las EPS.
- Coge mucha fuerza en Bogotá un rumor sobre un posible acuerdo entre dirigentes conservadores y el Centro Democrático de Uribe para conformar listas a Senado y Cámara.
- Y persiste preocupación en las regiones, especialmente en Antioquia, si no se impone una estrategia para aglutinar a los aspirantes de ambos movimientos.
- También preocupa a muchos que el exvice Pachito Santos ande diciendo en reuniones privadas que él ya es el candidato del Centro Democrático, porque tiene el respaldo de Uribe... Se lo han escuchado.
- El senador Gabriel Zapata Correa aglutina seguidores en Cali. Este puente estuvo en el nordeste antioqueño y en el Bajo Cauca.
- Uribe sueña con una Constituyente... Y que sueñe, porque Santos sabe que sale barrido.
- Las relaciones del alcalde Gaviria con el Concejo son muy buenas. En el desayuno de la semana pasada hablaron del POT y de la nueva sede de Telemedellín. El alcalde les manifestó que mantiene su interés de dialogar con los seis concejales de la U que no le asisten a los desayunos.

Muy destacado

El Observatorio Ciudadano Concejo Visible entregó el resultado del seguimiento a las tareas de los concejales de Medellín. Tal vez el concejal que aparece mejor en todos los aspectos es Nicolás Albeiro Echeverri, quien será candidato a la Cámara de representantes. Nicolás figura entre los ediles que más proyectos de acuerdo presentó; entre los que más citas de control político realizó; con el 98.4% en nivel de asistencia a las sesiones y con el 84.6% de permanencia en los debates.

Contra la indiferencia

A pocas semanas de haber llegado a Colombia el nuevo coordinador de la ONU en el país, el chileno-inglés Fabrizio Hochschild habló muy claro y dijo cosas nuevas e interesantes sobre el conflicto armado en Colombia. Manifestó que uno de los grandes retos del país "es vencer la indiferencia de grandes sectores de la población con las víctimas del conflicto armado." "El conflicto y las víctimas en Colombia son menos visibles que en otros casos y eso atrae una cierta indiferencia". Para Hochschild, esta indiferencia es peligrosa ya que las personas que la sienten no se dan cuenta de "hasta qué punto el conflicto daña el tejido social, los valores humanos y las posibilidades de desarrollo económico" en las regiones.

"Se puede vivir en las grandes ciudades con poco conocimiento del conflicto, que puede parecer algo muy lejano, que pasa en otro país", agregó el funcionario. Por eso expresó su preocupación por la gente que está "trabajando en contra" del proceso de paz: "es lamentable, pero es parte de la realidad política de este país", dijo. Hochschild participó este viernes en Quibdó en la Mesa Regional de Paz organizada por la Comisión de Paz del Congreso con el apoyo de la ONU. Fabrizio Hochschild, nuevo coordinador de la ONU en Colombia es master en literatura y lenguas, española y alemana de Magdalen College de Oxford y tuvo que ver mucho como representante de la ONU en la terminación de las guerras en Kosovo, Timor Oriental y Burundi. ¿Habrán reacciones a sus declaraciones?

El último hervor

Hay una investigación periodística en camino sobre las riquezas de algunos magistrados de las altas cortes. El Reverbero de Juan Paz conoció algunos detalles sobre varios extogados que salieron nadando en dinero y que, pese a su salario millonario no tendrían cómo justificar tanta

plata. Y hay ejemplos de otros magistrados en ejercicio que han acumulado riquezas de una manera exagerada, con suculentos negocios en el exterior. La investigación hará relación de otros países, como Estados Unidos, por ejemplo, donde jueces y fiscales deben rendir informes públicos cada dos años de sus cuentas personales. ¡Click!

LA BARCA DE CALDERON

William Calderón

Una crisis de tumbo en tumbo. La grave crisis de Colpensiones tiene ribetes insospechados. Las diferentes dependencias no están dando los resultados que se esperaban y las cargas de trabajo, o metas, están siendo inferiores a los objetivos trazados. El presidente de la institución Pedro Nel Ospina Santamaría a diario es buscado por el CTI para detenerlo. Esta difícil situación se torna más insuperable a bordo del organismo, dado que el Gobierno nacional ordenó aumentar los salarios de los empleados públicos en todos los entes oficiales y la junta directiva de Colpensiones, por ahora, ha dejado conocer que no habrá incremento para nadie en la entidad, desanimando a los empleados. Por lo pronto, Ospina Santamaría despidió cinco funcionarios del departamento de historia laboral acusándolos de “bajo rendimiento”.

Otros líos a bordo.

Cabe destacar que recientemente el presidente de la institución Pedro Nel Ospina compareció a audiencia en la Procuraduría General de la Nación, donde irrumpieron varios agentes del CTI de la Fiscalía para hacer cumplir una orden de arresto contra el directivo. Sin embargo, Ospina no fue privado de la libertad porque presentó algunas pruebas de que había cumplido con los fallos de tutela recientes, que le ordenaban iniciar el pago de pensiones o resolver las solicitudes de reconocimiento.

Aplazamiento.

Justamente, la Procuraduría decidió aplazar para el 25 de julio el inicio del juicio disciplinario contra Pedro Nel Ospina por petición de su abogado Camilo Ospina, quien adujo que no conoce el material probatorio contra el funcionario. Los cargos que enfrenta en la Procuraduría tienen que ver con 213 sentencias de tutelas que no se han resuelto y falta de vigilancia en 168 procesos. Y el proceso continúa. Los nubarrones son más negros si se tiene en cuenta que los traumatismos a los usuarios están generando una imagen corporativa pésima para la institución perteneciente a los pensionados del país.

Reforma en veremos.

Para nadie es un secreto que la problemática de Colpensiones podría ser la piedra en el zapato de la próxima reforma pensional. El ministro de Trabajo, Rafael Pardo Rueda, tendrá que evaluar si presenta el proyecto de ley o se concentra en resolver los problemas de la administradora. La entidad nació con el objetivo de reemplazar al Instituto de Seguro Social (ISS) y, por lo tanto, también heredó sus problemas y reclamos. Expertos conceptúan que si la nueva norma pasa en el Congreso, el colapso pensional sería mucho más grave.

Nació muerta.

Para varios núcleos sociales afectados severamente por la crisis en cuestión, Colpensiones definitivamente nació muerta y el proceso de resurrección está en veremos.

OPINION
LA MEJOR COLUMNA

EL ESPECTADOR
LA PEQUEÑA GRANDEZA

William Ospina

Álvaro Uribe Vélez tuvo durante ocho años la oportunidad de convertirse en el colombiano más grande de la historia, pero obstinadamente se negó a ello.

Pudo haber hecho la paz, que requiere justicia, dignidad, diálogo, oportunidades para todos, reformas, proyectos generosos e históricos: prefirió hacer la guerra, persistir en una aparente solución en la que ya se habían desgastado muchos gobiernos, una guerra que sólo significaba la prolongación de la tragedia, la acumulación de los males, la multiplicación de las víctimas.

Pudo haber renovado la infraestructura vial del territorio: ahora basta salir de Bogotá hacia Melgar y de Medellín hacia Caucasia, dos vías muy importantes y muy cercanas al corazón del país, para ver el mundo en la prehistoria.

Luchó por todos los medios por abrirle camino a un tratado de libre comercio que supuestamente sería la solución de nuestros males. Aprobado el tratado, encontró al país sin vías y sin puertos, y lo que es peor, con nada que vender y todo que comprar. Nada que vender de lo que sale del trabajo y del conocimiento: porque sí teníamos, como hemos tenido siempre, el suelo desnudo, materia prima en bruto, un país para vender en el sentido más primitivo y más pasivo del término.

Y su sucesor, el doctor Santos, que no ha podido encontrar tampoco el camino de la grandeza, entonó desde el comienzo la glorificación de la economía extractiva, el retorno al siglo XVI, como si esa derrota de todos fuera una victoria de alguien.

Uribe pudo haber modernizado el campo: prefirió convertirse en vocero de la alianza del viejo latifundio egoísta y mezquino, que quiso siempre toda la tierra y no hizo nada con ella, salvo tender kilómetros y kilómetros de alambre de púas, con el nuevo latifundio que arrojó millones de campesinos a las ciudades para acrecentar su agroindustria y abrir rutas de tráfico, dueños que también recurren al alambre de púas para que se sepa bien a cuántos centenares de colombianos pertenece hoy el territorio sagrado del país, y para que no se atrevan a entrar los millones que no pueden saber qué significa la palabra propiedad.

En un país desesperadamente necesitado de justicia, lo primero que hizo Uribe fue eliminar el Ministerio de Justicia. No luchó contra la pobreza, la compró a bajo precio para asegurar electores, pero no con su propio dinero sino con el tesoro de los contribuyentes.

Cuando recorro las carreteras de Colombia me digo que no se puede negar que Uribe hizo más fácil y más tranquilo recorrerlas; no porque estén pavimentadas y señalizadas, eso sería demasiado pedir, sino porque desplazó la guerra hacia regiones menos frecuentadas por la clase media, y desmovilizó acaso transitoriamente a un porcentaje importante de los ejércitos paramilitares.

Pero nadie podría decir que Uribe acabó con la violencia: el país arde y sufre, vela y espera. Diariamente caen jóvenes acribillados en Buga y en Tuluá, en las barriadas de todas las grandes ciudades, y el paramilitarismo no parece ceder: las llamadas bandas criminales campean, y hay quien dice que son una alianza de antiguos guerrilleros y paramilitares.

El mundo sabe que Uribe recibió al país con un conflicto interno y estuvo a punto de entregarlo con tres guerras externas. Le faltó tiempo. Con todos los vecinos peleó, a todos insultó, a todos amenazó. Y una buena prueba de que la hostilidad salía de él es que Santos pudo empezar a convivir con esos vecinos al segundo día de su mandato. A todos esos gobernantes Uribe los declaró jefes de la guerrilla colombiana, sin darse cuenta de que mediante ese truco convertía a una supuesta banda de terroristas internos en una suerte de ejército internacional respaldado por tres naciones. Curiosa manera de combatir al enemigo: magnificándolo y dándole un perfil de gran protagonista internacional. Pero su verdadero propósito era justificar la guerra, darle argumentos a una política que descuidó los demás deberes de gobierno para responder a una teoría de la seguridad que parecía un polvorín a punto de estallar.

Desde que terminó su mandato, las aguas del escándalo han ido subiendo a su alrededor, y de un modo creciente sus funcionarios se han visto reclamados por la justicia para responder por toda clase de irregularidades: jefes de seguridad que les brindaban información a criminales, ministros que subsidiaban a los ricos, tropas que presentaban como enemigos muertos en combate a pobres muchachos recogidos en las barriadas y disfrazados aprisa de guerrilleros. Esos escándalos han hecho que los millones de votantes de Uribe se hayan ido evaporando y que su prestigio se difumine. Quién sabe si los que todavía lo admiran estarán dispuestos a votar por sus candidatos. A Uribe sólo le gustan los servidores irrestrictos, áulicos que convierten sus discursos en obras maestras, y publicistas que maquillan su gobierno crispado y estridente.

Los colombianos más grandes de la historia son los que tienen todavía en pie nuestros sueños y nuestro orgullo. Para serlo de verdad, Uribe necesitaría que hoy quince millones de

colombianos proclamaran su admiración en las calles, agradeciendo las vías, los puertos, la justicia, la educación, la salud, el empleo, la prosperidad, la paz y el espíritu de convivencia. Uribe pudo ser grande, y trescientos mil votos en un concurso trivial no bastarán para borrar ese fracaso.

Pero no deja de ser penoso que alguien que desperdició una oportunidad tan sublime no quiera quedarse sin la medalla. Tendrá que consolarse con esta medalla de fantasía. Y es conveniente que crea en ella porque muy pocos más van a creer.

Ya lo dijo Novalis: “En ausencia de los dioses reinan los fantasmas”.

EL GRAN COLOMBIANO

EL ESPECTADOR

EL GRAN COLOMBIANO Y LA HIEL DE LOS DECENTES

Darío Acevedo Carmona

La furiosa reacción que ha desencadenado la escogencia de Alvaro Uribe como el Gran Colombiano entre columnistas y profesores universitarios, es, de veras, muy preocupante desde el punto de vista de la salud mental de quienes se han dejado llevar por sentimientos primarios.

Bastaba ver el rostro desencajado de los integrantes de ese panel de comentaristas que en vez de ofrecer una reflexión seria para el debate, se prodigaron en insultos contra los votantes del concurso.

Como historiador de formación no me atrae ese tipo de programas y concursos. No porque me parezca que la gente que vota en ellos sea bruta o esquizofrénica como afirmó sin pudor María Jimena Duzán, o porque sean nominados líderes negativos como se refirió al ganador el profesor de la Universidad Nacional, o porque el vulgo proceda dejándose llevar por pasiones del momento como acotó el cineasta Lisandro Duque ni porque yo piense que History Channel y El Espectador carezcan de idoneidad para evitar que manos oscuras manipulen la votación como insinuó el comentarista de fútbol metido a analista político Javier Hernández.

Mis razones son estrictamente de carácter académico. Cada época tienen sus personajes sobresalientes, que son incomparables con los de otros momentos aunque se sitúen en el mismo campo de acción. ¿Cómo comparar por ejemplo al general Santander, padre fundador de la nación con cualquier gobernante de los últimos cincuenta años? Simple y llanamente no hay lugar. Y no lo hay porque median significativas circunstancias de contexto, de criterios y hasta de sentimientos para producir un resultado que no deje dudas.

En cualquier campo de la vida es una quimera encontrar ese UNO que lo sintetice todo: la cultura, el deporte, la economía, las ciencias, etc. Cada una de ellas tiene sus sobresalientes pero, a su vez, cada época en cada una de ellas tiene sus incuestionables e incomparables grandes.

En el programa el Gran Colombiano en el que resultó ganador el expresidente Uribe, las reglas del juego fueron conocidas y aceptadas por los organizadores de acuerdo con un libreto aplicado en varios países. El resultado siempre da lugar a insatisfacciones y debates. En Inglaterra más de uno pensó que en vez de Churchill debió ser Enrique VIII o la reina Victoria. Más de un francés debió quedar decepcionado de no ver a Napoleón en el sitial de honor. En Argentina algún progre debió votar por la Kirchner. Aquí hubo votos hasta por César Gaviria y quedó por fuera Alfonso López Pumarejo, un liberal de los grandes. No hubo votos por Alfredo Greñas ni por Ricardo Rendón, en cuya época no había radio ni televisión, en cambio, Jaime Garzón quedó segundo.

Pero a nuestros izquierdistas, modernos y progres, que escriben con su hígado se les olvida que ese fue un concurso libre y privado, no institucional, que no crea obligaciones, que no será llevado a los manuales de historia ni tiene que ser aceptado como verdad por los descontentos ni por los que se están rasgando sus vestimentas. Ni será presentado por los “padres de la patria” para una ley de honores.

Más simple, lo que demuestra ese concurso, al que los analistas y los cuatro groseros panelistas invitados, no fueron llevados a ciegas, es que el expresidente Alvaro Uribe era un fuerte candidato y que Uribe obtuvo las expresiones de mayor simpatía estando en igualdad de condiciones de contemporaneidad con los otros cuatro finalistas.

No sé si el referente de los intelectuales modernos que “dominan la historia patria”, de los dueños de la ética, la decencia y la sabiduría, que están aterrados por “la ignorancia, la

estupidez, la esquizofrenia, el caudillismo y los sentimientos primarios de los colombianos” que votaron a Uribe, sea el dictador Fidel Castro, tan admirado en nuestros cafetines y mullidos sofás y ovacionado por millones en la Plaza Ché, donde se corre lista.

Hay que tener en cuenta que por Uribe votó un 30 por ciento, muy por debajo de la imagen de apoyo y favorabilidad que han mostrado las encuestas desde que empezó su primer mandato en 2002 y que ha oscilado entre un 65 y un 84 por ciento. Once años y medio al tope soportando el veneno y las ojerizas gratuitas de tirios y troyanos que no le han dado un segundo de tregua en su intención de acabarlo.

No hay nada que discutir en el terreno de los insultos con gente que aboga por el juego limpio y a la hora de la verdad juega sucio, con gente que dice respetar al pueblo pero cuando este se inclina para el lado opuesto lo ofenden e insultan, con gente que acepta compromisos y cuando los resultados les son adversos descalifican al ganador.

El que ganó lo hizo sin proponérselo, sin buscarlo. Ha de saber que no se ganó un trofeo, una lotería ni un diploma ni un mausoleo ni un lugar en la historia –que ya lo tiene-. Se ganó algo más importante en la vida de un hombre público: el reconocimiento de una porción importante y representativa de ciudadanos que admira su talante, su coherencia, su liderazgo, su espíritu de trabajo, su capacidad de llegarle a los más humildes.

Eso, que no se traduce en oropeles, vale más que los escupitajos de la minoría sabia e ilustrada. La que ve pecado en lo que es tradición de los gobernantes colombianos y corrupción en lo que son programas de subsidio en el mundo.

No sucumban al odio porque el odio como la ira no son buenos consejeros. Y una recomendación al representante a la Cámara, Navas Talero, de quien se dice que tiene su alma colgada de un inciso y que es capaz de denunciarse a sí mismo, para que no demande el concurso. Todos los reclamos, dudas y resentimientos se podrán despejar en las próximas elecciones para Congreso. Están retados.

PASAR A LA HISTORIA

Lisandro Duque Naranjo

Hasta hace una semana eso de "pasar a la historia" implicaba cierto nivel de paciencia en los interesados. Y los obligaba a perseverar en proezas magníficas y a mantener una trascendencia reflexiva.

También les permitía a sus contemporáneos copiarles las frases dignas de la posteridad y dibujarles los ademanes corporales con que se ofrecerían a la vista pública en los parques, al convertirse en mármol o en bronce. Ese siempre era un proyecto para después, no para ya mismo, y las palomas que se posarían en los hombros de esas estatuas, chorreándolas para darles pátina de historia, eran aves futuras, no salidas del huevo aún. No sobraba contar con el polvo de los años, una obra memoriosa inserta en el imaginario colectivo y, en la mayoría de los casos, una condición póstuma. Pero eso era antes.

Hoy, la tecnología ha abreviado esos trámites, y se puede obtener una inmortalidad express, de contado, a la medida de las codicias inmediatas de quienes necesitan pasar a la historia mínimo dentro de tres meses.

De haber existido el Twitter en los tiempos de Cristo, cada evangelio no hubiera pasado de 146 caracteres. Y Poncio Pilatos, al pedirle al pueblo que escogiera entre Jesús y Barrabás, a ver cuál de los dos debería ser sacrificado, hubiera podido lavarse las manos más tranquilo ante la cantidad de links de quienes apoyaban la crucifixión del hombre bueno.

La persona que el domingo pasado, a través de History Channel, fue ungida como el “Gran Colombiano” de los últimos 200 años, coronó esa aspiración sobrado de votos, movilizándolo durante tres meses a su horda de internautas. Quedaron en posiciones secundarias Jaime Garzón, Gabriel García Márquez y Antonio Nariño, por carecer de maquinaria digital, y ni siquiera interesarles, lo que tal vez no fue el caso del doctor Patarroyo. Muy macondiano el detalle ese de que al Nobel —eliminado en la votación de los artistas— lo salvara para la final el repechaje, aunque en últimas le quedaran faltando los cinco para ajustar lo del peso. En cuanto a Bolívar, no quedó en el marcador, dizque porque no era de Colombia, como si él no la hubiera inventado.

Al día siguiente de ese triunfo, los gananciosos hacían cuentas de las nuevas curules que les aportaría ser gregarios de quien no sólo había ejercido el poder durante ocho años del nuevo milenio, sino que además, de un viajado, acababa de imponerse a todos los gobernantes, artistas, atletas y científicos de las dos penúltimas centurias. No sintieron rubor, no les pareció excesivo, y mostraron un sentido de la historia falto de distancia y de sutileza. En cuanto al

agraciado, se limitó a trinar: “No tengo palabras”. Él ya se expresa como desde el Tíbet. Deben ser esas gotas.

La manera apurada, sin embargo, como caducan las grandes “verdades” mediáticas, hará que dentro de un año todo el mundo haya olvidado quién fue el Gran Colombiano de los doscientos años anteriores. Se supone que History Channel, si quisiera hacer un capítulo dos de El Gran Colombiano, tendría que esperarse dos siglos. Para entonces, ese tipo de televisión no existirá, y en todo caso yo no estaría disponible como panelista, lo que les ocurrirá a los tres colegas que cumplieron conmigo esa función, al igual que a Nicolás Montero, intachable conductor.

Pero a muy corto plazo, en un mercado tan competitivo e impaciente, es previsible que el impacto causado por el programa inicial haga que surjan otros realities similares, con variables en su formato, su título y su manera de postular a los personajes que realmente merezcan guardarse en la memoria.

Ahí será cuando entre los 25 que quedaron como finalistas, se incorporen algunos imprescindibles y queden por fuera más de la mitad, incluido el que el pasado domingo arrasó con todos. Quien de todas maneras, y para variar, buscará ser reelegido.

SEMANA

URIBE, EL GRAN COLOMBIANO

Alfredo Rangel

Además, en medio de ese esfuerzo titánico por recuperar la seguridad, el gobierno de Uribe avanzó como ningún otro en el desarrollo económico y la cohesión social.

Absolutamente contundente e inapelable el resultado del ejercicio de opinión pública realizado por History Channel y El Espectador, en el que fue escogido como el Gran Colombiano de todos los tiempos el expresidente Álvaro Uribe Vélez. Es una demostración indudable del profundo agradecimiento d

e los colombianos con el legado de su gestión, y una prueba más de la vigencia de su liderazgo en el país. Fue un motivo de alegría para la mayoría de los colombianos, y de mal disimulada irritación para sus detractores.

Este interesante ejercicio impulsado por History Channel se ha realizado con la misma metodología en muchos países del mundo. Sus resultados han sido esclarecedores. En Inglaterra ganó Sir Wiston Churchill; en Francia, el general Charles de Gaulle; en Sudáfrica, Nelson Mandela; en Estados Unidos, Ronald Reagan; en Colombia, Álvaro Uribe Vélez. Bien mirado, estos líderes tienen algo en común: redimieron a sus países cuando estaban al borde del abismo como resultado de crisis catastróficas, y les devolvieron a sus pueblos la esperanza. Por eso los pueblos agradecidos guardan su recuerdo en lo profundo de sus corazones.

En Colombia un millón de personas participaron con su voto en el ejercicio, que además se nutrió no sólo con la ilustración sobre los candidatos que permanentemente realizó History Channel durante cerca de los tres meses que duró el ejercicio, sino con tres foros desarrollados en la Universidad del Norte en Barranquilla, la Universidad de Antioquia en Medellín, y la Universidad Sergio Arboleda en Bogotá. Estos foros fueron ampliamente difundidos por Zoom, el principal canal de televisión universitaria del país. O sea, esto no fue una consulta de un día hecha a las volandas por teléfono, fue una consulta ilustrada en la que los votantes tuvieron tiempo suficiente para razonar su voto, sin presiones ni urgencias, y en forma totalmente libre.

Son muchas las razones para que la gente hubiera escogido a Uribe. Cuando inició su mandato, el país estaba al borde del abismo, muchos observadores internacionales nos consideraban un país inviable, e instituciones académicas muy serias nos incluían en la lista de “Estados fallidos”. El paramilitarismo y el narcotráfico estaban totalmente fuera de control. El Pentágono alertaba sobre la posibilidad de una victoria militar de las FARC. Como resultado del enfrentamiento bárbaro entre los grupos irregulares que se disputaban el control del territorio y de la población, se vivía una grave crisis humanitaria que nos ubicaba en los primeros lugares del mundo en homicidio, secuestros, desplazamientos forzosos de personas, ataques a poblaciones, etc. Las inversiones nacional y extranjera estaban por el suelo. Los colombianos emigraban por decenas de miles, amenazados y empobrecidos.

Los ocho años de Uribe le devolvieron la esperanza al país. Colombia no se convirtió en un paraíso, pero encontró la senda segura para normalizarse y progresar. El homicidio se redujo a la mitad; el secuestro, en 90 por ciento; los ataques contra las poblaciones desaparecieron; el desplazamiento forzoso descendió abruptamente; las carreteras volvieron a ser transitables. Los paramilitares fueron desmovilizados y desarmados en el 95 por ciento, los sindicatos de crímenes de lesa humanidad fueron encarcelados por centenares, su cúpula fue extraditada por incumplir el compromiso de no volver a delinquir. Las guerrillas se redujeron a menos de la mitad, las deserciones se multiplicaban año tras año, cundieron la desmoralización, los señalamientos, la desconfianza y las purgas internas. Las siembras de coca y las toneladas producidas de cocaína se redujeron a menos de la mitad. El Estado recuperó en gran parte la soberanía sobre el territorio, y el imperio de la Ley brindó seguridad a la población.

Además, en medio de ese esfuerzo titánico por recuperar la seguridad, el gobierno de Uribe avanzó como ningún otro en el desarrollo económico y la cohesión social. La cobertura en salud pasó de 23 millones a 43 millones de personas; la educación básica se hizo universal, la media subió del 57 al 80 por ciento, la superior pasó del 22 al 36 por ciento, el SENA septuplicó la formación vocacional y decuplicó la técnica y tecnológica; el ICBF pasó de 2,8 millones de niños atendidos a 4,1 millones; los subsidios a familias pobres subieron de 320.000 a 2,6 millones de hogares; se entregaron y titularon 4,8 millones de hectáreas de tierra a los campesinos, entre otros muchos logros sociales. Como resultado, la pobreza se redujo en 16 puntos porcentuales. Los logros económicos también fueron extraordinarios: la inversión extranjera se multiplicó por cinco, el PIB anual se triplicó, las exportaciones se triplicaron, el PIB per cápita se multiplicó por 2,3, etc.

A pesar de la inclemente y permanente campaña de los grandes medios de comunicación en su contra, el pueblo colombiano le reconoce a Uribe haberlo liderado para superar una de las más profundas crisis que haya vivido el país, y le agradece por haberle devuelto la esperanza. Por eso lo ha elegido el Gran Colombiano de todos los tiempos. Y por eso ahora y desea su regreso triunfal a la política activa desde el Congreso Nacional, apoyando a un nuevo presidente que retome sus probadamente exitosas políticas en todos los campos.

EL TIEMPO

EL GRAN COLOMBIANO, ORDEÑADO

Luis Noé Ochoa

Si el gran colombiano trabaja y otros son los que exprimen la teta, sino no hay garantías de que el campo se productivo, ¿quién querrá volver a la tierra?

Este país es menos serio que Mr. Bean. (Y no hablo del árbitro.) Como si fuera una noticia del 28 de diciembre, cuando se anuncian cosas como 'el Procurador respalda el matrimonio gay' o 'Petro será reelegido', esta semana una encuesta convocada por el canal The History Channel nos sorprendió con la noticia de que unas 300.000 personas eligieron como el Gran Colombiano, el más influyente de la historia, al expresidente Álvaro Uribe Vélez. Ejem...

Cosas del mundo mediático, o de la política, o de los sentimientos, o de que le metieron a la gente que Uribe era el 'Mesías', el ángel de la guardia en alto, dulce compañía. El Gran Colombiano no fue Jorge Eliécer Gaitán, o Antonio Nariño, o Francisco de Paula Santander, o Luis Carlos Galán, o José Antonio Galán, o Policarpa Salavarrieta, o Alberto Lleras, o el genial Gabriel García Márquez, entre otros... Ellos quedaron condenados a otros Cien Años de Soledad. Salió elegido el expresidente guerrillero, el de "voten antes que los cojan presos", el que les recortó conquistas sociales a los colombianos. Uribe, hay que reconocerlo, le puso "huevitos" y golpeó duro a 'la Far', despejó las carreteras, pero ya ser el hombre de la historia es para un "pásela por inocentes", entre pitos y matracas.

Sin encuestas, por justicia, el gran colombiano se llama Campesino Valeroso. Este, llámese Francisco, Isidro, Pedro, Isaac, es el hombre de la historia en Colombia. El campesino colombiano, abnegado y sacrificado, se ha enfrentado a cuerpo limpio, durante años, a la violencia, a 'la Far', a los paras, al TLC, al secuestro, al desplazamiento, al despojo, a las malas vías, a la pobreza, al olvido... y ahí sigue, trabajando de sol a sol, casi siempre a pérdida y no busca reelección, ni prebendas, ni maquina jugadas políticas.

Este Gran Colombiano hoy está en crisis. Hay fruticultores con el lulo a dos manos; a otro sector, como a los viejitos, se le cayó el cacao; los cafeteros pasan otro trago amargo. Dicen que la carga a 462.000 pesos, más el subsidio, no alcanza a cubrir los costos de producción. Y

los lecheros siguen como el ternero. Todo agravado porque las importaciones de productos del sector agropecuario siguen creciendo. El año pasado subieron en 909.000 toneladas.

El problema lechero es muy grave. Solo unas vacas sagradas ganan, pero el productor está más escurrido que vaca con tres terneros. En la Sabana, el litro de leche lo vende el productor a 800 pesos o unas monedas más. Pero en Santander está en 665 pesos. Y eso a ruego, pues las pasteurizadoras dicen que están "enlechadas", señor Ministro de Agricultura. Y debe ser leche de calidad, alta en proteínas y grasas. Ojalá de vaca negra. Y como ahora las vacas se volvieron de mejor familia, toca darles concentrados, melazas, pastos de corte, heno, sal al 18 por ciento, vitaminizarlas, sobarles el lomo como a las pasteurizadoras y ponerles a Bach a la hora del ordeño. El lechero en este país está perdiendo hasta la lavada de las cantinas.

¿Por qué? Aparte de la alta producción, las importaciones de leche en polvo se volvieron la aftosa para los ganaderos. En chiste dicen en el campo que el Gobierno les echa un polvo. También importan el lactosuero, que antes era para los marranos, pero ahora lo venden como bebidas lácteas. En el 2012 el país importó 8.355 toneladas. Y aquí "enlechados". ¿No se podrán detener un poco esas importaciones para que al Gran Colombiano no lo ordeñen más? Este gobierno sacó adelante la ley de víctimas y restitución, que era urgente y justa. Pero si el Gran Colombiano trabaja y otros son los que exprimen la teta, si no no hay garantías de que el campo sea productivo, ¿quién querrá volver a la tierra? La paz empieza en el campo. ¡Mucha leche!

LA PATRIA

EL GRAN COLOMBIANO

Francisco Santos

¿Cuándo será que esa élite bogotana deja la soberbia que mostró en el debate sobre la elección de Álvaro Uribe como el colombiano más importante de la historia? Sería risible el tema si no fuera porque ese desdén con que se mira a la provincia colombiana y esa actitud de desprecio tiene un efecto en muchas de las políticas públicas que amarran a las regiones y las discriminan.

Lo quieran o no lo quieran los columnistas y opinadores de siempre, los directores de medios nacionales y la izquierda colombiana, Álvaro Uribe Vélez y nuestro gobierno sacó al país del caos en que estaba. Uribe cambió a Colombia para bien y para siempre. Los colombianos lo reconocen, lo sienten y en su gran mayoría lo agradecen.

Vale la pena desgranar el episodio para desnudar la desconexión de esa élite con Colombia y para ilustrar como se da el abuso de los medios con todo lo que huele a Uribe o a uribismo en contra de un gran sentimiento nacional. La historia es la siguiente. Fox TV el dueño de History Channel le da a El Espectador el manejo periodístico del tema. Se da la votación y por amplia mayoría gana Álvaro Uribe. Todo bien hasta ahí.

Luego, y al armar el panel sobre Uribe, El Espectador invita a Lizandro Duque, quien ha apoyado a la Marcha Patriótica, a María Jimena Duzán, enconada y declarada enemiga política e ideológica de Uribe y del uribismo y a Francisco Gutiérrez un antropólogo de izquierda en nada afecto a quien los ciudadanos eligieron como el colombiano más importante de la historia. Ninguno por cierto es historiador o equilibrado en su mirada a Uribe. Había que escoger al extremo. Claro, para compensar invitan a José Obdulio Gaviria.

Al otro día del programa ese diario editorializa en contra de esa elección. Solo le faltó decir que los colombianos son unos tontos por escoger a Álvaro Uribe. Y comienza a promover todo lo que sea contrario a esa opinión.

Así funcionan los medios nacionales con todo lo que tenga que ver con Álvaro Uribe. No hay capacidad de tomar distancia o de aceptar su lugar en la historia. De aceptar lo bueno y criticar los errores. Hay que destruir su imagen a como dé lugar. Con columnistas o con falsos testigos o falsos escándalos. O simplemente dándole gran despliegue a todos aquellos que como Iván Cepeda son expertos en manipular la opinión y presentar falsedades como verdades o medias verdades como verdades absolutas.

La credibilidad de los medios nacionales, por cierto hoy muy buenos recipientes de la pauta del gobierno, está en juego. Su desequilibrio evidente, su desinformación sobre la verdadera situación de seguridad y su falta de distancia frente al gobierno dejan por el suelo una historia y una tradición de libertad e independencia que aguantó hasta los más duros embates de la censura y la violencia. Hoy sucumben a la mermelada y la presión del gobierno.

Este episodio de todas maneras deja en claro que el uribismo es una fuerza viva, un caudal político listo para la batalla que nos permita retomar el rumbo. Acá, los colombianos de bien

que saben lo que es el sufrimiento de la provincia, el abandono del centralismo y la violencia. Allá Santos con sus amigos de los medios, las Farc y la tradicional clase política que solo pide puestos y auxilios parlamentarios.

Los uribistas ya ganamos el primer round. Y estamos listos para ganar el de marzo y mayo.

ECONOMIA

EL ESPECTADOR

CUANDO BAJA LA MAREA

Santiago Montenegro

Se dice que cuando baja la marea se sabe quién nadaba en pelota o con los calzones caídos.

En alguna medida, es lo que nos está pasando con la economía. La marea alta fueron los buenos precios de nuestros bienes básicos de exportación y la política monetaria expansionista de la Reserva Federal. Con la desaceleración de China, han caído los precios y el valor de nuestras exportaciones y, con la esperada contracción monetaria de los Estados Unidos, está llegando a su fin la era de las bajas tasas de interés. Es decir, está terminando un período de varios años en los cuales la demanda jalonó la economía. Como siempre ha sucedido en épocas anteriores en las cuales factores externos aceleraron el crecimiento, al bajar la marea, nos damos cuenta de las promesas incumplidas, de las tareas no realizadas, de las euforias infundadas, de la prosperidad al debe, de los premios no merecidos. Porque un crecimiento sano en una economía pequeña y abierta —y tomadora de precios—, como Colombia, debe sostenerse en el largo plazo, no sobre una demanda externa y cíclica, sino sobre una oferta que se desplaza con base en incrementos de productividad. Y, como lo demostró el nobel Christopher Pissarides desde hace pocas semanas en Cartagena, nuestros incrementos de productividad han sido bajos, en relación no sólo con el promedio de los países de la OCDE, sino también con los promedios de América Latina. La pregunta es ¿por qué nuestra oferta no es competitiva y por qué no hemos tenido mayores incrementos de la productividad? Varias razones.

Primero, porque tenemos unos niveles escandalosos de informalidad laboral y empresarial. Si definimos la primera como los ocupados que no cotizan a la seguridad social en salud contributiva y pensiones, la informalidad laboral está en un 70%. Y, si la calculamos como la población en edad de trabajar que no cotiza, está en un 80%. Segundo, pese a los esfuerzos que ha hecho la administración Santos, la baja calidad de la oferta está también asociada a una pésima infraestructura de transporte. El número de dobles calzadas por millón de habitantes es inferior a los de Perú y Bolivia y está muy lejos de los niveles de Chile. Tercero, nuestra pobre oferta y baja productividad están también explicadas por la pobre calidad de la educación y preparación de nuestra mano de obra. En las pruebas PISA, estamos en los últimos lugares, y sólo una universidad colombiana se encuentra entre las 350 mejores del mundo. Cuarto, Colombia invierte en ciencia, tecnología e innovación una fracción de los niveles de Corea del Sur o China y menos de la mitad de los niveles de Chile. Quinto, la bajísima productividad no sólo es responsabilidad del sector privado, sino también de los servicios que presta el Gobierno y, en general, el Estado. Así como hay fallas de mercado, también hay fallas del Estado. En Colombia, hay fallas escandalosas de la justicia, la inseguridad sigue siendo alta, hay mucha opacidad y poca transparencia y el clientelismo lo permeó todo. Dado que todos estos problemas no se van a resolver solos, de alguna forma, Colombia necesita que la política sea jalonada por la confrontación de ideas para resolverlos. La política debe pensar, no tanto en la próxima elección, sino mucho más en la próxima generación. Ese es, quizá, el principal desafío que tiene el país.

SEMANA

SALVAVIDAS A LECHEROS

Uno de los sectores que más se ha visto afectado por los tratados comerciales es el lechero.

Uno de los sectores que más se ha visto afectado por los tratados comerciales es el lechero. En muchas regiones los productores están regalando el producto, porque afirman que el país se está inundando de leche importada, lo que está afectando el precio en el mercado local.

Pues bien, el gobierno prepara un paquete de medidas para ayudarles en esta coyuntura. Entre estas, la suspensión del contingente de 3.000 toneladas anuales de lactosueros (producto que se camufla bajo el ropaje de bebidas lácteas, sin serlo) con un arancel del 20 por ciento, el cual proviene de terceros países.

También el establecimiento de una salvaguardia general para la leche en polvo y se está considerando la posibilidad de limitar la importación de leche y sus derivados de plantas que no estén habilitadas. Mientras se concretan las medidas, hay una buena noticia para las 350.000 familias productoras. Se trata del acuerdo logrado con México sobre un cupo para la exportación a ese mercado de leche en polvo y productos lácteos a partir de agosto.

EL COLOMBIANO

CRECIMIENTO: NO PERO SÍ

Rudolf Hommes

Las señales que hemos recibido hasta ahora sobre el crecimiento económico no son alentadoras y cuesta creer que este año y el siguiente va a crecer la economía al ritmo que pronostican los voceros oficiales.

La caída del sector industrial es un problema estructural, no de coyuntura, y requiere medidas que deben basarse en un análisis que todavía no se tiene, pero que seguramente implicará una canasta de exportaciones industriales distinta a la de hoy, la creación de empresas que fabriquen productos de mayor valor agregado y la apertura de nuevos mercados.

A pesar de que los resultados del primer trimestre generan temores, hay señales que permiten mantener un moderado optimismo.

La primera de ellas es que la tasa de crecimiento del sector agropecuario ha superado 3 por ciento por primera vez en mucho tiempo. Algo estaba funcionando en el sector para que esto haya sucedido, pero recientemente han ocurrido eventos que van a retrasar la inversión y la producción agrícola. El más preocupante de ellos es la insistencia en ahuyentar al sector privado de la actividad agropecuaria y la inexistencia de un marco jurídico confiable que la fomente.

El otro aspecto muy positivo es que los índices de confianza del consumidor y de su situación económica no han cambiado, no obstante la caída en las ventas de automóviles y bienes durables, y que las expectativas de los comerciantes y de los empresarios no industriales se mantienen altas.

Las cifras fiscales y el recaudo esperado de impuestos también juegan a favor de un mayor crecimiento porque aumentan la capacidad del Gobierno de financiar la inversión que ha programado y sostener el ritmo de todo el sector de la construcción con un crecimiento mayor a 9 por ciento en el año.

Para que lleguemos o superemos el 4 por ciento de crecimiento en 2013 se necesita adicionalmente que el consumo privado aumente más de 4 por ciento en el año, que la inversión extranjera continúe llegando con el ritmo que trae, que el Gobierno sea capaz de ejecutar sus proyectos, cuyo presupuesto es de \$42 billones, y que la minería y los sectores de servicios crezcan por encima del 5 por ciento en el año.

A esto se oponen en primer lugar las autoridades ambientales que están en plan de parar la minería, el aumento de la cartera mala del sector bancario, que va en ascenso, y será un limitante para el crecimiento deseado del consumo.

La evolución reciente de los mercados internacionales harán más costosa y menos fluida la financiación del presupuesto de inversión y de las concesiones que prepara la ANI para adjudicarlas muy próximamente.

No ayuda tampoco el dudoso comportamiento de las exportaciones nacionales a mercados

emergentes en países que han experimentado devaluaciones superiores a las de nuestro peso. Con esta perspectiva, el equipo económico no puede estar tan tranquilo como aparenta estarlo.

DINERO

LO ANCHO PA MÍ

Fanny Kertzman.

Las utilidades del sector financiero colombiano son extraordinarias. Esto es una positiva señal sobre la solidez de la economía y la calidad de la supervisión financiera. El negocio original del sector financiero es captar los recursos del público al cero por ciento o tasas mínimas, y colocarlo a interés. Hace 30 años una cuenta de ahorros no tenía costos y el costo de la cuenta corriente eran los cheques. No se cobraba por el manejo de la cuenta porque este costo venía implícito en los intereses que se cobraban a los deudores.

Esas sólidas utilidades, que crecen año a año, han venido acompañadas de mayor inversión en tecnología con más servicios a los usuarios como extensión de los cajeros automáticos, banca en línea, banca telefónica y ahora “monedero electrónico”. Todo para minimizar la necesidad de más inversión en finca raíz para abrir sucursales, lo que desvía recursos del objeto original, y tener menos personal atendiendo público, lo cual es sumamente ineficiente.

Pero en mercados desarrollados como los de Estados Unidos, donde sí hay verdadera competencia en el sector bancario, los costos de tener una cuenta bajan en la medida en que la banca se moderniza. Mediante inversiones en tecnología, el costo por transacción baja significativamente, y este menor costo se transfiere al consumidor.

No así en Colombia. Todos los ahorros generados por las mayores inversiones en tecnología se les han transferido a los accionistas del banco y no al consumidor. De ahí las enormes utilidades del sector financiero y los excesivos y absurdos cobros de los bancos a sus clientes. Es válido afirmar que cobran por todo: por el uso de cajeros propios, lo cual es un abuso; por consultar un saldo; por hacer un giro; por llamar por teléfono. Las cuentas corrientes han desaparecido: un cheque vale \$20.000.

Y está el 4 x 1.000, el impuesto más diabólico que es el verdadero culpable de la desbancarización que se ha visto en Colombia en los últimos años, aún con el peligro que significa cargar efectivo en este país. A los políticos les gusta la gradualidad y la temporalidad, que son sinónimos de no tomar decisiones. Apenas en 2018 se acaba el 4 x 1.000.

Se recurre entonces a medidas heterodoxas que rayan en la ilegalidad para desincentivar el uso de efectivo. Se considera que el efectivo es sinónimo de crimen. Los secuestros se pagan en efectivo, el negocio de la coca es en efectivo. Se piensa que los evasores de impuestos pagan en efectivo. Entonces la Dian prohíbe el uso del efectivo en las transacciones normales de un negocio.

En efecto, un artículo en la reforma tributaria ordena que los pagos hechos en efectivo sean reconocidos solo al 80%, con una disminución gradual que en cinco años hace que se reconozca solo el 30% de los costos pagados en efectivo. Nada más y nada menos, se está desconociendo a los billetes como medio de pago. Y este exabrupto ha sido avalado por la Corte Constitucional.

El Director de la Dian nunca ha manejado un negocio particular. Él no sabe que la pequeña minería se paga en efectivo. Que en Condoto no hay bancos. Que a los campesinos que cultivan plátano, yuca, papaya, no se les puede pagar con “monedero electrónico” como sugiere un banquero, porque en los Montes de María los campesinos no tienen “smartphone” para poder usar ese “monedero”. Menos tienen computador o internet. No tienen siquiera energía eléctrica las 24 horas.

Ojalá limitando el uso de efectivo se luchara contra la ilegalidad, como lo proponía un ingenuo banquero. Pero si es así, si usted verdaderamente lo considera así señor banquero, ¿por qué no le traslada al cliente los ahorros que ha logrado en gracia de la tecnología? ¿Por qué no

contribuye realmente a desincentivar el uso de efectivo, a profundizar el sector financiero, cobrando cero por manejo de una cuenta de ahorros como usted bien sabe que debería ser?

PAZ

EL ESPECTADOR

LOS PACTOS CON TRAMOSOS SE LLAMAN ESTAFAS

Paloma Valencia Laserna

¿Cuál es el límite de La Habana? ¿Cuál el de las concesiones? ¿Hasta dónde pueden ir las Farc? ¿Hay algún hecho que daría lugar a la terminación de la negociación? La impredecible voluntad de nuestro presidente nos impide conocer las respuestas, menos aún estar seguros de que existen.

No es la violencia, ni la sangre que se sigue derramando de los colombianos. No las mentiras sobre los secuestros, ni aun los nuevos secuestros. No la prevalencia de sus métodos terroristas, ni la destrucción de pueblos. No son las burdas amenazas, ni los descomedidos pronunciamientos contra la institucionalidad colombiana. No las pretensiones de reformarlo todo e imponernos un modelo sin respetar los ya generosos acuerdos iniciales. Ni siquiera el cinismo sobre su negativa a entregar las armas.

Cualquiera que haya reflexionado sobre el tema sabe que no se negocia la paz; tratamos de comprar el nombre Farc, para reducir la violencia y poder actuar —según dicen— con mayor contundencia contra lo que se llamará delincuencia común. No es creíble que sin haber solucionado el problema del narcotráfico, la fuerza estatal sea capaz de contener el creciente fenómeno de bacrim y delincuencia común; y sin embargo.

Las Farc dicen y repiten que no van a entregar las armas. El tema no es menor; se refiere a la posibilidad de que retomen la violencia, por ejemplo, si consideran incumplido el acuerdo con el Gobierno. Seguramente será así. Colombia no amanecerá sin pobreza, con salud y educación de calidad por firmar un papel. Las Farc dirán entonces que el Gobierno incumplió, que las condiciones objetivas subsisten, que la desigualdad, las hegemonías, el imperio...

Dicen algunos que otorgarles representación política no conlleva ningún riesgo, porque los colombianos no votarán por ellos. Pero se han preguntado, ¿qué pasará si las Farc son derrotadas en las urnas? ¿Creen que se sentarán a hacer oposición desde los periódicos?

Más aún, suponen que una vez se firme, el miedo que ha consolidado las Farc durante más de 50 años de crimen va a desaparecer. Lo cierto es que serán elegidos porque, ¿quién será capaz de enfrentar el candidato de las Farc en zonas de su tradicional dominio? ¿Quién podrá votar en contra? No debemos ser ingenuos, si el Estado buscando contener a las Farc no ha podido hacerlo, ¿por qué será más efectivo ahora que no lo intentará?

Hemos llegado al extremo en que parece que no hay límites a la negociación; parece evidente que este gobierno considera que no hay alternativa. Si la “paz” sólo se consigue con la negociación, ¿qué pasará si las Farc incumplen lo pactado? ¿Cómo vamos a contenerlas? ¿Cuál es nuestra amenaza? Parecería contradictorio decir que está mal una guerra como la de ahora, para luego decir que valdría la pena otra para hacer cumplir los acuerdos. Si —como dice el Gobierno— no podemos ganar la guerra ahora, tampoco podremos hacerlo en el caso del incumplimiento.

Nuestro presidente será un gran poquerista, habrá derrotado a grandes jugadores y por eso estará convencido de que puede ganar este juego. Sin embargo, no debe confiarse. No juega sólo una partida difícil, sino que juega contra tramposos. Las Farc son criminales, para quienes la mentira es poco significativa. La trampa es su regla; y los juegos con tramposos son imposibles de ganar; y los pactos con tramposos se llaman estafas.

EL COLOMBIANO

LAS FARC, ¿PADRES DE UNA NUEVA PATRIA?

Ana Mercedes Gómez Martínez

En sus diez propuestas, las Farc dicen que hay que superar las estructuras autoritarias, paramilitares, criminales, mafiosas, clientelistas y corruptas. Es decir, tienen que superarse a sí mismas.

Ojalá se den cuenta, empiecen ya y sean ejemplo. No obstante, han afirmado que dejan las

armas pero no las entregan. Mejor dicho: las guardan, por si acaso. Entonces, ¿en qué queda la seguridad nacional? Y sus armas son no convencionales, sino sofisticadas o artesanales, altamente mortíferas.

Hablan de reestructurar el Estado y de hacer una reforma política. Ellos no buscan su reinserción en un Estado que hay que mejorar, sino hacer un nuevo Estado siguiendo el modelo comunista. Mencionan la reconversión de las Fuerzas Militares legítimas.

Piden que haya garantías plenas para el derecho a ser gobierno y para la oposición. Pero Invamer Gallup dice que el 80% de los colombianos no quiere que las Farc participen en política. ¿Qué hará el gobierno Santos? Sin embargo, agregan que se deben financiar medios de comunicación para acceder a ellos. Y en el siguiente punto hablan de democratizar la información, la comunicación y los medios. ¿Acaso el pluralismo mediático no ayuda a la democracia? Van por el camino de Chávez y Correa, para no decir de Cuba y de Granma.

Ellos pretenden un Consejo de la Participación Territorial y una Cámara Territorial que reemplace la Cámara de Representantes. ¿Cuáles serán sus atribuciones?

Nada más difícil y sensible que la economía y el manejo del banco central. Pero los guerrilleros quieren que haya participación popular en el CONPES, el CONFIS y el Banco de la República. Es decir, se perdería su autonomía, y la política económica sería manejada sin la visión macro.

Participación de todas las minorías en un cuarto poder, el PODER POPULAR, así con mayúscula. Al paso que vamos, las mayorías deberán callar. Un modelo muy a lo Mao.

Participación social y popular en la integración de "Nuestra América". Obviamente es la América Latina y, sobre todo, Suramérica. ¿Debilitar más la OEA?

Una cultura política para la participación, la paz y la reconciliación nacional y derecho a la protesta y a la movilización social y popular. Todo esto está garantizado en la Carta de 1991. Lo que se controla es el desbordamiento hacia la violencia.

Una convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. Esto suena muy bien, y, mejor que sea el último punto y que diga que la Constitución que surja "será el verdadero Tratado de paz, justo y vinculante, que funde nuestra reconciliación, rijan el destino de la nación colombiana y la encauce hacia la mayor democratización política, económica, social y cultural". El pero está en que en ella estarán "las organizaciones guerrilleras alzadas en armas contra el Estado". Nada se habla de su desarme previo.

Creo que los negociadores del Gobierno deben exigir el desarme total como condición inicial.

Hay un tema que no tocaron las Farc: su vinculación con el narcotráfico. El Gobierno debe pedirles que lo digan públicamente y que den toda la información de laboratorios, rutas, clientes y países corresponsables.

Tampoco mencionaron las minas antipersonal. Ellos que las sembraron deben erradicarlas. No hay ni una palabra sobre el secuestro y la extorsión. Debe haber un compromiso de desarme total, abandono del narcotráfico, liberación de los secuestrados y nunca más secuestrar. Tampoco hablaron de las víctimas y la restitución de tierras. Todo esto tiene que hacerse antes de una Constituyente. Y todo esto debe estar garantizado por una veeduría internacional.

Al leer este documento queda uno con la impresión de que ellos no piensan en su reinserción a un Estado existente, sino en crear uno nuevo, a su medida. ¿Queremos que, con la venia de Santos, las Farc sean los padres de una nueva patria?.

DIFERENDO CON NICARAGUA

EL TIEMPO

Y COLOMBIA, SIN ESTRATEGIA

María Isabel Rueda

El Gobierno no da muestras de tener estrategia y más bien, de estar semicruzado de brazos, aunque la canciller Holguín asegure lo contrario.

Da la impresión de que en el pleito limítrofe marítimo entre Colombia y Nicaragua hay dos ritmos.

Los nicaragüenses parecen saber perfectamente hacia dónde van desde hace 33 años, cuando el gobierno sandinista declaró unilateralmente inválido el Tratado Esguerra-Bárceñas de 1928; hasta hoy, cuando, después de haber resultado Nicaragua superfavorecida con el fallo de La Haya, el gobierno de Daniel Ortega acelera en sus pretensiones para alargar hasta donde sea posible su plataforma continental, que, de prosperar, enclavaría al archipiélago de San Andrés por el oriente.

Mientras tanto, la defensa de Colombia parece marchar en cámara lenta, o no marchar del todo. El Gobierno no da muestras de tener estrategia y más bien, de estar semicruzado de brazos, aunque la canciller Holguín asegure lo contrario.

Cuando se contrató al bufete de abogados inglés Volterra Fietta para que estudiara un posible recurso de Colombia frente al fallo de La Haya, nos prometieron que, apenas se conociera su concepto, nos revelarían la estrategia de defensa de Colombia. Dicen que hace un mes ese concepto lo tiene la Canciller. ¿Sus frecuentes compromisos internacionales le habrán permitido conocer su contenido? ¿Ya lo habrá discutido con el Presidente? ¿Qué habrá opinado el equipo de expertos contratados por el Gobierno para asesorar al país en su defensa? ¿Sigue Julio Londoño como agente de Colombia ante La Haya o hay un agente nuevo? No sabemos. No sabemos nada.

Entre tanto, la gobernadora de San Andrés, Aury Guerrero, reflejando el desconcierto de los sanandresanos, también le pide al Presidente que, cuanto antes, fije una posición. Él se ha limitado a decir que el más reciente reclamo de Nicaragua es “solo una provocación” que podría obligar a Colombia a tener una respuesta más fuerte. ¿Qué querrá decir todo eso?

Y mientras el canal interoceánico, para cuya construcción y explotación ha sido contratado el empresario chino Wang Jing, es trivializado por connotados especialistas colombianos, el chino Wang da una rueda de prensa desde Beijing e informa al mundo que no permitirá que su proyecto se vuelva un chiste internacional ni se burlen de la China. Y anuncia que sus principales asesores en el negocio del canal serán la prestigiosa firma McKinsey y nada menos que la compañía china de ferrocarriles (fuente: AP).

Si incluso el Gobierno cree que lo del canal es pura ficción, ¿por qué renunció del equipo asesor del país para su defensa contra Nicaragua el respetado y pulcro internacionalista Rafael Nieto Navia, cuando se supo que su yerno Stephen Donehoo resultó gerente y socio de McLarty Associates, otra prestigiosa firma que asesora a HKND, la firma del chino Wang Jing? Una de dos. O todo lo del canal es una bobada, o es real, hay un multimillonario proyecto de por medio y va rumbo a convertirse en un reto para la China y en un desastre ambiental para el planeta.

Cuando perdimos a Panamá, varios anunciaron lo que le venía a Colombia. Uribe había denunciado el interés de los panameños de independizarse y hacer su canal financiado por EE. UU. Los embajadores Carlos Martínez Silva y José Vicente Concha lo anunciaron como embajadores en Washington y renunciaron ante la indiferencia. Y el senador Pérez Soto le advirtió al presidente Marroquín que no nombrara gobernador de Panamá a José Domingo de Obaldía, porque este era proclive a la secesión. Lo curioso, según el historiador Juan Esteban Constaín, es que “la separación de Panamá se dio, también en parte, por el miedo de los panameños a que los gringos hicieran el canal interoceánico de Nicaragua... ¡¡¡El de ahora!!!”.

Prueba reina: el Congreso de EE. UU. ya había aprobado una partida de 150.000 dólares para el canal nicaragüense. ¿Por qué más de un siglo después a alguien le parece que es una locura?

Cuando el río suena... Qué ironía que el presidente Correa ofrezca escampadero a los perseguidos por haber revelado la verdad.

CORRUPCION

EL ESPECTADOR

ES LA CORRUPCIÓN, (LAS LECCIONES DE BRASIL)

Luis Carvajal Basto

Brasil demuestra que los corruptos han cometido la torpeza de creer que en una sociedad informada, revolución digital incluida, podían seguir "ejerciendo" de la misma manera.

A pesar del entusiasmo que despierta un torneo, de características mundiales, en que Brasil fue finalista, las calles han seguido repletas de manifestantes. Tampoco ha sido suficiente la oferta de una "verdadera" reforma política por parte de la presidenta Rousseff, ni la declaración de la corrupción, por parte del Senado, como un "crimen atroz". El éxito de los marchantes al conseguir, de entrada, una reducción en las tarifas de transporte parece poco, comparado con la identificación expresa del principal problema de la democracia contemporánea: el saqueo de los recursos del Estado.

La "novedad" de las protestas en Brasil es el señalamiento, por parte de la gente del común, del robo de los recursos públicos como el principal problema, en la actualidad, del sistema político. Esta vez no ocurrió en un foro académico. Fueron cientos de miles en las calles que denunciaron con una ecuación sencilla: ¿Cuánto se roban? ¿Cómo se podrían usar esos recursos en salud y educación? Por ejemplo Romario, el de los goles fantásticos, ahora filósofo popular, ha dicho: "Sólo en los estadios ya se gastaron 7.2 billones de reales, algo equivalente a 150.000 viviendas. El mejor legado de este Mundial será la movilidad urbana, pero eso aumentará el costo del evento. Así que el gobierno decidió acabar con todos los planes, por ejemplo las líneas de metro y de tren". Romario apunta a la estabilidad fiscal y los juegos de suma cero.

El dilema acerca del papel y tamaño del Estado, en todas partes del mundo, se ha puesto de moda con la crisis que comenzó en 2008. En época de vacas flacas la gente es más propensa a cuestionar los impuestos: si empresas y ciudadanos ganan menos, tributan menos. La lógica de brazos cruzados indica que si los gobiernos "ganan menos" deben gastar menos y el techo de sus gastos debe ser el nivel de sus ingresos o la aplicación de las reglas fiscales, convertidas en leyes, a ultranza, aun por encima de la supervivencia y el bienestar de las personas. Empresarios y ciudadanos son cada vez más renuentes a pagar impuestos que se roban, a veces de manera descarada.

Los malos políticos, en general, han aceptado la aplicación de la regla fiscal, los recortes y la disminución del tamaño de los gobiernos casi sin protestar e incluso han sido sus promotores. Su pecado, la corrupción, les ha dejado sin discurso para oponerse, aun conociendo que permitir el ajuste del mercado por sí mismo es casi lo mismo que sentarse a esperar a ver si llueve maná del cielo. Salvo por los Estados Unidos, que tomó oportunamente las medidas adecuadas y empieza a salir de la crisis, los países más afectados debieron acogerse a políticas restrictivas que han profundizado los problemas.

Brasil demuestra que los corruptos han cometido la torpeza de creer que en una sociedad informada, revolución digital incluida, podían seguir robando de la misma manera. La Libertad de información es, cada vez más, incompatible con la corrupción. La respuesta de políticos y gobierno allí (Reforma política, crimen atroz etc.) aplicaría casi que en cualquier parte del mundo, pero también sería insuficiente. Lo que está en juego, nada más ni menos, es la supervivencia del Estado Liberal. ¿Cuáles impuestos se van a redistribuir a los más necesitados si se los roban y las obras públicas terminan costando más del doble? ¿Collor de Melo? ¿Lula? ¿Rousseff? ¿Las dictaduras? Para estos efectos, parece lo mismo. "Terminemos la corrupción de los políticos" corean los ciudadanos en las calles.

¿Puede la política ser diferente? Es difícil, no imposible, si se considera que para la mala política fortalecimiento de las instituciones y largo plazo solo funcionan en discursos para la galería. Pero las manifestaciones están allí, como antes lo estuvieron en Europa y Norteamérica. Su dedo acusador señala a malos parlamentos y gobiernos.

EL TIEMPO

ALLÁ ARRIBA, EN AQUEL ALTO

Daniel Samper Pizano

Conviene entender la guerra que se libra en la cumbre del Poder Judicial, para medir así las dimensiones de la corrupción que la contamina.

*Allá arriba, en aquel alto,
vi llorar a un tigre herido...
(Copla popular)*

Ojo a la batalla campal que se libra allá arriba, en lo más alto del Poder Judicial. Intentaré hacer una síntesis de la situación, pues revela la penosa degradación de algunas de nuestras

instituciones y muestra cómo una parte de los parvos recursos de la justicia —tiempo, talento, dinero— se despilfarran en ciertas trampas y desquites.

* En el 2009, el presidente de la Corte Constitucional, Nilson Pinilla, advirtió que en la Sala Disciplinaria del Consejo Superior de la Judicatura (SDCJ) estaban ocurriendo hechos preocupantes.

* En el 2011, la prensa denunció un ‘carrusel’ de pensiones en la SDCJ, mediante el cual magistrados del tribunal a punto de jubilarse conseguían, apadrinados por un jurisperito de esa institución, efímeros cargos que les permitían disparar su pensión. (A diferencia de los demás colombianos, los magistrados se jubilan con el último sueldo como multiplicador.)

* Ese año, la magistrada de la SDCJ María Mercedes López denunció por falsedad a sus compañeros de sala. La investigación de la Fiscalía implicó a Henry Villarraga, Julia Emma Garzón de Gómez y Angelino Lizcano. También, a la secretaria de la SDCJ, Yira Olarte. El caso de los magistrados pasó a la Comisión de Acusación y el de la secretaria Olarte correspondió a la fiscal Martha Lucía Zamora.

Muchos que lo vieron llorando pensaron que el tigre de la corrupción judicial yacía mal herido. Pero solo reposaba, dispuesto a saltar de nuevo.

* Pese a la evidencia de las pruebas aportadas, el pasado abril la Comisión de Acusación archivó la denuncia contra los tres magistrados. Era una decisión insólita, desafiante e inesperada. “Esto es una farsa y una vergüenza —declaró el fiscal general, Eduardo Montealegre, en EL TIEMPO—. No es posible tolerar la impunidad en casos de grave corrupción.”

* Mientras tanto, la fiscal Zamora halló en el caso de la secretaria Olarte presuntos delitos de falsedad en documento público y otros y la llamó a juicio.

Entonces atacó de nuevo el tigre. Con la absolución del presidente de la Comisión de Acusación en la mano, Olarte, la investigada, demandó por falsas denuncias a Zamora, la investigadora. “El mundo al revés —dijo Montealegre—: personas cuestionadas van a la caza de funcionarios honestos.”

También se desquitó Villarraga: denunció a su colega María Mercedes López y pidió que le embargaran sus bienes, e inició un juicio contra Zamora por su participación, meses atrás, en una acusación de complicidad con las Farc contra el exdiputado Sigifredo López, que resultó infundada. De este modo, el denunciado Villarraga volteó la tortilla y se constituyó en juez de la investigadora de su secretaria, y denunciante de quien lo denunció: López.

Esto es nuevo. Los acusados ya no se alejan satisfechos al lograr la impunidad, sino que, como el tigre, se devuelven y atacan.

El fiscal Montealegre —que cada vez se perfila más como un batallador contra la corrupción y un obstáculo para el avance de la derecha paleolítica que encabeza el Procurador— reaccionó con energía y denunció ante la Corte Suprema a Constantino Rodríguez, presidente de la Comisión, para que “no quede impune uno de los casos de corrupción más grandes de los últimos tiempos”.

La lucha sigue. Apoyemos a los que intentan acorralar al tigre.

ESQUIRLAS. 1) Para la música vallenata, la muerte de Leandro Díaz es como la de Mozart para la música clásica. 2) Dura y realista la petición de Juan Manuel Santos a la Policía cuando la felicitó por la captura de los autores del cobarde homicidio de un agente de la DEA, pero dijo: “Ojalá sean tan efectivos cuando el asesinato es un colombiano”. 3) Santa Fe marcha como un tren expreso por el campeonato de fútbol. Pasamos del “esta vez tampoco” al “este año también”.

PROTESTAS SOCIALES

EL ESPECTADOR

PROTESTAS LEGÍTIMAS Y REACCIÓN TARDÍA

María Elvira Samper

Como si se tratara de reflejo condicionado, el gobierno de Santos —como todos los gobiernos— reacciona siempre de la misma forma frente a las protestas, manifestaciones y movilizaciones sociales.

“Están infiltradas por las Farc”, es la respuesta automática con la que pretenden estigmatizar, deslegitimar y descalificar toda protesta ciudadana —expresión legítima del descontento social que se manifiesta por las vías de hecho cuando fracasan los canales institucionales— y es la

forma de justificar el uso de la fuerza para reprimirla. Lo vimos de nuevo con las movilizaciones campesinas del Catatumbo, que han dejado ya cuatro muertos y numerosos heridos. ¿Blancos legítimos por aquéllo de la infiltración de las Farc y de que, como anota Marta Ruiz en su columna de Semana.com., para los militares —también reflejo condicionado— cultivadores de coca y milicianos de la guerrilla son lo mismo?

La persistencia del conflicto interno alimenta ese tipo de argumentos e impide reconocer —aun si es cierto que las Farc instigan las movilizaciones— que éstas son consecuencia de la incapacidad del Estado para responder a reclamos y necesidades por largo tiempo insatisfechos, y el incumplimiento reiterado de promesas para atacar los graves problemas sociales y económicos que afectan a una región que, como el Catatumbo, resume y concentra todos los factores del conflicto armado, y en la que confluyen toda suerte de intereses legales e ilegales.

Desde hace más de un año (abril de 2012), el presidente Santos viajó a Tibú con su gabinete para conocer la grave situación de esa zona, y entonces ofreció el oro y el moro: vías, adjudicación y recuperación de baldíos, electrificación rural, obras de agua potable y saneamiento básico, viviendas de interés prioritario, planes de educación y salud... Pero de esta amplia oferta muy poco se ha hecho realidad, y por ahora el resultado concreto de las promesas ha sido una mayor militarización de la región. Por algo el gobernador Édgar Díaz —no propiamente agente de las Farc— ha dicho en varias ocasiones que es hora de pasar de la retórica a los hechos.

Campesinos y colonos no protestan simplemente por influencia de las Farc. Protestan, porque no aguantan más la ineficacia, ineficiencia y olvido del Estado que los ha dejado a merced de los violentos y que, ante la falta de oportunidades y de planes para incentivar la producción agrícola tradicional y la ganadería, en la práctica los ha obligado a cultivar coca, actividad castigada por la ley, reprimida por la Fuerza Pública y cuyo control se disputan guerrilla y bandas criminales. Protestan por los planes de erradicación —detonante de las marchas— y la falta de alternativas prácticas y realizables en el corto plazo para la sustitución de cultivos. Protestan porque la presencia más fuerte del Estado sigue siendo de camuflado y con fusiles.

Los campesinos tienen razón en las protestas y el Gobierno hace mal en deslegetimarlas con el argumento de la infiltración de las Farc, pues aun si es cierto, el problema de fondo es otro —y muy viejo—, y reclama soluciones prontas y concretas para miles de familias que no tienen más medios de subsistencia que la coca. Mientras tanto, en la región pelean contrabandistas y narcotraficantes y avanzan megaproyectos de palma aceitera, y la presencia de las multinacionales en una zona declarada es estratégica para la explotación minero-energética. La crisis demostró, una vez más, que el Gobierno —como todos los gobiernos— reacciona tarde, cuando la gente, indignada, recurre a las vías de hecho. Pero ahora que Gobierno y campesinos buscan concertar soluciones, se abre una ventana de oportunidad, para que éstas se conviertan en una especie de laboratorio de lo que se discute en La Habana.

REFORMA A LA SALUD

EL ESPECTADOR

LA LEY ESTATUTARIA DE LA SALUD

Eduardo Sarmiento

La ley estatutaria de la salud es una declaración de los principios que orientará al sector y da luces sobre la ley reglamentaria. Los más importantes se refieren al derecho a la salud y a la sostenibilidad fiscal.

De un lado, se presenta una ratificación al derecho de la salud establecido en la Constitución dentro de la interpretación de la Corte. De otro lado, en línea con la regla fiscal, establece que los recursos requeridos para atender las necesidades de la salud se apropiaran gradualmente dentro de la sostenibilidad fiscal. Las dos proposiciones se contradicen. Estamos ante el típico error de emplear un instrumento, la política fiscal, para lograr dos objetivos discrepantes.

No sobra recordar que la ley 100 fue creada durante la administración de Cesar Gaviria dentro de la teoría de los subsidios a la demanda. Se consideraba que la entrega de las cotizaciones a las EPS las conduciría, en virtud de la mano invisible, a convertirlas en servicios efectivos. La historia resultó muy distinta. Las empresas adquirieron poder monopólico que les permitieron establecer los precios por encima de los costos y ofrecer servicios de baja calidad para obtener las máximas ganancias. Adicionalmente, montaron organizaciones piramidales que les

permitían sacar los recursos del sector en abierto incumplimiento de la ley. Hoy en día es evidente que las EPS no cumplieron con la ley, a tiempo que los gobiernos faltaron a la obligación de vigilarlas y alinearlas dentro del interés público.

El desorden financiero se agravó en los últimos años, cuando los fallos de la Corte Constitucional y las tutelas conminaron a las EPS a prestar servicios que no estaban en los programas establecidos (POS). Los gastos se cargaban al Fosyga y no siempre se reconocían. Se generó un estado generalizado de insolvencia; el Gobierno no les pagaba a las EPS y estas a los hospitales.

La nueva reglamentación intenta pasar a un sistema de subsidio de oferta, en el cual la subvención la entrega el hospital, con la misma estructura institucional. La diferencia es que las cotizaciones no las recibirán las EPS sino el fondo Salud-Mía y este se encargará de trasladarlas a los hospitales. Sin embargo, las EPS, que en el futuro se denominarán gestoras, mantienen el poder de autorizar los servicios y trasladar las erogaciones a Salud-Mía.

En esta modalidad la limitación se encuentra en las disponibilidades físicas y humanas. Si el gobierno no provee todos los recursos para que la población tenga acceso a la salud especializada, los servicios no se podrán suministrar o se harán en forma inadecuada. Y la redacción de la ley que proclama que el Gobierno propenderá a atender el derecho a la salud dentro de la sostenibilidad fiscal no resuelve el impase. Si el Congreso pretendía hacer efectivo el derecho a la salud, ha debido especificar los plazos y la forma para llegar a un porcentaje del gasto en términos del PIB que garantizara el acceso de toda la población a los servicios especializados.

El sistema actual está fundamentado en la teoría del subsidio a la demanda que fue controvertido por los hechos y condujo al colapso. El nuevo sistema es un híbrido que tiene objetivos de oferta y mantiene las instituciones de demanda. Inevitablemente, conduce a un estado de exceso de demanda sobre la oferta del servicio que no puede ser racionalizada por los gestores y médicos. La consistencia del sistema solo se conseguiría sustituyendo los intermediarios privados por organizaciones estatales, lo que se apartaría de la ley estatutaria y requeriría cambios institucionales de fondo

INTERBOLSA

SEMANA

LA PIRÁMIDE DEL FONDO PREMIUM

María Jimena Duzán

La pregunta es si la plata se va a recuperar. Por como los socios mayoritarios de InterBolsa se están moviendo eso no va a suceder.

Son varias las verdades que han salido a flote sobre lo que realmente era el Fondo Premium. La primera, es que no era la tacita de plata de la que nos había hablado con tanto orgullo Juan Carlos Ortiz, el fundador del fondo junto con Tomás Jaramillo, sino una sofisticada pirámide a través de la cual se estafó a 1.260 inversionistas colombianos.

Todos ellos entregaron sus dineros pensando que estaban invirtiendo en activos seguros y solo hasta ahora se dieron cuenta de que sus ahorros de una vida terminaron siendo utilizados por los socios mayoritarios de InterBolsa, Rodrigo Jaramillo, Tomás Jaramillo, Juan Carlos Ortiz y Víctor Maldonado, para hacerse autopréstamos con el propósito de invertir en sus negocios y hacerse al control de varias empresas, como Fabricato y la misma InterBolsa.

La gran pregunta es si esa plata se va a recuperar y si los responsables de esa estafa del Fondo Premium van a resarcir a sus víctimas.

Por la forma como los socios mayoritarios de InterBolsa están moviendo sus fichas se puede concluir que eso no va a suceder. Es decir que las víctimas no van a ser resarcidas y que los responsables del fraude se van a salir con la suya, a pesar de que la Fiscalía los ha comenzado a imputar por administración desleal en el grupo InterBolsa.

En el momento en que reventó el escándalo de InterBolsa el dato que dio Jaime Granados, quien se presentó como el abogado designado por Erik Anderson, el administrador del Fondo Premium, era que los activos del fondo valían 174 millones de dólares. Recuerdo también que

en sus intervenciones en los medios el propio abogado Granados se mostró optimista en que se podía recuperar esa cifra. Sin embargo, la semana pasada en el programa Semana en vivo se le vio menos optimista.

Para sorpresa de muchos, dijo que ahora creía que solo se podían recuperar cerca de 100 millones. Tres días después, se conoció una comunicación interna que envió el director del Fondo Premium a los inversionistas víctimas del fraude, mucho más pesimista. En esa comunicación, muy mal redactada por lo demás, se les anuncia que “la estimación de las pérdidas es de aproximadamente el 50 por ciento”.

En ese documento se les informa a los inversionistas otra novedad: que además de la firma de abogados de Jaime Granados, Premium ha contratado a Edex, un fondo de capital privado, especializado en invertir en activos en problemas, cuyos representantes en Colombia son Juan Carlos Paredes –de ingrata recordación porque fue el que instrumentó la operación en el exterior de los Nule cuando estos ya estaban quebrados–, y Rafael Nieto Loaiza. ([Ver documento](#))

Puede que este fondo, del cual poco se sabe, quiera invertir en comprar activos tóxicos del Fondo Premium solamente por recibir una comisión que podría ser entre el 3 y el 10 por ciento. Pero esos fondos en general no se conforman con tan poco. Su modus operandi es mucho más ambicioso: no solo van detrás de los activos tóxicos, que compran con un descuento bastante significativo a su valor real, sino que buscan comprar todo el fondo para repotenciarlo y venderlo posteriormente.

Estas compañías se caracterizan por no tener agüeros a la hora de aprovecharse de las víctimas y porque son la salvación de quienes las estafaron. En el primer caso, se aprovechan de su desespero y les compran su deuda en un 20 por ciento de su valor. Acto seguido esa víctima renuncia a seguir peleando ante la Justicia, con lo cual los estafadores salen ganando. Y a los segundos, es decir a los estafadores les compran el problema. De esa forma uno y otros salen ganando.

Los del fondo, que compran activos tóxicos, recuperan las inversiones porque las repotencian y las venden con rentabilidades entre el 50 y el 100 por ciento y los estafadores quedan sin cuentas con la Justicia, porque aparecen como si en efecto hubieran resarcido a las víctimas. Los únicos que pierden son los ahorradores de buena fe y la Justicia.

Teniendo en cuenta que de los 175 millones de dólares que tenía el Fondo Premium, 90 son de autopréstamos entre los socios mayoritarios –otros 60 millones son del Grupo Corridori y los otros 25 de préstamos que ellos les hicieron a sus amigos–, la posibilidad de que Edex termine comprando esas deudas y se active esta pirámide de impunidad es bastante alta.

Si esto sucede, los Jaramillo, Ortiz y Maldonado saldrán de este escándalo sin que se les haya tocado un pelo, así hayan utilizado el fondo no solo para hacerse autopréstamos sino para una captación ilegal y un posible lavado de activos. Nos quedaremos sin saber de quiénes eran las tulas llenas de dinero que llegaban al cuarto piso de InterBolsa donde estaba la oficina del Fondo Premium y donde despachaban Tomás Jaramillo y Juan Carlos Ortiz.

El único que puede impedir esta patraña que se está urdiendo a espaldas de las víctimas, de la Justicia y de las instituciones es Luis Guillermo Vélez, el superintendente de Sociedades, quien debería intervenir ya todo el grupo y no por partes.

MEDIO AMBIENTE

EL ESPECTADOR

Fumigaciones y fumigaciones

Alfredo Molano Bravo

UNA DE LAS MÁS FUERTES RAZONES del paro en el Catatumbo es la fumigación de los cultivos de coca. En el Valle del Cauca, en cambio, nadie protesta contra la fumigación de la caña de azúcar para acelerar su maduración, y así la productividad de los ingenios.

El veneno con que los aviones de la FAC-DEA fumigan la coca es el mismo con el que los azucareros aumentan sus ganancias: Glifosato o Roundup. La toxicidad del producto ha sido muy discutida. La empresa productora, Monsanto, habla bellezas del veneno y lo publicita como una herramienta tan limpia que la usan las viejitas viudas de California, para cuidar sus jardines. En cambio, Ecuador ha demandado a Colombia, porque el glifosato que riega aquí alcanza a dañarle la yuca a los campesinos de la frontera de allá. Caso de la Corte Internacional de Justicia de la Haya, la misma que falló sobre nuestro pleito con Nicaragua.

Todo parece indicar que la clave está en la mezcla que debe hacerse con agua. Si se le echa a 60 galones de agua un galón de Roundup, el ministro de Defensa Nacional se puede bañar con él y luego tomarse un trago en el casino de oficiales con el gerente de Asocaña. Pero el gerente de Asocaña no sería capaz de meter el dedo meñique en la mezcla con que asperjan— ¡que termino mas elegante!— los cultivos de caña en el Valle, porque la mezcla es de 1 litro de veneno por 3 o 4 de agua. ¡Puro fuego! Las hojas de la caña se caen a la media hora y la mata, por aquellas cosas de la fuerza de la vida, no tiene opción distinta a hincharse de azúcar, e hinchar de ganancias a los cañeros. Así los ingenios pueden producir más cantidad y más rápidamente alcohol carburante para mezclarlo con los combustibles, norma que el Gobierno impuso en su favor y que para los próximos años debe ser de un 20%. Para fabricar el tal alcohol, el Gobierno le dio a los productores todo tipo de gabelas tributarias y la superficie en caña pasó de 100.000 hasta 400.000.

La cosa no para ahí. La expansión de esa superficie ha sido en parte una de las funciones de la fumigación, porque cualquier finca afectada por el veneno termina siendo vendida o arrendada a los ingenios. Pasa lo que pasa con Ecuador: el veneno se echa aquí, pero el viento se lo lleva para allá. Y de los lotes que quedan en medio de tal mar de caña, ni modo. Con más veras terminan siendo parte de los ingenios.

Otrosí. Resulta que las empresas azucareras encontraron la manera de burlar las normas ambientales, no sólo por su poder, sino contratando aviones ultralivianos con tanques especiales, para fumigar en lugar de avionetas. Los ultralivianos son un vehículo deportivo y no necesitan licencia para alzar vuelo ni para llevar una u otra cosa como equipaje, así que en un aparato de estos montan un poco de esa mezcla venenosa y van y la botan a baja altura sobre los cultivos de caña. La Aeronáutica Civil conceptuó que los ingenios podían fumigar con los ultralivianos, porque el espacio aéreo hasta los 500 metros de altura existente sobre los ingenios pertenece a ellos, y por tanto no ejerce ningún control ni sobre los aparatos ni sobre sus pilotos, que son deportistas y no profesionales que requieren licencia. Las empresas de fumigación como Fuminorte y Fumivalle están obligadas a realizar tales trámites.

Como es obvio la Aerocivil y el Ministerio de Medio Ambiente nada tienen que ver con la reglamentación del deporte, y por ende los ultralivianos adaptados vuelan y vuelan soltando su veneno sin que nadie ose decir mú. A los llanos del Vichada, llegarán pronto gigantescas empresas de aerolivianos para fumigar las 40.000 hectáreas de Riopaila y las otras 40.000, de Cargill. Mientras tanto el doctor José Miguel de la Calle, hijo del principal negociador del Gobierno en La Habana perdió su empleo como superintendente de comercio, al pronunciar el término cartel de la caña.

RECTIFICACIÓN. En el reportaje que escribí sobre los raizales de San Andrés y Providencia, tomé de un estudio académico la información sobre la participación del exgobernador del archipiélago señor Ralph Newball en el paro de 2001 que terminó en un enfrentamiento con la Fuerza Pública. El señor Newball muy atentamente me pidió rectificar el hecho, como lo hago: él no participo en el hecho y a pesar de ello tuvo que exiliarse en EE.UU.

INSEGURIDAD

EL ESPECTADOR

¡TAXI, TAXI!

Piedad Bonnett

Se necesitó que asesinaran a un norteamericano para que se volviera a hablar en los medios del llamado paseo millonario, que ya reporta 70 casos este año, pero que muchas veces no se denuncia.

Y se necesitó que la víctima fuera un agente de la DEA, para que la Policía atrapara en cuestión de horas a la banda de malechores que cometió el ilícito, que de realizarse contra un colombiano corriente tal vez ni siquiera trasciende a los medios. Otra vez salen en la prensa los mapas de las zonas más afectadas y hasta consejos para evitar caer en la trampa, pero pasan los años y los bogotanos seguimos abordando los taxis con desconfianza. ¿O no le ha dicho usted a un extranjero que procure no tomar uno en la calle, que mejor lo pida? ¿O a su hijo que apenas salga de rumba, le ponga un mensaje con el número de la placa y que esté alerta? ¿O se siente usted tranquilo si toma un taxi en la Candelaria a las 10 de la noche y el chofer elige la Circunvalar?

El problema es enorme, porque para los bogotanos hay factores que a menudo hacen preferible o necesario usar el taxi: las deficiencias e incomodidades del servicio de transporte masivo, las restricciones del pico y placa y el desgaste que es manejar en esta ciudad. Y si bien tenemos una opción muy práctica y útil, la del servicio pedido por teléfono, cada vez se hace más difícil que éste sirva, precisamente porque los trancones impiden que los choferes lleguen donde los usuarios en los tiempos requeridos por las empresas. Todos hemos tenido la experiencia de llamar infructuosamente un taxi un viernes a las seis de la tarde o una noche con aguacero torrencial, o en la mañana temprano para llegar al trabajo. Entonces muchas veces no tenemos otra opción que tomar un taxi en la calle.

¿Y qué tal que al volante esté El Gordo, o Bavario, o Garcho o Payaso? Se dirá que esa es una opción improbable. Pero lo grave es que esa posibilidad existe y no es remota. Y ese solo hecho amedrenta al ciudadano y añade una incertidumbre más a su cotidianidad ya lesionada por la dureza de esta ciudad caótica. Lo que uno se pregunta es cómo el dueño del vehículo donde se movilizaban los asesinos de James Terry Watson contrató a individuos con antecedentes penales, y qué hacen las empresas de taxis para blindarse de estos hampones y cuál es el control que la Policía ejerce sobre el gremio. Y por qué no se implementa en la ciudad lo que en tantas otras existe: paradas de taxis en zonas claves de la ciudad, administradas y vigiladas y controladas por las empresas y las autoridades. De este modo el peatón, a cambio de desplazarse unas cuadras, obtendría seguridad.

Pero, además, el problema con el gremio no termina ahí, como ya lo señalaron desde hace meses María Jimena Duzán y Jorge Orlando Melo. Un buen porcentaje de los taxistas no respetan ni pares ni semáforos ni límites de velocidad, usan el radio para charlar con sus amigos o llevan la música a todo volumen. Cuando no se sienten autorizados a ejercer justicia por su propia mano. Claro que hay conductores de taxi muy confiables, cómo no. Pero para su propio beneficio, hay que endurecer los controles.

POLITICA

EL ESPECTADOR

¿Renacer liberal?

Ramiro Bejarano Guzmán

Confieso que me sedujo el titular de una entrevista de Simón Gaviria en El Tiempo, en la cual el jefe del liberalismo anunciaba orgulloso que “estamos viendo un renacer liberal”.

Y me entusiasmé porque a pesar de que hace meses públicamente manifesté mi determinación de no militar más en el partido de mis mayores, no he perdido la esperanza de que se reencuentre el rumbo que alguna vez orientó la colectividad.

Pues bien, en opinión de Gaviria el “renacer liberal” se traduce en que el partido espera para las próximas elecciones pasar de cuatro a ocho gobernaciones, apoderarse de la Alcaldía en Cartagena con Dionisio Vélez, incrementar la presencia en el Congreso de manera que por la región Caribe lleguen cinco representantes más y tres nuevos senadores. En fin, para el fogoso y novel manzanillo, se “viene un gran trabajo que vamos a hacer, región por región, para buscar la reagrupación liberal”. Todos estos anuncios fueron hechos en el marco de un encuentro liberal en Cartagena, convocado para organizar las bases con miras a la jornada electoral de 2014.

Si ese es el futuro del Partido Liberal, no hay forma de enderezar. En efecto, es increíble que el jefe de una colectividad histórica sólo tenga palabras de estímulo para las empresas electorales. El liberalismo ya no es la corriente ideológica que interpreta y representa lo social, el progreso, la defensa del Estado laico o los desvalidos. Todo eso es cosa del pasado. Lo que importa es ganar curules o alcaldías y gobernaciones, así no se sepa con certeza para qué.

Ahora sí se explica que el liberalismo esté siendo cómplice o laxo frente a temas y personajes respecto de los cuales es una vergüenza su silencio. El listado es extenso. En materia del fuero militar, fue ultrajante su actitud, sin la cual el Gobierno no habría conseguido la audacia de aprobar una normatividad que no sólo implicará impunidad para los militares, sino que además expondrá a la sociedad civil a las más alevosas reacciones a partir del “blanco legítimo”. Ya había ocurrido algo similar con el esperpento de la ley de inteligencia, que nos ha dejado a los ciudadanos en manos de las agencias de inteligencia que so pretexto de “monitorear” el espectro electromagnético, pueden espiar la vida íntima de quien les plazca sin orden judicial. Por eso el liberalismo no se inmuta con la sorprendente noticia de que la Fuerza Pública ahora cuenta con sofisticados mecanismos de interceptación, como el temido programa PUMA, que permitirá asomarse a los más recónditos lugares. Tampoco ha habido una sola voz liberal que hable duro contra la subasta de baldíos, con la que han hecho fiesta unos avivatos “momios” caleños y otros poderosos caballeros de industria. Pero nada de esto forma parte de la agenda liberal, de lo que se trata es de ganar elecciones, sólo eso.

El liberalismo, que fue capaz de elegir al ultraderechista procurador Ordóñez, se siente plácido con quien enarbola una cruzada religiosa desde su cargo, para imponernos los dogmas de su fe lefebriana. Y la renovación de los líderes liberales se reduce a promover a la hija de Angelino Garzón, una paracaidista política, como candidata a la Cámara de Representantes. Tal es el extravío del liberalismo, que Simón Gaviria montó una campaña en contra del director de la UIAF, Luis Edmundo Suárez, sólo porque tuvo el valor de enfrentarse a la arbitrariedad de la contratadora Sandra Morelli, empeñada en acceder sin orden judicial a información reservada de bienes e inversiones de las personas. Qué tal, el partido defensor de las libertades públicas, prohijando la ilegal e inmoral tesis de que los ciudadanos pueden ser espiados desde la cumbre de los poderosos. Si ese es el renacer liberal, francamente no hay esperanzas.

Adenda No 1.- Aplauso y felicitación al Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo en sus primeros 35 años de existencia. Mucho le debe el país a esta organización libertaria y defensora de los derechos humanos.

Adenda No 2. Por motivo de vacaciones esta columna volverá a finales de julio.

SEMANA

LA FIDELIDAD A URIBE

León Valencia

El formulario de inscripción de los candidatos del Centro Democrático ilustra el fanatismo, la ignorancia y el cinismo que campean en la política colombiana.

Leí el formulario de inscripción de precandidatos del Centro Democrático a las elecciones del 2014 y no salgo del asombro ¡Cómo puede concebirse un movimiento político en pleno siglo XXI sobre la base de la fidelidad a un líder!

Dice el cuarto requisito de los cinco que trae el formulario: “Ser uribista... Se refiere a empuñar la bandera y acoger la doctrina del expresidente Uribe y ser fiel a su causa”.

El siglo XX fue el apogeo de las grandes doctrinas políticas, de los grandes relatos: el liberalismo, el comunismo, el nazismo. Ofrecían un paraíso para la humanidad.

Todo terminó en la más dolorosa tragedia. El liberalismo primigenio con su canto al individuo, al libre pensar, a las libertades políticas, derivó en el credo neoliberal con su bien calculada dictadura de los mercados y de los bancos y su asombrosa concentración de la riqueza y su lacerante inequidad y pobreza en esa periferia enorme del sistema.

El comunismo, que tuvo su versión más acabada en la extinta Unión Soviética y sus satélites, se convirtió en el intento supremo de absorción del individuo por parte del Estado, en la enajenación abierta de las multitudes, en la cárcel y la muerte para las disidencias, en aras de un bienestar económico y social que nunca llegó o que llegó solo para sectores marginados de la sociedad, que pudieron dar un pequeño paso mediante el acceso a bienes públicos y a subsidios.

En medio de la primera gran crisis del liberalismo y de la emergencia del comunismo surgió el fascismo italiano y su hermano el nazismo alemán, para recrear el nacionalismo extremo y el

patriotismo (que es otro de los requisitos del formulario de Uribe) para llevar a sus límites el autoritarismo y el racismo y engendrar esa vergüenza de la vieja Europa: el holocausto judío.

Pero estas eran ambiciosas ideologías, forjadas con el concurso de prestantes intelectuales, con una explicación omnímoda de la naturaleza humana, con una versión de la economía y del Estado; no el enunciado vacío del Estado comunitario que ofreció Uribe en su primera campaña o la angustiada respuesta a la ofensiva guerrillera bajo el rótulo de la seguridad democrática.

Así que la adhesión a la doctrina del expresidente Uribe termina siendo el aprendizaje del emblemático discurso de acabar con unas guerrillas mediante la acción militar y la sujeción a las ambiciones de un astuto líder político que fue capaz de convertir, temporalmente, el odio a las Farc y sus desmedidas pretensiones de caudillo en un propósito nacional.

De eso trata el formulario que deberán llenar los candidatos del Centro Democrático. Es una especie de juramento que quiere prevenir la denominada traición perpetrada por el presidente Santos y el Partido de la U.

De nada servirá semejante anacronismo. No lo firmará ningún intelectual serio, ninguna persona culta, que sepa el significado que en el ámbito político tiene la palabra doctrina después de los horrores del siglo XX. Lo firmarán los de siempre. Parecidos a los que ayer adhirieron al Partido de la U, de la U de Uribe.

Políticos colombianos al fin. Jóvenes y decentes algunos, que no tienen mayor idea de lo que ha ocurrido en el mundo en las últimas décadas. Oportunistas la mayoría, que firman lo que sea con el fin de llegar al Congreso o de conquistar una gobernación o una alcaldía. Juran y a la primera mejor oportunidad deshacen el juramento.

Firmarán eso y firmarán también los otros requisitos: ser una persona honorable, idónea, trabajadora y patriota. Lo firmarán aunque sepan (como sabían, más de cien parlamentarios partidarios de Uribe elegidos en el 2002 y 250 alcaldes y nueve gobernadores elegidos en el 2003, todos vinculados a la parapolítica) que su carrera está saturada de alianzas con ilegales o salpicada de corrupciones diversas.

Lo firmarán personas idénticas a los ministros y consejeros y jefes de institutos descentralizados del círculo más cercano a Uribe, que ahora están en la cárcel o huyen de la Justicia por haber participado en alguno de los 25 grandes escándalos de corrupción del anterior gobierno destapados hasta la fecha.

Tienen que leer el formulario, es una verdadera joya. Ilustra el fanatismo y la ignorancia, pero también el cinismo, que campean en la política colombiana.

JUSTICIA

EL ESPECTADOR

RELOCALIZAR LOS PROCURADORES JUDICIALES

Rodrigo Uprimny

Los procuradores judiciales (PJ) son cargos redundantes y costosos. Deberían entonces suprimirse, o al menos su número debería ser reducido radicalmente.

Los PJ actúan en algunos procesos judiciales, cuando se considere necesario para la defensa del interés público. Eso suena muy importante, pero en realidad no lo es, porque el PJ en general duplica la labor de otros intervinientes en el proceso.

Por ejemplo, en el proceso penal acusatorio, el fiscal representa a la sociedad y a las víctimas, y a nombre de ellas investiga y acusa; el procesado se defiende, y si es pobre, cuenta con un defensor público, y los jueces controlan el respeto del debido proceso y determinan si el procesado es culpable o no. Entonces, ¿qué papel le queda a un PJ? Ninguno, y por ello los PJ penales repiten la tarea de la Fiscalía, del juez o de la defensa, sin que se vea su utilidad. Estos resultados exiguos de los PJ no es culpa de quienes ocupan esos cargos, muchos de los

cuales se esfuerzan por aportar a la sociedad. Pero su capacidad para hacerlo es baja por ser un funcionario redundante, que duplica la tarea de otros.

Supongan que en un restaurante existiera el “supermesero”, cuya función fuera recoger los platos, pero un minuto después de que el mesero ordinario lo hubiera hecho. Por más de que ese supermesero se esforzara por hacer una buena labor, su contribución a la buena marcha del restaurante sería mínima, pues duplica la labor del mesero. Eso les pasa a los PJ.

La cosa no sería grave si no fuera costosa. Pero no es así. Hoy hay unos 760 PJ, en general con altos sueldos. Por ejemplo, más de 300 tienen salarios de magistrado de tribunal, esto es, unos 19 millones de pesos mensuales que, con las prestaciones, son más de 100.000 millones al año...

Hoy, hay una gran oportunidad para reducir ese despilfarro. Hasta hace pocos meses, los PJ eran cargos de libre nombramiento del procurador general y eran intocables, pues eran la cuota clientelista de los distintos procuradores. Pero eso se acabó. La Corte Constitucional, con toda razón, señaló en la sentencia C-101 de 2013, que los PJ eran de carrera y ordenó realizar el correspondiente concurso. El procurador pidió a la Corte no cumplir con esa orden, porque cuesta mucho convertir a esos PJ en funcionarios de carrera (con lo cual, dicho sea de paso, Ordóñez preserva su control clientelista de esos cargos). Pero la solución es otra: reducir radicalmente el número de PJ, pues una decena es suficiente para que la Procuraduría cumpla su función constitucional de intervenir excepcionalmente en los procesos judiciales. Y los hoy PJ, muchos de las cuales se esfuerzan por ser buenos funcionarios, podrían ser trasladados a otras instituciones, como la Fiscalía o la Defensoría Pública, en donde hacen falta y cumplirían una labor verdaderamente productiva. El procurador, el Gobierno y el Congreso tienen hoy la oportunidad de oro para limitar ese cargo suntuario del Estado colombiano. Ojalá no la derrochen.

ALFONSO LOPEZ MICHELSEN

EL ESPECTADOR

CUANDO SE TIENE CARÁCTER...

Mauricio Botero Caicedo

Hoy se cumplen cien años del nacimiento de uno de los colombianos que ha dejado más profunda huella en nuestra historia reciente: Alfonso López Michelsen. Amigo íntimo de mi padre, Douglas Botero Boshell, tuve el privilegio de verlos tanto a él como a Cecilia, su mujer, con frecuencia.

Pero aparte de breves saludos, nunca hubo mayor interacción en esos años. Sin embargo, a raíz del fallecimiento en 1997 de mi progenitor, el doctor López se convirtió en un ‘protector’ al que con periodicidad le consultaba temas de diversa y variada índole. George Clemenceau, el fogoso político francés de principios del siglo XX, afirmaba que “cuando se tiene carácter, se tiene mal carácter”. (Quand on a du caractère, on la mauvais). Varios que tuvieron que tratar al doctor López Michelsen en su presidencia afirmaban que no era fácil de lidiar. Más que difícil, me temo que su tolerancia a la mediocridad era muy baja. Tuve la inmensa fortuna de conocerlo cuando su carácter, lejos de haberse avinagrado como ocurre con frecuencia con algunos vinos y ciertas personas, se había suavizado a tal nivel que nadie que lo hubiera conocido en el otoño de su vida, hubiera creído las versiones que circulaban.

El atractivo que ejercía el doctor López sobre las mujeres, indistintamente de la edad, era proverbial. En buena parte, sospecho, porque tenía la virtud de escucharlas con interés y mal disimulada curiosidad. Hablaba perfectamente francés e inglés. Recitaba de memoria capítulos enteros de Shakespeare o de Rimbaud e igual discurría con propiedad de música clásica checa, como de rancheras o vallenatos. A Alfonso López Michelsen le caía como anillo al dedo la sentencia de Gómez Dávila: “Hombre inteligente y culto es el que se interesa, como las solteras chismosas, en cosas que no conciernen su pellejo”. La afabilidad en el trato con las mujeres la hacía extensiva a sus otros congéneres, sin distinción de su nivel económico o social, llámense magnates, campesinos o empleadas domésticas.

A pocas semanas de haber dejado la Presidencia (1974-1978) ocurrió el cobarde asesinato de quien fuera su ministro de Agricultura, Rafael Pardo Buelvas, que lo conmovió sobremanera en parte porque el objetivo del asesinato era él. En sus Memorias Políticas López Michelsen hace el siguiente relato: “Un día, el 14 de septiembre de 1978, un grupo de anarquistas que pertenecían en su mayoría a la familia Abadía Rey, decidió asesinarme. Para tal efecto se

organizaron bajo la inspiración del más audaz de entre ellos, de apellido Camelo, casado con Adelaida Abadía. Camelo planeó todos los detalles del homicidio, contando con la complicidad del ala extremista del Cinep, una organización promovida por los Padres Jesuitas de izquierda, amigos de la liberación por la violencia. Fue en el Cinep de Medellín en donde Camelo se ocultó, a raíz del homicidio contra el ministro Pardo Buelvas”.

Es temerario especular qué estaría pensando Alfonso López Michelsen sobre la coyuntura política actual. Refiriéndose a Salvador Allende, en el primer tomo de sus Memorias, López afirma: “Siempre me llamó la atención lo contradictorio de sus apreciaciones políticas y, diría yo, de una cierta ingenuidad para juzgar la condición humana. Allende creía que se podía adelantar una revolución por cartilla, preservando simultáneamente las libertades democráticas tradicionales y recurriendo al electorado en épocas normales. Como si no se tratara de una revolución”. Sospecho que el presidente López, aun estando de acuerdo con que se adelanten las conversaciones de paz, rechazaría de manera tajante cualquier intento por parte de la guerrilla de modificar el modelo democrático de libre mercado por vía distinta que la de las urnas.

LA PATRIA

EL CENTENARIO DE LÓPEZ MICHELSEN

Orlando Cadavid Correa

Hoy, 30 de junio de 2013, se cumple el centenario del natalicio del jefe liberal Alfonso López Michelsen, presidente de Colombia en el período 1974-1978. Se conmemora, igualmente, en pocos días, el sexto aniversario de su fallecimiento, ocurrido también en Bogotá el 11 julio de 2007.

Hijo del expresidente Alfonso López Pumarejo, arquitecto de la llamada "Revolución en marcha", irrumpió en la política colombiana cuando estaba próximo a arribar a los 50 años de edad, a través del MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), una disidencia que, guardadas proporciones, llegó a ser comparada con la que lideró en la década del 40 el inolado caudillo Jorge Eliécer Gaitán.

Antes de acceder al solio presidencial, el delfín fue catedrático de derecho; primer gobernador del Cesar; canciller de la república; director del semanario "La Calle" y columnista de distintos diarios del país.

Tras su óbito, nosotros decíamos que los panegiristas nos quedaron debiendo una faceta del doctor López que era un secreto a voces en todos los círculos bogotanos: la forma en que paladeaba el chisme de alto vuelo, que administraba con la misma pericia con la que manejaba los temas que suelen pasar por las manos de un hombre de Estado.

Sus amigos más íntimos lo mantenían al corriente de los comportamientos del prójimo, porque uno de sus deportes favoritos, después del golf, consistía en saberlo absolutamente todo. Cuando el runrún era de marca mayor, sumamente prometedor, no importaba la hora. Permitía que se le despertara para ponerse al tanto de la historia que acababa de entrar en circulación en el cotilleo cotidiano de la sociedad capitalina. Siempre estaba en posesión de los mejores datos, los de postín, sobre las vidas ajenas. Se llevó a la tumba los confidentiales más carnudos que no era prudente poner por escrito en los medios impresos.

Para él, el chisme era la sal de la vida; le encantaba estar enterado de los secretos de los demás, solía decir Lilia Bojacá, una veterana periodista que le hacía frecuentes llamadas telefónicas para pasarle informes detallados acerca de las parejas que se armaban y de las que se desbarataban. Al estadista le atraía más el chisme social que el chisme político.

Amante del vallenato tradicional -el de piezas maestras como "La casa en el aire", "La custodia de Badillo" o "Matilde Lina"- López despreciaba la onda actual. Se lo tiraron, comercializándolo de una manera tan bárbara, decía.

Asistió a 38 festivales vallenatos celebrados en la capital del Cesar. Él fundó el tradicional evento anual en asocio de la finada Consuelo Araújo y el irrepitible maestro Rafael Escalona, el último de la tripleta en viajar al más allá.

"Quiso tanto a esta región que cambió su MRL por el privilegio de ser el primer gobernador del departamento del Cesar", recordó la compositora Rita Fernández.

Maestro del sarcasmo, se burló de los antioqueños al llegar la hora de darles representación en su gobierno -que tuvo el atractivo de ser el primero, después de los dieciséis años de alternación entre liberales y conservadores- al nombrarles en su representación, sin el visto bueno de nadie, como ministra de Trabajo, a la polémica María Elena de Crovo, quien jamás

había pisado los alfombrados salones del empingorotado Club Unión, de Medellín, porque el elitista epicentro de la sociedad paisa se reservaba el derecho de admisión.

La apostilla: A su muerte, el jefe del "Mandato Claro" dejó muchas vacantes: una, en el erosionado club de los expresidentes colombianos; otra, en el oficio de apetecido prologuista de libros; además, su condición de gran oráculo del Partido Liberal; su columna dominical en El Tiempo; su asiento por derecho propio en la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores; su liderazgo en la búsqueda del esquivo acuerdo humanitario, y el más difícil de todos los oficios: poner a pensar, supuestamente, a todos los colombianos.

OBAMA

SEMANA

UN EMPERADOR MÁS

Antonio Caballero

Barack Obama nos ha decepcionado a los tontos ilusos. Pero es que los emperadores están ahí para eso, y si no, no sirven.

La revelación hecha por un agente díscolo de la CIA de que la NSA—otra agencia norteamericana de espionaje: hay varias, y como muestra este caso se espían incluso las unas a las otras—vigila ilegalmente todas las comunicaciones de todas las personas en todo el mundo, como en la pesadilla de Orwell, puso al presidente Barack Obama a decir que el malo es Orwell.

Y que su distopía totalitaria de 1984 es en realidad el mejor de los mundos. Dice Obama que la seguridad del Estado está por encima de las libertades civiles. Y para protegerla de sus innumerables enemigos—los terroristas, los narcotraficantes, los inmigrantes extranjeros, los traidores intestinos—los ciudadanos deben resignarse a perder hasta lo más privado de su intimidad. Como aquí con las chuzadas del DAS.

Creían los ilusos—yo mismo, a veces—que Obama iba a hacer en su segundo periodo presidencial lo que por miedo a una derrota electoral no se atrevió a hacer en el primero: cumplir sus promesas de candidato. Pero no. Decidió más bien seguir cumpliendo las promesas de su predecesor George W. Bush, a quien criticó tanto.

Decidió desarrollar las leyes de caballos del 'Acta Patriótica' semisecreta aprobada por el Congreso bajo el miedo del 11 de septiembre de las Torres Gemelas de Manhattan, que ha servido de pretexto para tantos abusos del gobierno. La defensa de ahora del espionaje ilegal se escuda en eso. Y se basa en el mismo argumento usado hace cuarenta años por Richard Nixon para sus propias chuzadas del Watergate: que lo que es ilegal se vuelve mágicamente legal si así lo decide el presidente de los Estados Unidos, el cual ni siquiera necesita hacer pública esa decisión.

Y es apenas una nueva confirmación de que todos los presidentes de los Estados Unidos se parecen como gotas de agua. Pueden ser blancos o negros, demócratas o republicanos: eso da igual. Son siempre, para empezar y en fin de cuentas, presidentes de los Estados Unidos. El peso de su cargo los arrastra. Y a todos los atrapa el remolino de los intereses del imperio, cualesquiera que hayan sido sus intenciones.

Las de Barack Obama eran buenas, eran puras, eran nobles, o eso decía. Quería, o eso decía, reconciliar a su país con todos los demás del mundo tras el mal sabor dejado por los desafueros de Bush, por sus guerras imperialistas y sus invasiones precautelativas. Quería, decía—y todavía lo dice—, sacar a los Estados Unidos del empantanamiento de guerra perpetua en el que han vivido casi desde su fundación como nación independiente.

Pero no solo ha proseguido Obama las guerras heredadas—la de Afganistán, en donde uno tras otro lo han ido abandonando sus aliados de la Otan, y hasta sus propios aliados afganos; la de Irak, de donde ha retirado las tropas regulares para sustituirlas con diez mil "contratistas privados", mercenarios a cargo del presupuesto del Departamento de Estado—sino que se ha

metido en varias más: la de Libia para derrocar a Gadafi, y la de Siria en apoyo de los opositores de al Assad.

Se dispone además a bombardear Irán si su gobierno no renuncia a tener armas atómicas, como las tienen casi todos sus vecinos y posibles enemigos: Rusia, la China, la India, Pakistán, Israel, para no mencionar a los propios Estados Unidos. Y por añadidura ha hecho matar por drones no tripulados a unas tres mil personas (la cifra es del New York Times) en varios países con los cuales el suyo no está en guerra ni siquiera "preventiva", como llaman a las que carecen de toda justificación legal o moral: Pakistán, Yemen y Somalia.

Barack Obama, pues, nos ha decepcionado a los tontos ilusos. Pero es que los emperadores están ahí para eso, y si no, no sirven. Se vio con Jimmy Carter, que llegó inesperada e improbablemente a la presidencia del imperio norteamericano porque tenía cara de bobo, como reacción al demasiado astuto Richard Nixon. Carter, que ha sido el único presidente sin vocación imperial desde George Washington, trató de desimperializar la política exterior de su imperio. Les devolvió a los panameños el Canal robado un siglo más atrás por Teddy Roosevelt.

Permitió, sin intervenir con tropas ni interferir con dólares, que fueran derrocados dos de los más conspicuos perros guardianes de los intereses norteamericanos en el Tercer Mundo: el sha de Irán en Asia y el dictador nicaragüense Anastasio Somoza en América Latina. Y por esa traición a su imperio fue castigado con la pérdida de la reelección, y sustituido por Ronald Reagan. Y este horror vacui, por llamarlo así, que obliga a los imperios a tener emperadores, no se limita, por supuesto, a los Estados Unidos.

Un caso igual al de Carter se vio en la Unión Soviética con Mijaíl Gorbachov: un emperador antiimperialista que retiró sus ejércitos de ocupación en Afganistán y no los utilizó en Hungría, en Polonia o en Alemania para sofocar las insurrecciones locales, sino que las dejó triunfar. Y que por eso fue premiado con un golpe de Estado, por lo demás muy propiciado y aplaudido por los Estados Unidos de Reagan.

Creo que fue el emperador romano Marco Aurelio (aunque habría que verificar esto con Google) el que escribió en sus célebres Meditaciones que un hombre decente no puede ser emperador. O tal vez al revés, aunque viene a dar casi lo mismo: que ningún emperador puede ser un hombre decente.

INGRID BETANCOURT

SEMANA

"ESTUDIO TEOLOGÍA POR LO MISMO QUE QUISE HACER POLÍTICA"

Desde su casa en la Universidad de Oxford, Ingrid Betancourt habló con SEMANA sobre la paz y los cambios de su vida.

SEMANA: ¿Tiene algún recuerdo recurrente del secuestro? ¿O ya limpió toda esa memoria?

INGRID BETANCOURT: Ha sido un proceso muy hermoso de sanación. Hoy estaba en la tarea de limpiar el ático y me encontré con todos los recuerdos de la selva. Encontré el radio que utilicé para oír a mi mamá durante los siete años de secuestro. El reloj, que sigue marcando la hora de la selva. No se ha retrasado un segundo. El uniforme que yo llevaba, la ropa interior, las medias, la mochila. Son objetos que ahora, cuando los redescubro después de cinco años, tienen un significado muy diferente a cuando me los quité y los dejé de utilizar. De alguna manera, quiere decir que el proceso de sanación me ha permitido valorar el camino que he recorrido. Un camino muy doloroso, sí, pero también de crecimiento espiritual.

SEMANA: ¿Y cómo ha sido esa sanación?

I. B: Si tuviera que resumir en una imagen lo que yo viví, pienso en un estadio totalmente oscuro, donde uno ni siquiera puede verse las manos, y de pronto alguien prende una vela. Y esa lucecita pequeña llena todo el estadio. Eso para mí es lo que sucede cuando se enfrenta la crueldad, la maldad, los abusos, las humillaciones -que son la oscuridad- con esa pequeña luz

que es el amor. El amor que se puede tener por unas personas que están en una situación horrible, pero también el amor que le llega a uno del pasado, de saber que fue amado por sus hijos, su padre y su madre. Uno de los descubrimientos importantes de mi vida ha sido entender que siempre hay esa esperanza. Siempre se puede ver la vida de otra manera.

SEMANA: ¿Cuál es el click que se activa para que una persona como usted que quería ser presidente de Colombia decida estudiar teología?

I. B: Lo que me motivó a estudiar teología fue lo mismo que me motivó a ser política. La línea de coherencia en mi vida es cómo transformamos el mundo. Hay una permanente indignación por lo que hemos hecho de este mundo que se nos ha entregado. Y así como pienso que en política las acciones son necesarias para dar respuestas concretas, creo que la teología permite reflexionar en quiénes somos para poder dar esas respuestas. La lucha política se justifica porque tenemos la responsabilidad de hacer de este mundo lo que Dios quiso.

SEMANA: Desde su rescate, con la operación Jaque, usted solo ha venido a Colombia una vez y estuvo muy pocas horas. ¿Por qué no ha vuelto?

I. B: Por dos razones. La primera porque era necesario adelantar ese proceso de sanar heridas. Uno no sale de la selva con la fuerza para meterse en una batalla política. Yo tuve que decir no a muchas propuestas para recuperar mi esencia y volver a construir la vida, la relación con mis hijos, la relación con mi mamá. Y para volver a creer en las personas, para volver a tener una relación basada en la confianza luego de estar siete años ejercitando la desconfianza. Necesitaba ese tiempo. Esa es una de las dos razones que me marcaron.

SEMANA: ¿Y la segunda cuál es? ¿El episodio de la indemnización que usted pidió al Estado por su secuestro?

I. B: Sí. Digamos que la incomprensión que generó me afectó mucho. Era como salir de una selva para meterme a otra selva. Me pareció muy injusto, me dolió muchísimo y eso prolongó también la posibilidad de sanar heridas. Pero esa experiencia, así como fue de dolorosa, también fue importante para entender cuál es la relación que debo establecer con Colombia. Tiene que ser una relación sobre la verdad no sobre la calumnia. Y estar en la política es estar sujeto a eso: a las mentiras, a la distorsión, a las traiciones. Eso no es lo que quiero. Yo quiero volver a Colombia, al amor de los colombianos. También necesitaba darme un tiempo para entender eso.

SEMANA: ¿Es decir que sí va a volver?

I. B: Nunca me he ido, a pesar de la distancia física. Pienso todos los días en Colombia. y volveré cuando ello no angustie a mi familia, y cuando sienta que estoy lista.

SEMANA: Hubo quienes consideraron desproporcionada esa reacción en contra suya pues al fin y al cabo usted tenía, o tiene, derecho a la reparación como cualquier otra víctima del conflicto. ¿Por qué cree que pasó lo que pasó?

I. B: La ley no puede aplicarse de manera selectiva y en mi caso hubo una discriminación. Pero esa campaña en mi contra fue motivada por el miedo y por intereses políticos muy precisos. Cuando fui liberada había unanimismo. En el país, todo el mundo tenía que pensar lo mismo, era algo casi que fascista. Muchos querían que yo saliera con un discurso de odio y de venganza. Pero no creo en eso. Cuando salí los colombianos no me habían olvidado y respondieron con mucho amor. Yo creo que la valoración que se hizo por algunos políticos fue 'Ingrid Betancourt está muy alta en las encuestas, hay que ir por ella'. Ese era un miedo a que cualquier cambio los sacara del ruedo político y tiraron a matar. Y la verdad no me defendí bien. No tenía los recursos psicológicos ni emocionales para dar la batalla. Además el tema afectó mucho a mi familia, a mis hijos. Fue algo muy doloroso. Pero pienso que Colombia, como yo lo he hecho por mi lado, va a sacar de esto sus propias conclusiones. Y eso tiene que ser positivo para todos.

SEMANA: Ya que habla de política, ¿Cómo ve el gobierno de Juan Manuel Santos?

I. B: Yo pienso que Juan Manuel Santos está sintonizado con el país y está asumiendo un liderazgo al establecer parámetros que han llevado a Colombia a aceptar la negociación de paz con mucha madurez. El Presidente lleva a la mesa temas que son cruciales, problemas que vienen desde la Independencia, el de la tenencia de tierras, el de los desplazados, y por eso pienso que con los diálogos de paz se está dando un cambio espiritual del cual no somos

conscientes porque todavía es muy novedoso. Un país que estaba comprometido con la guerra un buen día se despierta y dice "estamos comprometidos con la paz". Las prioridades se revierten completamente.

SEMANA: ¿Y la guerrilla también está en ese cambio espiritual?

I. B: Yo creo que sí. La guerrilla ha sido tradicionalmente cerrada con una visión del mundo muy estalinista: "nosotros somos los que tenemos la verdad, y el que no esté con nosotros es un enemigo". Yo creo que las Farc han logrado convertir su derrota militar en una victoria política, en el sentido de que han sabido reevaluar su posición y establecer unos puentes de diálogo con los colombianos. Por primera vez hay comandantes queriendo convencernos de algo. Es decir, trayendo argumentos y no convenciéndonos con las armas, ni con la violencia. Colombia está viviendo realmente un momento extraordinario.

SEMANA: ¿Usted cree que se va a firmar la paz?

I. B: Hay momentos como éste en que pareciera que los planetas estuvieran alineados. Todo está para que las cosas se den. Y si nosotros no valoramos la oportunidad que se nos presenta nos enfrentamos a una prolongación del conflicto que puede significar 100 años más de guerra. Las oportunidades históricas son fortuitas. Uno sabe cuándo pierde la oportunidad, pero no sabe cuándo la vuelve a crear. Esta es la oportunidad de nuestra generación. ¿Qué vamos a hacer con ella? ¿Vamos a tratar de sabotearla, de desprestigiarla o vamos a actuar como personas responsables con las futuras generaciones?

SEMANA: ¿Qué piensa de qué las Farc participen en política?

I.B: Creo que es muy importante y que hay que valorar los cambios que se están dando de ese lado porque son muy interesantes. Durante mucho tiempo las Farc no fueron más que un cartel de la droga. No tenían realmente propuestas. Pero lo que estamos descubriendo es que las Farc son mucho más que eso.

SEMANA: ¿Y estaría de acuerdo con que los guerrilleros no vayan a la cárcel?

I. B.: Darles un tratamiento legal que les impida hacer política, sería desconocer todo lo que todos hemos hecho. También nosotros somos culpables de no haber dado otra oportunidad a muchos colombianos condenándolos a ser violentos. Que las Farc empiecen a hacer política es muy importante porque realmente no tenemos más que ofrecerles. No podemos ofrecerles dinero porque les sobra. No podemos ofrecerles armas porque tuvieron las que quisieron. No podemos ofrecerles influencia territorial porque tuvieron la mitad del país. Lo que tenemos para ofrecerles es la ciudadanía de ser colombianos. Para eso no solo se necesita abrirles las puertas de la política, para que nos convenzan o sean derrotados en las urnas, sino también ofrecerles una justicia cuyo propósito sea la reconciliación y la paz. Y no puede ser una justicia de borrón y cuenta nueva. Tiene que haber un resarcimiento moral de las víctimas, decirles qué sucedió, que la sociedad está con ellos y que no ignoramos su dolor. Pero de la misma manera, a los que hemos sido víctimas de la violencia, que somos todos los colombianos, nos toca asumir nuestra responsabilidad porque también hemos sido vectores de injusticia y de violencia. Necesitamos una justicia constructiva y no de venganza, destructiva, una justicia que nos permita ir hacia adelante, que nos permita construir relaciones de hermandad y de confianza entre los colombianos.

SEMANA: ¿Y de convocar una constituyente qué piensa?

I. B: ¿Y por qué no la constituyente, si ya hicimos una en el 91 por un proceso de paz que fue muy importante con el M-19? Si podemos obtener la paz para Colombia, después de 100 años de guerra, y el precio a pagar es una constituyente, yo creo que estamos bendecidos. Porque eso quiere decir que transformamos la violencia en algo positivo. Que en vez de estarnos matando y jugando fútbol con la cabeza del enemigo, estamos debatiendo en un congreso nuestras ideas. Y que de ese debate surja una nueva Colombia, es una bendición.

SEMANA: ¿Usted estaría dispuesta a participar en un acto de reconciliación con las Farc?

I. B.: Yo participo en el proceso de reconciliación con las Farc todas las mañanas. Y me imagino que todos mis compañeros de cautiverio hacen lo mismo. Llevamos como el caracol esa selva que vivió con nosotros tantos años. Y todos los días ese ejercicio personal hay que

volverlo a hacer. Y si eso es lo que podemos dar como ejemplo a nuestros hijos valió la pena haberlo vivido.

PARA PENSAR

EL ESPECTADOR

DE LA REVOLUCIÓN AL ORDEN

Lorenzo Madrigal

Tomo el título de un libro del escritor y político don Rafael Azula Barrera, así sea para referirme al tema con un enfoque diferente: el de la transición de un revolucionario al gobierno reglado, como ejecutivo del mismo.

No es, por supuesto, lo mismo dar o recibir órdenes para el desorden, como quien dice para destruir, que someterse a leyes y resoluciones previas, ninguna de las cuales ha de ser omitida, y ejercer de esta manera controlada alguna forma de gobierno.

Se diría que en la democracia hay que haber nacido. El talante democrático no se improvisa: es un estilo, una manera de ser, una sensibilidad propia y congénita. Por lo general, quienes toman el poder por la fuerza, violentando todas las reglas, no llegan a someterse a ningún Estado de derecho ni siquiera al que establecen ellos mismos cuando usurpan el mando apetecido o llegan a él tras acuerdos de paz, todo lo encomiables que estos sean. Ejemplos son muchos o diría que todos.

Este es el esfuerzo que viene haciendo el alcalde de la capital, para acomodarse a estatutos muy precisos. Fácil le ha sido caer en situaciones que son objeto de cargos de procuraduría, en demandas y discusiones sin término, respecto de las cuales bien puede llegar a pensar que no se le deja gobernar.

Y es que el funcionario sólo puede hacer lo que le está permitido, a diferencia del ciudadano, apenas limitado por lo que le está prohibido. Del desespero por no acertar, por tropezar a cada paso con obstáculos no previstos, porque lo de ahora no es comparable con la libre acción de antes cuando se buscaba la desestabilización, se apela a un regreso revolucionario, a lo que en estos días se llama primavera, que consiste en concitar las siempre dispuestas pasiones populares y llamar a la revuelta. Especialidad que se tenía antes de ejercer funciones públicas. Un revolucionario, por definición, no reconoce el estado de derecho como algo imprescindible para el orden justo, que demanda cualquier gobierno. El respeto de normas preestablecidas está concebido contra la arbitrariedad personalista, contra el bandazo caprichoso. En la democracia un gobernante, en cierta forma, debe ser gobernado.

* * *

Alberto Lleras, demócrata por excelencia, si alguno ha tenido la historia de este país (no la de History Channel), apelaba, sin eco, a la evolución, como antinomia de la revolución. En el año 46 no le importó contradecir sus intereses políticos y ser denigrado por su propio partido con tal de presidir un debate electoral limpio, que ocasionó la transferencia del gobierno a la oposición. Fundador de organizaciones panamericanas, regresaba como Cincinato a las campañas de Chía o era llamado de nuevo al gobierno de su país. Fue el gran ciudadano.

COLAS Y COLAS

Armando Montenegro

Una de las señales de que un país trata por igual a sus ciudadanos es el respeto que impone a las reglas de las filas y las colas, que establecen que las personas, no importa su situación económica y social, deben ser atendidas, en las mismas condiciones, en estricto orden de llegada.

En las sociedades que exhiben grandes diferencias sociales es común que se creen mecanismos discriminatorios para darles prioridad a quienes tienen dinero y conexiones. En esos ambientes, las esperas en las colas, con servicios deficientes y mediocres, son únicamente para los menos afortunados.

En ciertos países se han establecido, de manera abierta, pagos elevados para quienes desean evitar las colas. En los museos de algunos países europeos (Italia, por ejemplo) se cobra una onerosa tarifa por acceder a las exposiciones a través de una entrada expedita, sin la espera, a veces de horas, a la que están sometidas miles de personas. Algo parecido sucede en algunos de los grandes aeropuertos, donde los ejecutivos de las grandes empresas no hacen las colas

de inmigración a las que se somete el común de los mortales, un servicio que se paga con sumas considerables. Y los grandes parques de diversiones en Estados Unidos, cuyas colas del verano son legendarias, están estableciendo carísimos planes de acceso inmediato, sin espera alguna, con el complemento de ayudantes, bebidas refrescantes y otras amenidades.

La difusión de este tipo de servicios explícitos en favor de los más ricos se ha asociado a la creciente concentración de la riqueza en Europa y Estados Unidos y ha motivado reflexiones sobre la declinación de viejas tradiciones democráticas.

Colombia nunca ha sido un país que tome muy en serio los mecanismos igualitarios de las colas y los trámites de los ciudadanos. Los abusos y privilegios han sido desembozados y, con frecuencia, aprobados por la costumbre y la tradición. En algunas instituciones del Estado, los grandes personajes del sector privado y público son atendidos en forma expedita en cómodas oficinas, lejos de los rigores de las penosas colas de las mayorías. Se ha multiplicado el número de pasaportes diplomáticos, documentos que permiten evadir las largas filas de inmigración, para favorecer a exfuncionarios, congresistas y magistrados (al parecer, en el pasado, también beneficiaron a puñados de particulares bien conectados). Observadores extranjeros han señalado que las luces de los semáforos colombianos, que deben obligar a que los vehículos hagan colas ordenadas frente a las cebras, son irrespetadas, con la complacencia de las autoridades, por quienes se hacen acompañar de guardaespaldas y matones. Y el Pico y Placa tampoco se aplica para quienes tienen los recursos para hacer blindar sus camionetas.

Lo que pasa con las colas es sólo una manifestación, un síntoma, de la forma como se aplican los principios de igualdad. Si se cambia la palabra cola por “regulación” o “ley” y se extiende el análisis, es posible encontrar ejemplos que prueban que grupos privilegiados no se someten a las reglas y normas de la mayoría. Este fue el contexto dentro del cual, hace tres años, Antanas Mockus, por pocas semanas, planteó con éxito su tesis contra el atajo y la cultura del atajo que reina en Colombia. Y esta podría ser la bandera de algún partido que tome en serio la defensa de los derechos de los ciudadanos.

EL COMBATE CONTRA LA DESMEMORIA

María Elvira Bonilla

Desde hace unos años me asalta el miedo a la desmemoria, a perder mis recuerdos y terminar en un limbo, perdida en un vacío sin referencias espacio-temporales, con los afectos y las emociones aplanadas.

Y me aterra porque es una amenaza que enfrentan personas que me son cercanas o personajes públicos que han reconocido padecer esa aterradora enfermedad degenerativa conocida como alzhéimer.

Un amigo poeta describía la tragedia final de su madre como si su mente fuera cayendo en un pozo hasta que su alma abandonaba el cuerpo, dejándola incapacitada para realizar las mínimas rutinas domésticas, postrada en una poltrona o en la cama.

Hace poco visité en Cali a un gran amigo en la institución especializada donde ahora vive. Pasé varias horas intentando rescatar puntos de contacto vividos por ambos, que antaño fueron temas de animadas conversaciones. Salvé pocos. Entendí entonces que la mente atrapada por el alzhéimer regresa a un estadio infantil donde el diálogo posible gira en torno a fragmentos de recuerdos —escenas de películas viejas, momentos como flashes fotográficos—, que permiten reconstruir algo de la conciencia esquiva y alimentar la escasa memoria inmediata que es lo que finalmente queda. Me horroriza saber de la frustración que se vive cuando la enfermedad victoriosa consigue borrar hasta el presente, al punto dejar de reconocer a las personas más próximas y queridas.

La obsesión por entender las entrañas de este misterioso mal, por descifrar las trampas de la mente, me ha hecho devorar libros de quienes se proponen no dejarse arrastrar por el olvido y luchan por retener la conciencia antes de que se les escape definitivamente. El más reciente, La oda inacabada, de Pascal Maragall, el famoso alcalde de Barcelona quien tuvo el valor de reconocer que sus tiempos de lucidez empezaban a formar parte del pasado. Decidió entonces escribir su historia de vida antes de que se sumiera en la desmemoria. “El doctor alemán cuyo nombre no quiero recordar acabará por ganarme la partida. Eso lo sé de sobra. Ojalá el mío sea uno de los últimos combates que se pierda contra la epidemia de la humanidad que afecta al máspreciado de los tesoros de una persona. Pero antes de que esto suceda estoy preparado para echar un vistazo a mi vida, como si de una oda, inacabada repentinamente, se tratara. Y la quiero compartir”.

Maragall enfrenta su propio deterioro, incluso con humor, para que otros aprendan de él. Un ejercicio que es ajeno a nuestra cultura, donde la enfermedad se padece en privado, envuelta en el pudor del encierro familiar, como si se tratara de una debilidad humana que avergüenza. Maragall no se avergüenza, por el contrario, dignifica una realidad que como bien dice se convirtió en una verdadera epidemia que arrasa mentes y voluntades como la suya y la de millones de personas en el mundo.

De allí el valor que tienen los hallazgos de Rodolfo Llinás que están a punto de dar con la cura del alzhéimer. Si fuéramos un país serio, habría sido escogido como el Gran Colombiano que pasará a la historia por haber contribuido a derrotar al doctor alemán.

LIBERTAD DE PRENSA

SEMANA

EL DIRECTOR CHUZADO

Daniel Coronell

La grabación clandestina de un consejo de redacción es un atentado contra la libertad de expresión, el sigilo profesional y la autonomía periodística.

Políticos de Antioquia obtuvieron ilegalmente la grabación encubierta del consejo de redacción de un noticiero para presionar la salida de su director. El consejo de redacción es una reunión editorial privada en la que los periodistas exponen temas, plantean hipótesis y discuten enfoques. Los reporteros aprendemos, desde el primer día en el oficio, que lo hablado en un consejo de redacción no se comparte con terceros. Esa confidencialidad es parte del sigilo profesional y de la protección de las fuentes, a las que estamos obligados.

Juan Pablo Barrientos, quien hasta la semana pasada se desempeñaba como director de noticias de Teleantioquia, es un joven que creció en La Sierra, una de las comunas más duras de Medellín. Con esfuerzo logró escapar de la tragedia que marcó el destino de muchos de sus vecinos. Se educó, hizo una maestría en una de las mejores universidades de Estados Unidos, trabajó como corresponsal en Washington y hace año y medio llegó a la dirección del noticiero regional.

Algunos trabajos de su noticiero trascendieron más allá de Antioquia. Recuerdo, entre otros, el registro de las declaraciones racistas del diputado Rodrigo Mesa que afirmó que invertir recursos en el Chocó era “como perfumar un bollo”. Estas y otras denuncias sobre andanzas de los políticos le granjearon enemigos poderosos a Barrientos.

Más de una vez, bajo el disfraz del “control político a los resultados de Teleantioquia”, miembros de la Asamblea le hicieron sentir a la Gobernación su inconformidad con la línea editorial del noticiero. Sin embargo, lo que sucedió hace dos semanas es peor que todo lo anterior.

A la oficina de la gerente de Teleantioquia, Selene Botero, llegaron el diputado Adolfo León Palacio y el exdiputado Julián Bedoya. Con gran misterio le pidieron que sacara del despacho a otra funcionaria y a su secretaria para mostrarle “algo muy grave”. Los políticos le pusieron una grabación de un consejo de redacción de Teleantioquia donde el director de noticias usó palabras de grueso calibre para referirse a las actuaciones presuntamente dolosas de algunos miembros de la Asamblea.

Selene, que antes de ser gerente ha sido periodista de larga y brillante trayectoria, me confirmó los hechos y me dijo que no le preguntó a los diputados por el origen de la grabación: “Sabía la respuesta. No me lo iban a decir”.

Cuando llamé al diputado Adolfo León Palacio me llevé una gran sorpresa. Me negó cuatro veces la existencia de la grabación y de la reunión con la gerente. Cuando le conté que ella me lo había confirmado replicó: “Esa es su fuente, ¿qué le vamos a hacer?” y continuó negándolo.

Adolfo León Palacio, es un curtido político que ha hecho su carrera a la sombra del condenado César Pérez García, recientemente sentenciado –después de décadas de impunidad– por la

masacre de 43 personas en Segovia. Palacio es también el director de la Comisión de Ética de la Asamblea que investiga al diputado Rodrigo Mesa por repartir en el recinto dinero en efectivo al mejor estilo de Rodríguez Gacha. (Otra denuncia de Teleantioquia).

La gerente, en una posición que respeto pero que no puedo compartir, sostiene que es igual de grave la grabación furtiva de un consejo de redacción que las expresiones usadas por el director en la conversación con su equipo. Las expresiones groseras son una falta a las buenas maneras, en cambio la grabación clandestina de un consejo de redacción es un atentado contra la libertad de expresión, el sigilo profesional y la autonomía periodística.

Selene no le pidió a Barrientos su dimisión, el director de noticias se la ofreció voluntariamente en presencia del gerente de Comunicaciones de la Gobernación Sergio Valencia, quien preside la junta directiva del canal.

Juan Pablo Barrientos envió su renuncia ese día a la Cooperativa de Trabajo Asociado que contrata a los periodistas de Teleantioquia. Pidió que le dejaran presentar la carta con fecha primero de junio para “no darle el triunfo” a quienes pedían su cabeza. Una ilusión en el mundo de las formas.

La verdad es que ellos ganaron. Los políticos celebran la salida del director incómodo mientras niegan la existencia de la grabación, la administración de Antioquia entregó una codiciada cabeza a la Asamblea cuyos votos necesita, y el reportero se quedó sin trabajo.

PARA LEER

EL ESPECTADOR

PARANOICOS

Fernando Araújo Vélez

Soy paranoico. No lo voy a negar, y tampoco sé si quiero justificarlo o si podría hacerlo con absoluta claridad.

Tal vez nada de eso importe demasiado ya. A mí me basta con saber que desde niño me sentí observado, que cuando iba por una plaza tenía que recorrerla por un costado porque el centro era poco menos que un infierno. Allí podían masacrarme, silbarme, lanzarme una piedra, escupirme o, lo peor, burlarse de mí. Yo era un blanco muy fácil de encontrar, o eso creía.

Era un manojo de inseguridades por las críticas en la casa, por las comparaciones con los otros hermanos, porque antes cualquier adulto se creía con el derecho de “corregirte”, por las malas notas en la escuela. O fundamentalmente por las notas de la escuela, pienso hoy, notas malas o buenas o regulares que terminan siendo una afrenta contra un niño, contra un ser humano, contra cualquiera, porque te califican, porque deciden si sirves para algo, si sabes algo, si tienes futuro, si eres mejor o peor que otros.

Todo eso me amilanó, pero aquel apenas era un leve comienzo. Luego se sumarían a la lista la inseguridad de Bogotá, los buses que se te echaban y echan encima, los taxis, los atracos, los policías que te detenían en cualquier esquina y te trataban como delincuente, y si protestabas, te llevaban en un camión con el etéreo cargo de “irrespeto a la autoridad”. ¿Qué autoridad?, maldita sea. ¿Y por qué alguien debe tener autoridad sobre otro? ¿Quién les concedió el derecho de poseer la autoridad?

Tres veces acabé en el camión, y otras tantas en un calabozo, simplemente porque mirar a un policía o a un militar, mirarlo nada más, era signo de irrespeto a la dignidad de la autoridad, como me dijo un coronel una de aquellas veces. Ellos también iban y van con sus paranoias a cuestas, ¿no? Ellos también. Nuestros encuentros eran de docenas de paranoias que se juntaban. Nada bueno podía salir de ahí, y nada bueno salió de tantas inseguridades, de tantos temores, de tantas venganzas contenidas y por venir. Una tarde, seis meses después de mi último encierro, el coronel aquél me llamó para ofrecerme un trabajo. Usted tiene el perfil perfecto, dijo. Yo era un desempleado más, un irascible y perseguido desempleado más. Al día siguiente, con cargo de agente especial, comencé a grabar y a escuchar las llamadas telefónicas de todo tipo de sujetos. Hombres y mujeres, gente del común, personajes encumbrados, criminales. Todos, tan paranoicos como yo. Cuentas cifradas, citas clandestinas,

pecados ocultos, conspiraciones, atentados, miedo... Oír tanta porquería me llevó a concluir que la humanidad es un invento que fracasó, y por eso me persigue.

ESPIRITUALIDAD

EL ESPECTADOR

LA PLEGARIA DEL ATEO

Héctor Abad Faciolince

Adolfo Bio casa res , en su monumental libro de memorias sobre Borges, cuenta que su gran amigo se murió rezando el Padrenuestro en cinco idiomas distintos: en anglosajón, inglés antiguo, inglés, francés y español.

Algunos se han preguntado por qué Borges, que decía no creer en Dios, y mucho menos en el más allá o en la inmortalidad, habrá caído al final en esa vieja costumbre de enfermos y moribundos, la plegaria. No puede descartarse una conversión in articulo mortis, claro está, como les ha pasado a muchos ateos célebres, pero a mí me convence más la tesis de que simplemente el rezo le servía como mantra, como melodía o melopea, es decir, como la repetición monótona de un sonido que ayuda a la serenidad, a la paz interior, en un momento que no siempre es fácil, el de la muerte. De Antonio Caballero aprendí que el Padrenuestro tiene muchas virtudes poéticas, y una de las principales consiste en que es un breve poema seco, sin adjetivos. Y Borges tenía buen gusto.

En un cuento viejo sobre lo duro que puede llegar a ser el matrimonio, se cuenta de dos que van a celebrar los 25 años de casados y se sientan frente a frente en un restaurante, mudos, como no es raro que pase entre las parejas añejas. Después de un largo rato de silencio, ella le dice al marido: "Recemos el rosario para que crean que estamos conversando". El rezo, en este caso, es un sustituto de la conversación, y sirve de disimulo. Yo recuerdo que cuando en la casa de mi abuela se rezaba el rosario la cosa tenía una gran ventaja para las empleadas del servicio: al fin podían estar un rato sentadas, descansando, sin que nadie las mandara a hacer nada a la calle o en la cocina. Rezar será aburrido, pero es descansado.

Hace muchísimos años que no rezo y ya hasta confundo el Credo con el Magnificat, pero hace mucho tiempo descubrí las virtudes hipnóticas y benéficas de la plegaria. Una vez, sentado al lado de una monja en un avión que se movía tanto que parecía a punto de caerse, vi que ella iba plácida y tranquila, musitando oraciones con los ojos cerrados. Hice casi lo mismo: cerré los ojos y me puse a recitar a Quevedo y a Lope. El avión seguía corcoveando, pero al ir recitando, a mí ya no me importaba que se cayera o no. Las palabras rítmicas, hermosas, con los sonidos repetidos de las rimas, calman. Desde entonces practico y recomiendo la recitación como un rito privado de sosiego.

Esta semana, en el New York Times, hubo una discusión entre varios expertos (religiosos y no) sobre si les conviene rezar a los ateos. Y hace más tiempo, ahí mismo, se discutía si los ateos deberían tener ceremonias propias que sustituyeran aquellas en las que las religiones tienen el monopolio del negocio: nacimientos, Bar Mitzvah (ritual de uso de razón, entre los judíos), matrimonios, decesos... Ya en Londres hay una especie de templo donde los ateos se reúnen a oír sermones, a cantar melodías y a afirmar su fe en que Dios no existe. Parece que eso los hace sentir unidos y cómplices; a lo mejor hasta se ayudan a conseguir puesto, como los masones.

En la discusión del periódico, Hemant Mehta decía que en las situaciones difíciles sirven mucho más dos manos que ayuden que dos labios que recen. Subrayaba también lo irracional que es que uno rece y en el más allá lo oigan, pues si fuera así de inmediato pararían los terremotos. Estoy de acuerdo con él: sería raro un dios que cambiara sus planes porque alguien reza. Pero hay dos cosas que espiritualmente (en el sentido terrenal de la palabra) sirven mucho como terapia: el silencio y la repetición de memoria de palabras sabias y armoniosas. Así como la música tiene un efecto benéfico sobre la mente, así mismo la plegaria laica (lectura o recitación) produce una paz tan honda que solamente el orgasmo le compite.

VANGUARDIA

¿QUÉ TANTO VALORA LO QUE TIENE?

Euclides Ardila Rueda

El tiempo no es algo que podamos volver hacia atrás. Por lo tanto, debemos cultivar nuestro propio jardín y sembrar nuestra alma con cada una de las personas que Dios permite que estén junto a nosotros.

Cuando están cerca a nosotros no aprendemos a valorarlos; a veces ni los vemos. Luego, cuando se nos van por alguna situación, la vida nos obliga de una manera cruda a entender que los perdimos.

Lo peor es que sucede cuando ya es demasiado tarde.

El tema es bien sensible con los seres queridos: nunca estamos preparados para las partidas; pero tampoco les dedicamos tiempo cuando están cerquita a nuestros corazones.

Después de sus despedidas, toman fuerzas las 'pequeñas' cosas que nos ofrecían. Y este proceso duele, entre otras cosas, porque aceptar tal realidad es uno de los retos más difíciles de afrontar.

Así y todo, debemos continuar hacia adelante y encontrar una razón por la cual vivir; aunque asumir tal actitud conlleve cierto tiempo.

Un día, casi sin percatarnos, dejaremos de llorar.

¿Saben por qué?

Porque nos daremos cuenta de lo afortunados que hemos sido al haber contado con ellos. ¡Hay que recordar lo que vivimos con gratitud! Los buenos recuerdos siempre quedarán atesorados en nuestras memorias.

El amor de un ser querido nunca se pierde. Lo que realmente hacemos con ese cariño es que lo depositamos en un cofre especial. Y cada vez que lo abrimos, sus recuerdos nos cambian el semblante y nos ayudan a continuar.

¿A qué viene esta reflexión de hoy?

A que cuando perdemos lo que no hemos valorado, descubrimos que nos cuesta muchos años construir confianza y nos basta apenas unos cuantos segundos para destruirla.

También aprendemos que esas personas que tanto amamos continúan creciendo en los seres que nos quedaron y que, a pesar de las distancias e incluso de lo terrenal, ya no importa qué es lo que tenemos sino a quiénes tenemos en la vida.

Además, ellos, esos parientes y amigos que aún están con nosotros, se convierten en la familia que permitimos elegir y que ahora queremos más que nunca.

Nos damos cuenta de que, a pesar de la adversidad y del vacío que nos dejaron los que ya no están, podemos pasar buenos momentos haciendo cualquier cosa o simplemente decidiendo vivir.

No nos quedemos en el duelo de las ausencias, ¡superemos ese paso! Es mejor transmitir una buena energía y contagiar al mundo con la inspiración que nos dieron aquellos que murieron.

Madurar tiene que ver más con lo que hemos aprendido, que con los años vividos.

Si todavía esos seres lo acompañan, es hora de empezar a pasar más tiempo con ellos. Mejor dicho, aprendamos a disfrutar de ese privilegio que Dios nos da al tenerlos en casa.

Las cosas sencillas

Nuestro mundo está lleno de armarios; es decir, está repleto de cosas que no requerimos y que hacen demasiado 'bulto'.

La vida es como la casa, en donde 'acumulamos' trastos que nunca utilizamos.

Cuántos estamos al lado de nuestras parejas, más por costumbre que por amor; cuántos trabajamos más por un sueldo, que por el disfrute laboral; cuántos vamos a clases solo por un diploma, antes que por la profesionalización o por el deseo de conocer.

Recordemos la serenidad que nos produce ver una flor a la orilla del río, el olor de la tierra mojada, el bostezo de un niño, en fin...

¿Nuestro ideal está en trabajar duro para tener muchas cosas, un estatus de vida alto, estar a la moda, con salarios más altos, carros modernos y todo lo que el dinero puede comprar?

Ahora preguntémonos qué de todo aquello, nos ha hecho realmente feliz.

Mantenernos agarrados a lo material es una manera de complicarnos la existencia; abandonarlo y establecer prioridades, simplificará nuestra vida. Los instantes felices no tienen nombre ni edad ni menos una fecha. ¡Ellos llegan! Pero también, si no los aprovechamos, se nos pierden.

Lo que es irrecuperable

Los instantes perdidos son irrepitibles.

La vida puede ser solo un paso o una transformación. Puede ser serena, puede ser competitiva, puede ser alegre, puede ser fresca; pero siempre es irrecuperable. Nosotros, casi

siempre insatisfechos, padecemos cuando no tenemos nada; pero también sufrimos cuando tenemos más de la cuenta y no aprendemos a compartir.

No conservamos nuestros bienes para aprovecharlos; solo los anhelamos para acrecentarlos más y más.

Cuántos hay por ahí que se pasan la vida atesorando dinero sin contemplar que, al partir de este mundo, nada de ese billete se les incluirá en sus cortejos fúnebres.

Cuando estamos con una pareja, añoramos la presencia de otra; cuando nos encontramos en alguna parte, queremos estar en otro lugar. ¡Y así nos la pasamos perdiendo segundos valiosos!

El único tiempo que puede perderse es el que todavía no ha llegado.

Oración de la semana

Señor: que jamás mi dinero, mi posición, mi apellido o mi plata me hagan ver o sentir arrogante. Además, permítame que mi sencillez tenga puentes firmes hacia el trato con los demás.

Señor: si mis penas maltratan mi cuerpo, que ellas también me sirven para liberar mi corazón.

Señor: haga posible que cuando la sombra de los días grises perturbe mi crecimiento, yo pueda elevar mi corazón hacia Usted, sin olvidar que su presencia permanece siempre en mi interior.

Señor: ayúdeme a entender que no debo hablar cuando estoy lleno de soberbia. Y que puedo elevar plegarias en cualquier sitio y en cualquier momento, ya que con su venia podré estar en armonía con la naturaleza.

Señor: anhelo comprender que mi vida no puede ser como una escuela de gladiadores; es decir, que no puedo estar conviviendo y peleando a toda hora. Amén.

TELEVISION

EL TIEMPO

VIDIOTAS Y DESPOLITIZADOS

Ómar Rincón

Tal vez somos idiotas pero no por ver televisión sino por los políticos y economistas que tenemos.

La televisión es la fuente de todos los males, sobre todo de la idiotez del mundo y la despolitización de nuestra sociedad.

Esto es lo que afirman el economista Jeffrey D. Sachs y el ensayista Paco Gómez Nadal. Y seguro que muchos lectores estarán de acuerdo.

El profesor de Economía Sachs escribió una columna llamada Una nación de 'vidiotas' (EL TIEMPO, 8 de noviembre de 2011) en la que afirma que "cada vez hay más evidencia que sugiere que esta proliferación de medios tiene infinidad de efectos negativos" y que "las consecuencias para la sociedad son profundas y perturbadoras".

¿Por qué? Sachs afirma que "mirar mucha televisión reporta escaso placer" porque es "una adicción que ofrece un beneficio a corto plazo que conduce a una infelicidad y a un remordimiento de largo aliento".

Peor aún: "mirar mucha televisión" contribuye "a la fragmentación social" porque "el tiempo que se solía pasar en grupo en la comunidad hoy se pasa en soledad frente a una pantalla". O sea, la televisión no da ni placer ni genera comunidad.

Sachs es más radical y afirma que "mirar mucha televisión es malo para la salud física y para la salud mental".

¿Por qué? Porque la televisión es culpable de la obesidad de los norteamericanos, ya que el aparato no promueve la actividad física y, además, "las campañas publicitarias" son "efectivas" en cuanto "apelan a deseos inconscientes relacionados con la comida, el sexo y la condición social".

Para terminar la terrible descripción, Sachs afirma que por culpa de la televisión "los políticos hoy son marcas empaquetadas como cereal para el desayuno" y que "hasta la guerra puede mostrarse como un producto nuevo".

En el sentido de la idiotez política, el coordinador del portal informativo Otramérica, Paco Gómez Nadal, en la revista Malpensante No. 138 (febrero 2013), afirma que "vivimos buenos tiempos para los idiotas. Hay una larga lista de espacios mediáticos y sociales tomados por

auténticos ignorantes que ejercen de gurús en materias variopintas. Lo hacen con soltura y les pagan por ello”.

Y concluye Gómez Nadal que “cuando los mediocres, como ahora, además son idiotas —es decir, que buscan el interés privado—, estamos condenados al fracaso. En el tiempo de los idiotas es imprescindible retomar la política para dignificarla”.

La conclusión está en que vivimos en un mundo dominado por mediocres e idiotas, sobre todo en la política. ¿Será culpa de la televisión? No creo, si fuese así sería muy fácil la solución: apagar la tele y todos nos volveríamos inteligentes y buenos demócratas. Tal vez culpar a la televisión es escoger el chivo expiatorio más fácil.

Sachs propone que “la mejor defensa es el propio autocontrol. Todos podemos dejar la televisión apagada más horas por día y pasar ese tiempo leyendo, hablando con los demás y reconstruyendo la base de la salud personal y la confianza social”.

La verdad es que la investigación ha demostrado que ver televisión sí da placer, que este medio es de las pocas cosas en común que tenemos como sociedad, que las historias de esta pantalla han modernizado a la sociedad...

Tal vez somos idiotas pero no por ver televisión sino por los políticos y economistas que tenemos.

LOS CUATRO ASES DE COLOMBIA EN LOS 90

'La selección' recrea la vida de Valderrama, Faustino Asprilla, René Higuita y Freddy Rincón.

“Como que ajá”. Así recibió Édgar Vittorino una llamada desde Colombia (estaba en Nueva York), en la que le decían que hiciera una audición para ser ‘El Pibe’ Valderrama para la serie La selección, que Caracol emite a partir de mañana.

Era final de año, había viajado a estudiar actuación, su novia lo estaba visitando, Nueva York estaba helada... “Estoy en mis cosas”, dijo.

Pero fue tanta la insistencia, que se fue con su novia a comprar una peluca estilo ‘Pibe’, que le costó 80 dólares. “Me pareció carísima, pero me puso a ensayar. Me cogían las 2 y 3 de la mañana en eso: viendo videos, cogiendo el acento, revisando su actitud corporal y su mirada”. Y la hora de la audición llegó. “ ‘Vestimos’ de Santa Marta el apartamento de mis tíos en Nueva York y lo mandé”.

En la producción, Vittorino es ‘El Pibe’ en su juventud, la época que narra esta serie, dirigida por Luis Alberto Restrepo y Ricardo Coral, y que tiene como eje principal el fútbol nacional entre 1987 y 1993 (desde que Colombia venció a Argentina en la Copa América 87 hasta el 5-0, de nuevo en Buenos Aires).

Son 60 capítulos de una hora, escritos por César Betancourt, Juan Andrés Granados y Perla Ramírez, y en ellos también se recrea la vida “con un toque de ficción” (según dice el canal) de Freddy Rincón, Faustino Asprilla y René Higuita.

Los cuatro jugadores estuvieron en el lanzamiento de la producción, el pasado miércoles, y Asprilla fue uno de los que más se divirtió con la emisión del primer capítulo. Rincón manifestó: “Yo creo que La selección hará que la gente entienda qué hicimos para llegar tan lejos”.

Y en eso, Coral lo respalda, pues cree que la serie muestra la “dignidad nacional. En un momento histórico en el que reinaba el narcotráfico, el fútbol mostró otra cara y nos dio alegría”, dice.

Al director le gusta que la serie gire alrededor de un sentimiento patriota y de personas que, “sin ser ricos herederos, sino viniendo de hogares humildes, salieron adelante y todavía dan ejemplo”. Y, lo más importante para él, la gran cantidad de país que se ve en La selección, pues las grabaciones se hicieron en Cali, Medellín y la Costa Atlántica, entre otros lugares, mostrando los colores del país y sus diferentes razas.

El escorpión, con dignidad

John Álex Castillo fue otro de los actores que casi no presenta audición para hacer de René Higuita. “No me veía en el personaje”, dice Castillo, que en Escobar, el patrón del mal representó a Caín, el lugarteniente del capo que andaba con la biblia.

Estaba en Cali, donde nació, participando en un proyecto con un grupo teatral alemán, pero su manager lo convenció al decirle que tenía “las cejas y que era medio pecoso, como Higuita”.

Para el montaje de su personaje, Castillo viajó a Medellín, a la casa de Higuita, y habló por Skype con él y con su esposa Magnolia, en Arabia Saudita, donde el paisa es entrenador de arqueros.

“Ellos me empezaron a contar su vida de una manera muy bonita y ahí entendí el verdadero valor de la familia que tiene Higuita, porque él perdió a su mamá siendo muy niño y fue criado

por su abuela y una de sus tías, que lo llenaron de valores. También vi videos de sus jugadas y de entrevistas, para poder adecuar su voz”, dice.

Y de todos modos hubo necesidad de aprender a hacer el escorpión, la figura que inmortalizó a Higuita. “Nunca como él –jamás–, pero hago un remedo bastante decente”, comenta.

Esto dijeron los ídolos

Carlos ‘Pibe’ Valderrama. “Esperemos que esta serie les dé alegría, recuerdos, risas y que sea un ejemplo de cómo se pueden lograr las cosas si uno quiere. Nosotros tratamos y queremos ser un ejemplo y este es un buen mensaje de que cuando uno tiene objetivos, todo se pueden conseguir con disciplina y trabajo”.

René Higuita. “Yo creo que esta serie muestra cómo se inicia un deportista y hasta dónde se puede llegar con disciplina y corazón”.

Freddy Rincón. “Es la primera vez en la historia que se le hace un homenaje a un grupo de futbolistas”.

¿Dónde y cuándo?

‘La selección’. A partir del martes, de lunes a viernes, a las 9 p.m., por el canal Caracol.